

*Para encuadernar*

4 RS.

ALMANAQUE LITERARIO.

PARA  
1875.



AÑO TERCERO.

---

# ALMANAQUE LITERARIO É ILUSTRADO

PARA EL AÑO DE 1875.

REDACTADO

POR D. PEDRO MARÍA BARRERA,

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES

Aguilera, Alarcon, Alcalde Valladares, Alvarez, Amador de los Rios, Avilés, Ayala,  
Balaguer, Becquer, Breton de los Herreros, Bustillo, Campoamor, Carreras,  
Catalina, Céspedes, Coello, Correa, Cortés, Coupigny, Dacarrete, Echevarría, Fastenrath,  
Fernandez y Gonzalez, García Gutierrez, García Sanchez, Gaspar, Gil, Guillen, Hartzenbusch,  
Hurtado, Larra, Llano y Pérsi, Mata, Matoses, Mondejar, Monreal, Moreno Godino, Moreno Lopez,  
Nuñez de Arce, Ossorio y Bernard, Palacio (D. E.), Palacio (D. M.), Pedrosa, Ramirez,  
Rubio, Santibañez, Santistéban, Sanz, Selgas, Sepúlveda, Serra,  
Torres, Trueba, Valcárcel, Vallejo (D. José), Vallejo (D. Juan), Velazquez,  
Vesteiro, Viedma, Villergas, Virto, Zapata y otros.



MADRID:

IMPRESA DE LOS SEÑORES ROJAS,  
calle de Tudescos, núm. 34, pral.

1874.



### Cuatro estaciones.

La Primavera entra el 21 de marzo.  
El Estío entra el 23 de junio.  
El Otoño entra el 22 de setiembre.  
El Invierno entra el 21 de diciembre.

### Epocas célebres.

Este año es del periodo Juliano el.....	6588
De la creacion del mundo.....	5858
Del diluvio universal.....	4203
De la poblacion de España.....	4119
De la poblacion de Madrid.....	4044
De la primera invasion de los fenicios.....	3538
De las Olimpiadas.....	2650
De la fundacion de Roma.....	2627
De la primera invasion de los cartagineses en España.....	2575
De la invasion de los romanos en España.....	2084
De la destruccion de Numancia.	2004
De la Era cristiana.....	1875
De la invasion de los godos en España.....	1464
De la invasion de los árabes en España.....	1165
De la espulsion de los moriscos y conquista de Granada.....	384
De la invencion de la imprenta.	635
Idem de la pólvora.....	494
Del descubrimiento de América por Colon.....	383
Del establecimiento de la monarquía austriaca.....	375
Del Concilio de Trento.....	331
De la correccion Gregoriana....	294
Del establecimiento de la dinastía de Borbon.....	169
De la invasion francesa.....	67
De la expulsion de los franceses.....	60

Del Pontificado de Pio IX.....	30
De la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion.....	21
Del establecimiento de la República.....	2

### Posicion geográfica de Madrid.

Latitud.—46°, 24', 30" N.  
Longitud.—0<sup>h</sup> 10<sup>m</sup> 4<sup>s</sup> al E. del Observatorio de San Fernando.

### Cómputo eclesiástico.

Aureo número.....	14
Epacta.....	XXIII
Indiccion romana.....	III
Letra dominical.....	c

### Cuatro témporas.

Las primeras son el 17, 19 y 20 de febrero.  
Las segundas, el 19, 21 y 22 de mayo.  
Las terceras, el 22, 24 y 25 de setiembre.  
Las cuartas, el 15, 17 y 18 de diciembre.

### Velaciones.

Se abren el 7 de enero y 5 de abril.  
Se cierran el 9 de febrero y 27 de noviembre.

### Fiestas movibles.

El Dulce Nombre de Jesús, 17 de enero.  
Domingo de Septuagésima, 24 de idem.  
Domingo de Sexagésima, 31 de id.  
Domingo de Quincuagésima, 7 de febrero.

Miércoles de Ceniza, 10 de febrero.  
 Domingo de Pasion, 14 de marzo.  
 Viernes de Dolores, 19 de id.  
 Domingo de Ramos, 21 de id.  
 Domingo de Pascua de Resurreccion,  
 28 de id.  
 Domingo de Cuasimodo, 4 de abril.  
 Patrocinio de S. José, 18 de id.  
 Ascension del Señor, 6 de mayo.  
 Pascua de Pentecostés, 16 de id.  
 La Santísima Trinidad, 23 de id.  
 Sanctísimum Corpus-Christi, 27  
 de id.  
 Sagrado Corazon de Jesús, 4 de  
 junio.  
 Purísimo Corazon de María, 6 de id.  
 S. Joaquín, Padre de Nuestra Seño-  
 ra, 22 de agosto.  
 El Dulce Nombre de María, 12 de  
 setiembre.  
 Dolores gloriosos de María Santísi-  
 ma, 19 de id.  
 Nuestra Señora del Rosario, 3 de  
 octubre.  
 El Patrocinio de Nuestra Señora, 14  
 de noviembre.  
 Primer domingo de Adviento, 28  
 de id.

#### Eclipses.

ABRIL 6. Visible de luna horizontal  
 en parte del Asia.  
 SEPTIEMBRE 29. Visible de Sol en par-  
 te de Europa, á la una de la tarde.

#### Tabla de fiestas suprimidas.

Los dias segundo y tercero de las  
 Pascuas de Resurreccion, Pentecostés  
 y Navidad.

El 24 de febrero. S. Matías, apóstol.  
 1.º de mayo. S. Felipe y Santiago,  
 apóstoles.

3 de mayo. La Invencion de la Santa  
 Cruz.  
 13 de junio. S. Antonio de Pádua.  
 24 de junio. S. Juan Bautista.  
 26 de julio. Santa Ana.  
 10 de agosto. S. Lorenzo.  
 24 de agosto. S. Bartolomé, apóstol.  
 21 de setiembre. S. Mateo, apóstol.  
 29 de setiembre. S. Miguel Arcángel.  
 28 de octubre. S. Simon y S. Judas,  
 apóstol.  
 15 de noviembre. S. Eugenio.—Fí-  
 jase perpétuamente en el domingo  
 siguiente para el arzobispado de Tole-  
 do, cuando el 15 no fuera domingo.  
 30 de noviembre. S. Andrés, apóstol.  
 21 de diciembre. Sto. Tomás, apóstol.  
 28 de diciembre. Los Santos Ino-  
 centes.  
 31 de diciembre. S. Silvestre.

#### Advertencia importante.

La Sagrada Penitenciaría de Roma  
 en 13 de febrero de 1862 declaró que  
 «los españoles que tienen la bula de  
 »Cruzada y el indulto cuadragesimal,  
 »pueden lícitamente comer carne y  
 »pescado en una misma comida los  
 »viernes en que no haya obligacion de  
 »ayunar, y en los dias de simple abs-  
 »tinencia del año, esceptuando única-  
 »mente los domingos de Cuaresma.» Y  
 en 16 de Setiembre de 1867, declaró: 1.º  
 Que «esta concesion es auténtica;»  
 2.º Que «se estiende á toda España;»  
 y 3.º Que «no es necesario la comuni-  
 »que el comisario general de la Santa  
 »Cruzada.» Así es que es evidente que  
 los que tienen la bula pueden promiscuar  
 en los dias que no sean de ayuno,  
 á escepcion de los domingos de Cua-  
 resma.

# ENERO.

- 1 Vier. LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR.
- 2 Sáb. S. Isidoro.—En Zaragoza, la venida de Nuestra Señora del Pilar.
- 3 Dom. S. Antero, S. Daniel, S. Florencio y Sta. Genoveva.
- 4 Lunes. S. Gregorio, Tito, Agustín y comps. mrs., S. Timoteo, Sta. Benita, S. Aquilino y S. Rigoberto.
- 5 Mart. S. Telesforo, S. Simeon Stilita y Sta. Polinaria.
- 6 Miérc. LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES, S. Melanio, S. Nilamon y Sta. Macra.
- 7 Juev. S. Julian, S. Teodoro y S. Raimundo de Peñafort.

☉ *Luna nueva á las 11 y 17 m. de la noche, en Capricornio.*

- 8 Vier. S. Luciano y comps. mrs., S. Severino y S. Máximo.
- 9 Sáb. S. Julian, Sta. Basilisa, S. Marcelino y comps. mrs.
- 10 Dom. S. Nicanor, S. Gonzalo de Amarante, S. Guillermo y Sta. Escolástica.
- 11 Lunes. S. Anastasio, S. Virginio. S. Higinio y S. Silvio.
- 12 Mart. S. Benito, S. Arcadio. S. Nazario y S. Victoriano.
- 13 Miérc. S. Gumersindo, S. Leoncio, el bautizo de S. Juan, y la beata Verónica.
- 14 Juev. S. Hilario.—En Barcelona. S. Félix y S. Malaquias.

♈ *Cuarto crec. á las 5 y 40 m. de la tarde, en Aries.*

- 15 Vier. S. Pablo y S. Mauro.
- 16 Sab. S. Marcelo, S. Fulgencio, patron de Múrcia, y Sta. Estefania.—En Badajoz y Cádiz S. Márcos.
- 17 Dom. El Dulce Nombre de Jesús, S. Antonio Abad, S. Sulpicio y Sta. Rosalia.—En Zaragoza y Castilla la Vieja, Sta. Estefania.
- 18 Lunes. La Cátedra de San Pedro en Roma, Sta. Prisca y Sta. Liberata.
- 19 Mart. S. Canuto, S. Mario y comps. mrs., S. Arcadio, S. Ponciano, S. Gumersindo y Sta. Marta.
- 20 Miérc. S. Sebastian y S. Fabian.

*Sol en Acuario.*

- 21 Juev. Sta. Inés, S. Fructuoso, S. Eulogio y comps. mrs.
- 22 Vier. S. Vicente, diácono, pat. de Valencia, S. Gaudencio, S. Anastasio y S. Oroncio.

☽ *Luna llena á las 3 y 24 minutos de la tarde, en Leo.*

- 23 Sab. S. Ildefonso, arz. pat. de Toledo, S. Raimundo, el beato Nicolás y S. Estéban.—En Barcelona, Sta. Emerenciana; en Cádiz y Zaragoza, S. Raimundo.
- 24 Dom. *de Septuagésima.* Nuestra Señora de la Paz, S. Timoteo y S. Feliciano.—En Barcelona, la Descension de Nuestra Señora.
- 25 Lunes. La Conversion de San Pablo, ap., patron de Eciija, Sta. Elvira, S. Marino y San Maximino.—En Barcelona S. Ananias y Nuestra Señora de Belen.
- 26 Mart. S. Policarpo, S. Teógenes, Sta. Paula y Sta. Matilde.
- 27 Miérc. S. Juan Crisóstomo, S. Julian y comps. mrs., S. Emoristo y Sta. Virinia.
- 28 Juev. S. Julian, ob. y pat. de Cuenca, S. Valero, S. Tirso y comps. mrs., y la aparicion de Sta. Inés.—En Cádiz y Barcelona, S. Cirilo y S. Tebiso.
- 29 Vier. S. Francisco de Sales, S. Mauro, S. Aquilino, S. Valerio, y la Dedicacion de la Catedral en Buenos-Aires.
- 30 Sab. Sta. Martina, S. Lesmes, S. Hipólito y Sta. Aldegundis.—En Barcelona, Santa Marcela.

♏ *Cuarto meng. á las 8 y 30 m. de la mañana en Escorpio.*

- 31 Dom. *de Sexagésima.* S. Pedro Nolasco, fund., S. Siro y Sta. Marcela.

## FEBRERO.

- 1 Lunes. S. Ignacio, Sta. Brígida, S. Ceclio y S. Pionio.  
 2 Mart. **LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA**, Santos Cornelio, Cándido, Fortunato, Aproniano, y Frósculo, Sta. Feliciano y S. Fermín.  
 3 Mierc. S. Blas, S. Setentrio, S. Patricio, S. Conrado y el beato Nicolás de Longobardia.  
 4 Juev. S. Andrés Corsino, Stos. José de Leonisa, Ramberto, Donato, Aquilino y Gilberto.  
 5 Vier. Sta. Agueda, S. Albino, S. Felipe de Jesús, los Mártires del Japon de la Compañía de Jesús y Sta. Calamanda.  
 6 Sab. Sta. Dorotea, S. Guarino, S. Antoliano y S. Silvano.

☾ *Luna nueva á las 10 y 30 m. de la mañana, en Acuario.*

- 7 Dom. *de Quinquagésima*, S. Romualdo, Sta. Juliana y S. Ricardo.—*Carnaval.*  
 8 Lunes. S. Juan de Mata, S. Paulo, S. Lúcio, S. Ciriaco y Sta. Adelina.  
 9 Mart. Sta. Apolonia, S. Alejandro y S. Fructuoso.  
 10 Mierc. *de Ceniza*. Sta. Escolástica. S. Guillermo de Aquitania, S. Irineo y comps. mrs. Sta. Sotera, S. Sabino y S. Amancio.  
 11 Juev. S. Saturnino y comps. mrs., S. Desiderio, S. Lázaro y S. Félix.  
 12 Vier. Sta. Olalla y la Traslacion de S. Eugenio, y los Santos Damian, Modesto, Juliano, Gaudencio y Sta. Eulalia.  
 13 Sab. S. Benigno, Sta. Catalina de Rizzis, S. Martiniano, ermitaño y S. Gregorio.

♉ *Cuarto crec. á las 2 y 4 m. de la mañana, en Tauro.*

- 14 Dom. *I de Cuaresma*. S. Valentin, S. Antonino, S. Zenon y el beato Juan Bautista de la Concepcion.—En Córdoba, S. Raimundo de Peñafort.  
 15 Lunes. S. Faustino y Sta. Jovita.—En Pamplona, Nuestra Señora de Guadalupe.  
 16 Mart. S. Julian y 5.000 comps. mrs., S. Jeremias, Sta. Juliana, Stos. Elias y Gregorio X.  
 17 Mierc. S. Julian de Capadocia, S. Silvino, S. Cláudio, Sta. Constanza, S. Eutropio, ob. de Fregenal y S. Donato.  
 18 Juev. S. Eladio, S. Simeon, S. Pedro Tomás, S. Ignacio y S. Cláudio.

*Sol en Piscis.*

- 19 Vier. Stos. Gabino, Alvaro de Córdoba, Conrado y Mar celo.—En Barcelona, S. Barbato.  
 20 Sab. S. Leon, S. Eleuterio, S. Sadot y Sta. Bárbara.—En Barcelona, S. Nemesio.

☾ *Luna llena á las 9 y 33 m de la noche, en Sagitario.*

- 21 Dom. *II de Cuaresma*. S. Félix, S. Maximiano, S. Severiano y S. Fortunato.  
 22 Lunes. S. Pascasio y la Cátedra de S. Pedro en Antioquia.—En Cádiz, Sta. Margarita de Cortona.  
 23 Mart. Sta. Marta, S. Pedro Damian, S. Policarpo, Sta. Margarita de Cortona, S. Florencio, S. Sireno y Sta. Isabela.  
 24 Mierc. S. Matias, ap., S. Modesto, Sta. Primitiva y S. Melacio.—En Barcelona, San Erdiberto.  
 25 Juev. S. Cesáreo, S. Jarasio y S. Sebastian de Aparicio.—En Badajoz, S. Félix; en Barcelona, S. Aberrano y S. Dióscoro; en Búrgos, Sta. Elena; en Zaragoza, Nuestra Sra. de Guadalupe de Méjico.  
 26 Vier. S. Alejandro y S. Torcuato, ob. de Praga.

♉ *Cuarto meng. á la 1 y 31 m. de la mañana, en Sagitario.*

- 27 Sab. S. Baldomero.—En Cádiz, Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico y S. Julian; en Zaragoza, S. Alejandro y S. Cesáreo; en Barcelona, S. Leandro.  
 28 Dom. *III de Cuaresma*. S. Roman, ob. y fd., S. Cayo, S. Serapion, S. Macario y compañeros mrs., S. Justo y S. Rufino.

# MARZO.

- 1 **Lunes.** El Santo Angel de la Guarda, S. Rosendo, Sta. Eudoxia.—En Cádiz, S. Hiscio, S. Rudesindo y S. Leon; en Barcelona, S. Nicéforo.
- 2 **Mart.** Stos. Lúcio, Lorgio, Absalon, Simplicio, Joviano, Heraclio y San Florencio.
- 3 **Miérc.** S. Emeterio y S. Celedonio, pats. de Calahorra, Sta. Marcia y comps. mrs. y San Medin.
- 4 **Juev.** S. Casimiro, S. Pio I, S. Cayo y S. Adrian.—En Cádiz y Córdoba, S. Lúcio.
- 5 **Vier.** S. Eusebio, S. Victor y comps. mrs.—En Barcelona, S. Nicolás y S. Adrian; en Córdoba, S. Adriano.
- 6 **Sáb.** S. Victor, S. Basilio, S. Victoriano y Sta. Coleta.—En Barcelona y Córdoba, S. Olegario.

☾ *Luna nueva á las 8 y 11 m. de la noche en Piscis.*

- 7 **Dom.** *IV de Cuaresma.* Sto. Tomás de Aquino, Stas. Perpétua y Felicitas.
- 8 **Lunes.** S. Juan de Dios, S. Julian, arz. de Toledo, S. Veremundo y S. Apolonio.
- 9 **Mart.** Sta. Francisca, Sta. Catalina, S. Cirilo y S. Paciano.
- 10 **Miérc.** S. Meliton y comps. mrs. y S. Macario.
- 11 **Juev.** S. Eulogio, S. Zacarias, S. Heraclio, S. Zósimo; S. Ramiro y Sta. Aurea.—En Zaragoza, S. Constantino.
- 12 **Vier.** S. Gregorio el Magno.
- 13 **Sáb.** S. Leandro, S. Macedonio y Sta. Amelia.—En Barcelona, S. Rodrigo y S. Salomon; en Zaragoza, Sta. Eufrasia.

♊ *Cuarto crec. á las 2 y 13 m. de la tarde, en Géminis.*

- 14 **Dom.** *de Pasion.* Sta. Matilde, la Trasl. de Sta. Florentina, y Stas. Mártires de Eciija.
- 15 **Lunes.** Stos. Raimundo, Longinos, Meliton, Aristóbulo, Sta. Leocricia y Sta. Madrona.
- 16 **Mart.** S. Julian de Anazareo, S. Agapito, S. Félix y Sta. Isabel.
- 17 **Miérc.** S. Patricio, patron de Irlanda, S. Alejandro y S. Teodoro.—En Barcelona y Búrgos, Sta. Gertrudis.
- 18 **Juev.** S. Gabriel Arcángel, S. Bráulio y S. Alejandro.
- 19 **Vier.** *Los Dolores de la Virgen.* S. JOSÉ, ESPOSO DE NUESTRA SEÑORA, Ntra. Sra. de la Piedad, S. Apolonio y S. Leoncio.
- 20 **Sáb.** S. Bráulio, S. Niceto, S. Ambrosio de Sena, Sta. Eufemia y Sta. Fortina.
- 21 **Dom.** *de Ramos.* S. Benito y S. Filemon.

☽ *Luna llena á las 4 y 4 m. de la tarde, en Libra.*

## PRIMAVERA.

- 22 **Lunes.** S. Deogracias, S. Octaviano Sta. Lea, Stos. Pablo, Ambrosio de Sena y Bienvenido.
- 23 **Mart.** S. Victoriano, S. Fidel, S. Victor y Sta. Teodosia.
- 24 **Miérc.** S. Rómulo, S. Agapito, S. Segundo y S. Dionisio.
- 25 **Juev.** *Santo.* S. Dimas y S. Irineo.
- 26 **Vier.** *Santo.* S. Bráulio, S. Manuel y S. Marciano.—En Zaragoza, S. Teodoro; en Barcelona, S. Cástulo; en Cádiz, S. Montiano.
- 27 **Sáb.** *Santo.* S. Ruperto, S. Leopoldo, S. Juan, ermitaño, y Sta. Lidia.—En Barcelona, S. Lázaro.
- 28 **Dom.** *PASCUA DE RESURRECCION.* Stos. Cástor y Doroteo, y S. Sixto III.
- 29 **Lunes.** S. Eustasio, S. Siro, S. Cirilo y S. Segundo.—En Zaragoza, S. Bertoldo; en Barcelona, S. Jonás.

♋ *Cuarto meng. á las 2 y 33 m. de la tarde, en Capricornio.*

- 30 **Mart.** S. Juan Climaco, S. Pastor y S. Régulo.—En Barcelona, Búrgos, Salamanca y Córdoba, S. Quirino.
- 31 **Miérc.** Sta. Balbina, S. Amós, S. Amadeo y S. Benjamin.—En Córdoba, S. Félix.

## ABRIL.

- 1 Juev. S. Venancio, S. Bonifacio, S. Ignacio, la Impresion de las Llagas de Sta. Catalina de Sena y S. Valerio.  
 2 Vier. S. Francisco de Paula, Sta. María Egipciaca, Sta. Teodosia y S. Urbano.  
 3 Sáb. S. Ulpiano, S. Pancracio, S. Benito de Palermo, y la Traslacion de las reliquias de Sta. Rosa.  
 4 Dom. *de Quasimodo*. S. Isidoro, arz. y pat. de Sevilla, y S. Platon.  
 5 Lunes. LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, S. Vicente Ferrer, pat. de Palma, Sta. Emilia y S. Zenon.

☾ *Luna nueva á las 6 de la mañana, en Arios.*

- 6 Mart. S. Celestino, S. Marcelino, S. Sixto y S. Guillermo.  
 7 Miérc. S. Epifanio, S. Ciriaco, S. Pelusio, S. Saturnino, S. Herman y S. Rufino.  
 8 Juev. S. Dionisio, S. Amancio y el beato Julian de S. Agustin.—En Barcelona, San Alberto el Magno y Sta. Máxima.  
 9 Vier. Sta. María Cleofé y Sta. Casilda.—En Búrgos, Sta. Catalina.  
 10 Sáb. S. Daniel y S. Ezequiel, profetas, Stos. Pompeyo, Ulpiano, Urbano y Macario.  
 11 Dom. S. Leon el Magno, S. Antipas, S. Isaac y S. Felipe.  
 12 Lunes. S. Constantino, S. Victor, S. Zenon, S. Sabas, S. Jacinto y S. Damian.

☽ *Cuarto crec. á las 5 de la mañana, en Cáncer.*

- 13 Mart. S. Hermenegildo y S. Justino.—En Búrgos, S. Urso.  
 14 Miérc. S. Tiburcio, S. Valeriano, S. Frotan y S. Pedro Telmo.  
 15 Juev. S. Máximo, Sta. Basilisa y Sta. Anastasia.—En Barcelona el venerable Lúcio y S. Ardalion, comediante.  
 16 Vier. Sta. Engracia, Sto. Toribio de Liébana, patron de Astorga, y S. Cecilio.  
 17 Sáb. S. Aniceto y la beata-María Ana de Jesús.—En Córdoba, S. Elías y comps. mrs.  
 18 Dom. El Patrocinio de S. José, S. Eleuterio y su madre Sta. Antica, S. Amadeo y San Perfecto.—En Búrgos y Zaragoza, S. Apolonio.  
 19 Lunes. S. Leon IX, S. Hermógenes, S. Salvador de Orta, S. Jorge, S. Vicente y San Rufo.—En Zaragoza, S. Dionisio.  
 20 Mart. S. Serviliano, Sta. Inés de Monte-Pulciano y Sta. Emma.—En Barcelona, San Teótim; en Zaragoza, S. Cesáreo.

*Sol en Tauro.*

☾ *Luna llena á las 9 y 22 m. de la mañana, en Escorpio.*

- 21 Miérc. S. Anselmo, S. Apolines y S. Isacio.—En Búrgos, S. Apolo; en Barcelona, San Crotates y S. Silvio.  
 22 Juev. S. Teodoro, S. Sotero, S. Cayo, S. Leonides y S. Apeles.  
 23 Vier. S. Fortunato, S. Jorge, fiesta en Alcalá y Zaragoza de donde es patron, y en Coria, Cáceres y Lucena, S. Gerardo y S. Maroto.  
 24 Sáb. S. Gregorio, S. Honorio, S. Fidel de Sigmaringa, Stas. Bona y Donona.  
 25 Dom. S. Marcos Evangelista, y S. Erminio.—En Barcelona, Búrgos, Pamplona y Salamanca, S. Aniano.—Fiesta en varios pueblos de Canarias.  
 26 Lunes. S. Cleto, S. Marcelino y la Traslacion de Sta. Leocadia.—En Barcelona, Nuestra Señora del Buen Consejo.  
 27 Mart. S. Anastasio, Sto. Toribio de Mogrobejo y S. Pedro Armengol.

☽ *Cuarto meng. á las 11 y 35 m. de la noche, en Acuario.*

- 28 Miérc. S. Prudencio, pat. de Avila, S. Vidal y S. Acencio.  
 29 Juev. S. Pedro de Verona, *Misa* en Canarias, de donde es patron, y S. Paulino.  
 30 Vier. Sta. Catalina de Sena, S. Indalecio y S. Pelegrin.—En Barcelona, Sta. Sofia y S. Ludovico.

## MAYO.

- 1 Sáb. S. Felipe y Santiago, patrs. de Loja y de Montevideo.—En Barcelona y Zaragoza, S. Segismundo.  
 2 Dom. S. Atanasio, S. Félix, pat. de Avila.—En Búrgos y Salamanca, S. Segundo.—*Fiesta Nacional en Madrid.*  
 3 Lunes. La Invenzion de la Santa Cruz, S. Alejandro y comps. mrs., S. Juvenal y S. Eveno.  
 4 Mart. Sta. Mónica, S. Silvano, S. Ciriaco y S. Florian.—En Barcelona, Sta. Antonina.

☉ *Luna nueva á las 2 y 12 m. de la tarde, en Tauro.*

- 5 Miérc. S. Pio V, la conversion de S. Agustin y Sta. Crecencia.  
 6 Juev. LA ASCENSION DEL SEÑOR, San Juan Ante-Portam-Latinam, S. Evodio, Santa Benita y S. Lúcio.  
 7 Vier. S. Estanislao, S. Sixto, S. Ubaldo y S. Benedicto.  
 8 Sáb. La Aparicion de S. Miguel Arcángel y S. Dionisio.  
 9 Dom. Stos. Gregorio Nacianceno, Hermes, Geroncio y la Traslacion de S. Nicolás de Bari.  
 10 Lunes. S. Antonino, arz. de Florencia, S. Gordiano y S. Cirilo.  
 11 Mart. S. Mamerto y S. Fábilo. En Barcelona y Búrgos, Stos. Poncio, Anastasio y Eudaldo.

☾ *Cuarto crec. á las 8 y 55 m. de la noche, en Leo.*

- 12 Miérc. Sto. Domingo de la Calzada, pat. del obispado de Calahorra, y S. Nereo.—En Barcelona, S. Pancracio.  
 13 Juev. S. Pedro Regalado, pat. de Valladolid, y S. Segundo.  
 14 Vier. S. Bonifacio, S. Sabino y Ntra. Sra. de los Desamparados, patrona de Valencia.—En Badajoz, S. Victor y Sta. Corina.  
 15 Sáb. S. ISIDRO LABRADOR, patron de Madrid, S. Indalecio, S. Eufrasio y S. Simplicio.—En Badajoz, S. Torcuato.  
 16 Dom. PÁSCUA DE PENTECOSTES. S. Juan Nepomuceno, Sta. Máxima, S. Gil y S. Ubaldo.  
 17 Lunes. S. Pascual Bailon, S. Torpetes y Sta. Restituta.  
 18 Mart. S. Venancio, S. Félix de Cantalicio y Sta. Julita.  
 19 Miérc. S. Pedro Celestino, S. Juan de Cetina, S. Pedro de Dueñas y Sta. Padenciana.—En Badajoz, Barcelona y Zaragoza, S. Ibo.

☉ *Luna llena á las 12 y 8 m. de la mañana, en Escorpio.*

- 20 Juev. S. Bernardino de Sena y Sta. Basilisa.—En Barcelona, S. Baudilio.  
 21 Vier. S. Indalecio y Sta. Maria de Socors.—En Barcelona y Córdoba, S. Secundino; En Zaragoza, S. Victorio.  
 22 Sáb. Sta. Rita de Cásia, y Stas. Quiteria y Julita.—En Badajoz, S. Aton; en Córdoba, Sta. Catalina de Sena.  
 23 Dom. La Santísima Trinidad, La Aparicion de Santiago apóstol y S. Vicente.—En Cádiz, S. Epítaceo y S. Basileo; en Barcelona, S. Desiderio.  
 24 Lunes. S. Robustiano, S. Florencio y S. Juan Francisco Regis.—En Cádiz, S. Juan de Prado; en Zaragoza, Sta. Susana.  
 25 Mart. S. Gregorio VII, S. Urbano y Sta. Maria Magdalena de Pazzis.  
 26 Miérc. S. Felipe Neri, S. Prisco, la Invenzion de S. Ildefonso, Sta. Emerenciana, San Heraclio y S. Isaac.  
 27 Juev. SANTÍSIMO CORPUS CHRISTI. S. Juan, papa y mr.—En Barcelona, S. Julio.

☾ *Cuarto meng. á las 9 y 45 m. de la mañana, en Piscis.*

- 28 Vier. S. Justo, ob, y pat. de Vich, y S. German.—En Córdoba, S. Estanislao; en Barcelona, S. Emilio.  
 29 Sáb. S. Alejandro y S. Maximino.—En Badajoz, S. Máximo.  
 30 Dom. S. Fernando, rey de España, y S. Palatino.  
 31 Lunes. Sta. Petronila, S. Lupicio, S. Pascasio y el Santísimo Cristo de la Salud.—En Córdoba, S. Torcuato.—*Aniversario por los mártires de la libertad.*

# JUNIO.

- 4 Mart. S. Segundo, patron de Avila, y S. Fortunato.—En Cádiz, S. Fermo; en Córdoba, S. Venancio; en Zaragoza, S. Iñigo, patron de Calatayud, y S. Pelegrin.  
2 Mierc. S. Marcelino, S. Pedro y S. Juan de Ortega.—En Barcelona y Cádiz, S. Erasmo.

☾ *Luna nueva á las 11 y 48 m. de la noche, en Géminis.*

- 3 Juev. S. Isaac y Sta. Clotilde, reina.—En Zaragoza, Sta. Oliva.  
4 Vier. El Sagrado Corazon de Jesús, S. Francisco Caraciolo y Sta. Saturnina.—En Navarra, S. Diácono.  
5 Sab. S. Bonifacio y Sta. Zeneida.—En Barcelona, Stos. Nicanor y Sancio; en Córdoba y Zaragoza, S. Sancho.  
6 Dom. El Purísimo Corazon de María, S. Norberto, Sta. Paulina, S. Amancio y San Cláudio.—En Barcelona, S. Felipe; en Búrgos, S. Bonifacio.  
7 Lunes. S. Pedro Wistremundo y comps. mrs.—En Barcelona, S. Pablo.  
8 Mart. S. Salustiano y S. Victoriano.—En Barcelona, S. Medardo; en Cádiz S. Heraclio.  
9 Mierc. Stos. Primo y Feliciano.—En Barcelona, S. Ricardo.  
10 Juev. Stos. Crispulo y Restituto, Sta. Margarita, reina y patrona de Escocia, S. Mauricio y S. Zacarías.

♊ *Cuarto crec. á la 1 y 57 m. de la tarde, en Virgo.*

- 11 Vier. S. Bernabé, apóstol.—En Búrgos, S. Parisio y S. Fortunato.  
12 Sab. S. Juan de Sahagun, S. Onofre y S. Ciriaco.—En Zaragoza, S. Juan Facundo.  
13 Dom. S. Antonio de Pádua y S. Tirifilo.  
14 Lunes. S. Basilio el Magno, S. Marciano y S. Eliseo.  
15 Mart. S. Vito, S. Modesto y Sta. Creseencia.  
16 Mierc. S. Marcelino, S. Quirico, Sta. Julita, S. Aureliano y S. Juan Francisco de Regis.—En Barcelona y Cádiz, Sta. Ludgarda.  
17 Juev. S. Manuel y comps. mrs. y el beato Pablo de Arezo.  
18 Vier. S. Marco y S. Marceliano, pats. de Badajoz; S. Ciriaco y Sta. Paula, pats. de Málaga, Sta. Macrina y S. Lamberto, labrador, pat. de Zaragoza.

☉ *Luna llena á las 11 y 57 m. de la mañana, en Sagitario.*

- 19 Sab. Stos. Gervasio y Protasio.—En Cádiz, Navarra y Zaragoza, S. Lamberto.  
20 Dom. S. Silverio y Sta. Florentina.—En Barcelona, S. Novato.  
21 Lunes. S. Luis Gonzaga, S. Eusebio y S. Albano.—En Barcelona, Sta. Demetria; en Córdoba, S. Pelagio; en Zaragoza, S. Raimundo.

*Sol en Cáncer.—ESTIO.*

- 22 Mart. Stos. Paulino, Acacio, Albano y 10.000 cps. mrs.—En Córdoba, S. Luis Gonzaga.  
23 Mierc. S. Juan, presb., Sta. Edeltruda y Sta. Agripina.  
24 Juev. La Natividad de S. Juan Bautista.  
25 Vier. Sta. Orosia, patrona de Jaca y sus montañas, S. Guillermo y S. Eloy.—En Barcelona, S. Próspero.

♈ *Cuarto meng. á las 10 y 21 m de la mañana, en Aries.*

- 26 Sab. Stos. Juan, Pablo, hermanos, y Pelayo, mrs., S. Virgilio, Sta. Perseveranda y S. Salvio.  
27 Dom. S. Zóilo y comps. mrs.—En Barcelona, S. Bienvenuto; en Búrgos y Zaragoza, S. Ladislao.  
28 Lunes. S. Leon II, S. Argimiro, S. Irineo y Sta. Clotilde.  
29 Mart. S. PEDRO Y S. PABLO, APÓSTOLES, pats. de Vich y Olite, y S. Casio.  
30 Mierc. La Conmemoracion de S. Pablo Apóstol y S. Marcial.—En Barcelona y Córdoba, Sta. Emiliana.

# JULIO.

- 4 Juev. S. Casto, S. Secundino, S. Julio y S. Martín.—En Cádiz, Sta. Leonor; en Barcelona, S. Galo.
- 2 Vier. La Visitacion de Nuestra Señora, S. Martiniano y S. Luvituno.
- ☉ *Luna nueva á las 9 y 36 m. de la mañana, en Cáncer.*
- 3 Sab. S. Trifon, S. Eulogio y comps. mrs.—En Cádiz, Santos Marco y Murciano; en Búrgos S. Heliodoro, y en Zaragoza, S. Jacinto.
- 4 Dom. La Traslacion de S. Martín, patron de Buenos-Aires y J. Laureano, arz. de Sevilla.—En Zaragoza, Sta. Isabel, reina de Portugal é infanta de Aragon.
- 5 Lunes. Sta. Zoa y S. Miguel de los Santos.—En Búrgos, Sta. Cirila; en Cádiz, Sta. Filomena,
- 6 Mart. Sta. Lucia, S. Severino y S. Isaías.—En Zaragoza, Sta. Dominica, y en Búrgos, S. Rómulo.
- 7 Mierc. S. Fermín, patron de Navarra, S. Cláudio, S. Odon, S. Benedicto y S. Sinforiano.
- 8 Juev. Sta. Isabel, viuda, reina de Portugal, S. Aquilao, Sta. Máxima y Sta. Priscila.
- 9 Vier. S. Cirilo, S. Zenon y comps. mrs., S. Bricio, S. Audax y comps. mrs.
- ☾ *Cuarto crec. á las 7 y 26 m. de la mañana, en Libra.*
- 10 Sab. Stas. Amalia, Leopoldina y Rufina y S. Enero.—En Badajoz, Sta. Felicitas, y en Barcelona, S. Cristóbal.
- 11 Dom. S. Pio I, S. Abundio y Sta. Verónica de Julianis.
- 12 Lunes. S. Juan Gualberto, Sta. Marciana y S. Félix.
- 13 Mart. S. Anacleto.—En Barcelona y Búrgos, S. Esdras.
- 14 Mierc. S. Buenaventura.—En Córdoba, S. Francisco Solano; en Barcelona, S. Focas.
- 15 Juev. S. Enrique, emperador, y S. Camilo de Lelis, fundador y pat. de Palermo.
- 16 Vier. El Triunfo de la Santa Cruz y Ntra. Sra. del Carmen.—En Badajoz, S. Sisenando.
- 17 Sab. S. Alejo, S. Leon IX, S. Jacinto, Stas. Donata y Segunda.—En Badajoz, Santa Marcelina, y en Barcelona y Zaragoza, Sta. Generosa.
- ☉ *Luna llena á las 9 y 31 m. de la noche, en Capricornio.*
- 18 Dom. Sta. Sinforosa y sus siete hijos, Sta. Marina, S. Federico y S. Camilo.
- 19 Lunes. Stas. Justa y Rufina, patronas de Sevilla y San Vicente de Paul.—En Cádiz, Navarra y Zaragoza, Sta. Macrina, y en Badajoz, Sta. Aurea.
- 20 Mart. S. Elias, profeta; Stas. Librada, Margarita y Severa.—En Barcelona, S. Jerónimo Emiliano.
- 21 Mierc. S. Victor y Sta. Práxedes, pat. de Palma.—En Badajoz, Sta. Ju'ia.
- 22 Juev. Sta. Maria Magdalena, pat. de Cádiz, y S. Teófilo.
- Sol en Leo.—CANÍCULA.*
- 23 Vier. S. Apolinar, S. Liborio y los Stos. Bernardo, Maria y Gracia.—En Barcelona, Sta. Erundina.
- 24 Sab. S. Francisco Solano y Sta. Cristina.
- ☾ *Cuarto meng. á las 1 de la tarde, en Tauro.*
- 25 Dom. SANTIAGO APOSTOL, patron de España, S. Cristóbal y Sta. Valentina.—En Barcelona S. Cucufate y S. Teodomiro.
- 26 Lunes. Santa Ana, madre de Nuestra Señora, S. Olimpo, S. Pastor y S. Jacinto.
- 27 Mart. S. Pantaleon.—En Barcelona, S. Mauro, S. Georgio y Sta. Semproniana.
- 28 Miérc. S. Nazario, S. Victor y comps. mrs., S. Inocencio y S. Celso.
- 29 Juev. Sta. Maria, S. Felix II y Stos. Simplicio, Faustino y Beatriz.
- 30 Vier. S. Abdon y S. Senen, mrs. pats. de Segorbe.
- 31 Sáb. S. Ignacio de Loyola, pat. de Guipúzcoa.

☉ *Luna nueva á las 9 y 8 m. de la noche, en Leo.*

# AGOSTO.

- 1 Dom. S. Pedro Advíncula, Stas. Fé, Esperanza y Caridad, y S. Pedro, ob. y pat. de Osma.—En Búrgos y Barcelona, S. Félix; y en Córdoba los hermanos Macabeos.
  - 2 Lunes. Ntra. Sra. de los Angeles y S. Estéban.
  - 3 Mart. La Invencción de S. Estéban proto-mártir, S. Nicodemus y S. Gamaliel.
  - 4 Miérc. Sto. Domingo de Guzman y Sta. Perpetua.
  - 5 Juev. Ntra. Sra. de las Nieves, patrona de Ceuta.
  - 6 Vier. La Trasfiguración del Señor, y Stos. Justo y Pastor, pats. de Alcalá de Henares.
  - 7 Sáb. S. Cayetano y S. Alberto de Sicilia.—En Salamanca, S. Mamés y S. Cacio; en Córdoba, S. Donato.
  - 8 Dom. S. Ciriaco, patron de Ibiza, y comps. mrs., y S. Emiliano.
- ☽ *Cuarto crec. á las 12 y 23 m. de la noche, en Escorpio.*
- 9 Lunes. Stos. Roman, Rústico y Domiciano.—En Pamplona, Córdoba y Zaragoza, San Justo y Pastor.
  - 10 Mart. S. Lorenzo, Stas. Paula, Asteria y Basa.—En Badajoz, la Aparición de la Virgen de la Merced.
  - 11 Miérc. S. Tiburcio y Sta. Susana.—En Badajoz y Barcelona, Sta. Filomena.
  - 12 Juev. Stas. Clara, Centola, Elesia y S. Aniceto.—En Badajoz, Sta. Haria; y en Barcelona, S. Herculano.
  - 13 Vier. Stos. Hipólito, pat. de Méjico, Casiano, Aniceto y Fótimo, y Stas. Aurora y Elena.
  - 14 Sáb. S. Eusebio, S. Atanasio y Sta. Anastasia.—En Búrgos, S. Marcelo; y en Córdoba, S. Pablo.
  - 15 Dom. LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA, S. Napoleon, S. Alipio, S. Arnulfo y S. Estanislao.
  - 16 Lunes. S. Roque, S. Jacinto y Sta. Eufemia.
- ☉ *Luna llena á las 9 y 50 m. de la mañana, en Acuario.*
- 17 Mart. S. Paulo y Sta. Juliana.—En Barcelona, S. Liberato.
  - 18 Miérc. S. Agapito, Sta. Elena, emperatriz, Sta. Clara de Falconeri, y S. Bonifacio.
  - 19 Juev. S. Luis, pat. de Málaga, y S. Magín.—En Barcelona, Cádiz, Pamplona y Zaragoza, S. Mariano.
  - 20 Vier. S. Bernardo, S. Leovigildo y S. Filiberto.
  - 21 Sáb. Sta. Wassa y sus tres hijos, y Sta. Juana Francisca Fremiot.—En Cádiz y Córdoba, Stos. Bonoso y Maximiano.
  - 22 Dom. S. Joaquin, padre de Nuestra Señora, Stos. Sinforiano, Fabriciano, Hipólito y Timoteo.
- ☾ *Cuarto meng. á las 9 y 11 m. de la noche, en Tauro.*
- 23 Lunes. S. Felipe Benicio, S. Restituto y S. Fabiano.
- Sol en Virgo.*
- 24 Mart. S. Bartolomé, ap.—En Barcelona, S. Petolomeo.
  - 25 Miérc. S. Luis, rey de Francia, S. Ginés de Arlés, S. Julian, mr. de Siria y S. Geroncio.
  - 26 Juev. S. Víctor y S. Ceferino.—En Barcelona, S. Celestino; en Córdoba, S. Felipe Benicio, y En Zaragoza, S. Licer.
  - 27 Vier. S. Rufo y S. José de Calasanz.
  - 28 Sáb. Stos. Agustín, Moisés, Quintín y Bibiano.
  - 29 Dom. La Degollación de S. Juan Bautista, Sta. Sabina, S. Adolfo y Sta. Cándida.
  - 30 Lunes. Sta. Rosa de Lima, pat. de la América Meridional.
- ☾ *Luna nueva á las 12 y 20 m. de la tarde, en Virgo.*
- 31 Mart. S. Ramon Nonnato, pat. de Solsona, S. Robustiano, mr., y Stas. Sabina y Cristeta.

## SETIEMBRE.

- 1 Miérc. Ntra. Sra. de la Consolacion y Correa, S. Sixto, S. Gil y Stos. Vicente y Loto, mártires de Toledo.
- 2 Juev. S. Estéban, rey de Hungría, Sta. Máxima y S. Autolin, pat. de Palencia.—En Cataluña, S. Filadelfo y S. Hermógenes.
- 3 Vier. S. Sandalio, Sta. Eufemia y S. Ladislao.—En Zaragoza y Badajoz, Sta. Serapia.
- 4 Sáb. Stas. Cándida, Rosa de Viterbo y Rosalía.—SALE LA CANICULA.
- 5 Dom. S. Lorenzo Justiniano, S. Rómulo y Sta. Obdulia.
- 6 Lunes. S. Eugenio, S. Fausto y comps. mrs.—En Barcelona, S. Petronio y S. Elenterio.
- 7 Mart. Sta. Regina y Stos. Juan, Pánfilo y Clodoaldo.—En Barcelona, S. Augustal, y en Badajoz, S. Anastasio.

☉ *Cuarto crec. á las 4 y 6 m. de la tarde en Sagitario.*

- 8 Miérc. LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA, S. Adrian y Sta. Adela.—En Barcelona, S. Ammon.
- 9 Juev. Sta. María de la Cabeza, Stos. Gorgonio, Doroteo y S. Gerónimo.—En Barcelona, el beato Pedro Claver.
- 10 Vier. S. Nicolás de Tolentino y S. Pedro Monzon.—En Badajoz, S. Lúcio y comp. mrs.
- 11 Sáb. Stos. Proto y Jacinto, hermanos, y S. Vicente, ab.
- 12 Dom. El Dulce Nombre de María, S. Leoncio, S. Lesmes y comps. mrs.—En Barcelona y Cádiz, S. Eulogio.
- 13 Lunes. S. Felipe y comps. mrs. y S. Eulogio.—En Búrgos, S. Eloy y S. Mauricio
- 14 Mart. La Exaltacion de la Santa Cruz, S. Materno, Stas. Rózula y Eufemia, mártir, patrona de Antequera.

☽ *Luna llena á las 2 y 20 m. de la tarde, en Piscis.*

- 15 Miérc. S. Nicomedes.—En Búrgos, Sta. Emilia, y en Badajoz, Stas. Eutropia y Militina.
- 16 Juev. Stos. Rogelio, Cornelio y Cipriano.—En Zaragoza, Sta. Eufemia.
- 17 Vier. La Impresion de las llagas de S. Francisco de Asis, y S. Pedro Arbués.
- 18 Sáb. Sto. Tomás de Villanueva.—En Cádiz, S. José de Cupertino.
- 19 Dom. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, S. Genaro, ob. de Benevento, y compañeros mrs., patron de Nápoles.—En Badajoz, S. Desiderio; en Barcelona, S. Festo y Sta. Constanza.
- 20 Lunes. S. Eustaquio y comps. mrs. y Sta. Cándida.—En Cádiz, Stas. Susana y Marta; en Badajoz, Sta. Teopista y sus hijos Agapito y Teopisto.
- 21 Mart. S. Mateo, ap. y evang., pat. de Tarifa, y S. Alejandro.—En Cádiz, Sta. Efigenia y S. Jonás.—*Feria en Madrid por 15 dias.*

☾ *Cuarto meng. á las 6 y 2 m. de la mañana, en Géminis.*

- 22 Miérc. S. Mauricio y comps. mrs., pat. de Manresa.

*Sol en Libra.—OTOÑO.*

- 23 Juev. Stas. Tecla, Jántipe y Poligena.
- 24 Vier. Ntra. Sra. de las Mercedes, pat. de Barcelona, y S. Gerardo.
- 25 Sáb. S. Lope.—En Navarra, la Conmemoracion del martirio de S. Fermin, S. Cleofás y Sta. María de Cervellon.—En Barcelona y Córdoba, Sta. María de Socors.
- 26 Dom. S. Cipriano, S. Crescencio, Sta. Justina y S. José de Cupertino.
- 27 Lunes. Stos. Cosme y Damian, mrs., pats. de Palermo y Arnedo.—En Cádiz, S. Pelegrin; en Barcelona, S. Adolfo.
- 28 Mart. S. Wenceslao, Sta. Eustaquia y el beato Simon de Rojas.—En Córdoba, S. Adolfo.
- 29 Miérc. La Dedicacion de S. Miguel Arcángel, pat. de Ubeda, Corella y Arcos de la Frontera, y Sta. Gaudelia.

☽ *Luna nueva á las 4 y 5 m. de la mañana, en Libra.*

- 30 Juev. S. Jerónimo, Sta. Sofia, S. Leopardo y S. Honorio.

# OCTUBRE.

- 1 Vier. S. Remigio.—En Cádiz, Barcelona y Zaragoza, el Angel tutelar de España; en Búrgos, S. Verisimo.  
 2 Sáb. S. Saturio, pat. de Soria, S. Olegario y los Santos Angeles Custodios.—En Badajoz, S. Eleuterio.  
 3 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, Stos. Cándido y Gerardo.—En Barcelona, S. Fausto.  
 4 Lunes. S. Francisco de Asís, S. Petronio, Sta. Aurea y S. Marciano.  
 5 Mart. S. Froilan, pat. de Leon, S. Atilano, pat. de Tarazona, S. Plácido y comps. mrs.  
 6 Miérc. S. Bruno, S. Emilio, S. Magno, S. Primo y S. Feliciano.—En Barcelona, Cádiz y Zaragoza, Sta. Fé.  
 7 Juev. S. Márcos, S. Sergio y comps. mrs.—En Cádiz, Ntra. Sra. del Remedio, y en Zaragoza, Sta. Justina.

☽ *Cuarto crec. á las 5 y 56 m. de la mañana, en Escorpio.*

- 8 Vier. Sta. Brígida, S. Demetrio y S. Atilano.—En Zaragoza, Sta. Pelagia.  
 9 Sáb. S. Dionisio Areopagita y comps. mrs., pat. de Jerez de la Frontera, Ntra. Señora del Remedio y el Santo patriarca Abraham.  
 10 Dom. S. Francisco de Borja, pat. de Valencia, S. Luis Beltran y S. Paulino.—En Cádiz, S. Daniel y comps. mrs.  
 11 Lunes. S. Fermín y S. Nicasio.—En Badajoz, Sta. Plácida; en Córdoba, S. Luis Beltran.  
 12 Mart. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, pat. de Aragón, S. Félix, S. Cipriano y San Serafin.—En Barcelona, S. Maximiano.  
 13 Miérc. S. Fausto, S. Eduardo, S. Marcial y S. Daniel.

☾ *Luna llena á las 11 y 19 m. de la noche, en Aries.*

- 14 Juev. S. Calixto, Sta. Fortunata y herms. mrs., S. Evaristo y S. Gaudencio.  
 15 Vier. Sta. Teresa de Jesús, pat. de Avila y de Alba de Tormes y compatrona de las Españas, S. Severo y S. Bruno.  
 16 Sáb. S. Galo, S. Florentino, Stas. Alicia y Adelaida, y la beata María de la Encarnacion, S. Martiniano y S. Saturnino.  
 17 Dom. Sta. Eduvigis, Sta. Mamerta, S. Andrés de Gandía y S. Florentino.  
 18 Lunes. S. Lucas Evang., pat. de Sanlúcar de Barrameda, y S. Justo.  
 19 Mart. S. Pedro de Alcántara, Sta. Rosina y S. Lúcio.—En Badajoz, S. Aquilino.  
 20 Miérc. S. Juan Cancio, Sta. Irene, S. Aurelio y S. Feliciano.

☽ *Cuarto meng. á las 6 y 23 m. de la tarde, en Cáncer.*

- 21 Juev. S. Hilarion, Sta. Ursula y 11.000 vírgenes mártires.  
 22 Vier. Sta. Maria Salomé, Stos. Nunilo y Alodia.  
 23 Sáb. S. Juan Capistrano, S. Pedro Pascual, S. Pedro Pascasio y S. Donato.

*Sol en Escorpio.*

- 24 Dom. S. Rafael Arcángel y S. Evergisto.  
 25 Lunes. S. Crisanto y Sta. Daria, Stos. Crispin y Crispiniano, S. Bonifacio y S. Frutos, patron de Segovia.  
 26 Mart. S. Evaristo, Stas. Lucía y Marcia, vgs. mrs., pats. de Vich.  
 27 Miérc. Los Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, pats. de Avila.  
 28 Juev. S. Simon y S. Judas Tadeo, aps., y Sta. Cirila.

☽ *Luna nueva á las 10 y 17 m. de la noche, en Escorpio.*

- 29 Vier. S. Narciso, pat. de Gerona, Sta. Eusebia y S. Cenobió.—En Barcelona, S. Maximiliano.  
 30 Sáb. S. Cláudio y comps. mrs., y Stos. Luperco, Victorio y Marcelo.—En Zaragoza, S. Gerardo.  
 31 Dom. S. Quintín, Sta. Lucía, la batalla del Salado y S. Nemesio.—En Barcelona, Santa Exuperia; en Badajoz, S. Urbano, y en Córdoba, S. Wolfango de Suevia.

# NOVIEMBRE.

- 1 Lunes. LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS, S. Cesáreo y S. Benigno.
- 2 Mart. La Conmemoracion de los fieles difuntos, Sta. Eustoquia, S. Victoriano, S. Tobías y S. Ciriaco.
- 3 Miérc. S. Valentín, los innumerables mártires de Zaragoza y Sta. Silvia.—En Barcelona, S. Pedro Armengol, pat. del obispado de Osma.
- 4 Juev. S. Carlos Borromeo, Sta. Modesta y S. Nicandro.
- 5 Vier. S. Zacarías y Sta. Isabel, padres del Bautista.

☽ *Cuarto crec. á las 5 y 45 m. de la tarde, en Acuario.*

- 6 Sáb. Stos. Severo, Leonardo, Vinoco y Félix.—Misa en el obispado de Barcelona.
- 7 Dom. S. Antonio y comps. mrs., S. Florencio y S. Amaranto.
- 8 Lunes. S. Severiano y comps. mrs., S. Godofredo y S. Mauro.
- 9 Mart. S. Teodoro, S. Sotero, S. Alejandro y S. Oreste.
- 10 Miérc. S. Probo, S. Andrés y Sta. Ninfa.—En Barcelona, Sta. Florencia.
- 11 Juev. S. Martín, pat. del Obispado de Orense y de Buenos-Aires, y S. Valentino.—En Barcelona, S. Mena.
- 12 Vier. Stos. Diego de Alcalá, Millan, Emiliano y Martín, p. y S. Rufo.

☾ *Luna llena á las 9 y 18 m. de la mañana, en Tauro.*

- 13 Sáb. S. Eugenio III, arz. de Toledo, S. Estanislao de Koska, pat. de Polonia, S. Homobono y S. Nicolás.—En Zaragoza, S. German y comps. mrs.
- 14 Dom. El Patrocinio de Nuestra Señora, S. Clementino, S. Serapio y S. Lorenzo, patron. de Dublin.—En Barcelona, S. Rufo y Sta. Veneranda.
- 15 Lunes. S. Eugenio I, arz. pat. de Toledo y su arzobispado, y S. Leopoldo.—En Cádiz, Sta. Gertrudis la Magna.
- 16 Mart. S. Rufino, S. Edmundo y comps. mrs.—En Barcelona, S. Eustoquio; en Zaragoza, S. Fidencio.
- 17 Miérc. Sta. Gertrudis la Magna, Stos. Acisclo y Victoria, hermanos, pats. de Córdoba, y S. Gregorio Taumaturgo.
- 18 Juev. S. Máximo y S. Roman.—En Zaragoza, Cádiz y Barcelona, S. Odon y Santa Eufrasia.
- 19 Vier. Sta. Isabel, reina de Hungría, pat. de Sta. Fé de Bogotá, y S. Crispin, ob. de Ecija.—En Córdoba, S. Ponciano.

☾ *Cuarto meng. á las 10 y 54 m. de la mañana, en Leo.*

- 20 Sáb. Stos Félix de Valois, Agapito, Dacio y S. Octavio.
- 21 Dom. La Presentacion de Nuestra Señora, S. Honorio, S. Entiquio, S. Rufo y San Estéban.
- 22 Lunes. Sta. Cecilia y S. Filemon.
- 23 Mart. S. Clemente, pat. de Lorca.—En Barcelona, Sta. Lucrecia.
- 24 Miérc. S. Jnan de la Cruz, S. Crisógono, Sta. Flora, Sta. María, Sta. Fermina y San Protasio.
- 25 Juev. Sta. Catalina, pat. de Jaen, S. Gonzalo y S. Erasmo.
- 26 Vier. Los Desposorios de Nuestra Señora, S. Pedro Alejandro y S. Fausto.
- 27 Sáb. S. Facundo y S. Primitivo.—En Zaragoza y Cádiz, S. Virgilio, S. Valeriano y Stas. Flora y Macía.

☾ *Luna nueva á las 4 y 19 m. de la tarde, en Sagitario.*

- 28 Dom. *I de Adviento.*—S. Gregorio III, Santiago de la Marca y S. Estéban.—En Córdoba, los Desposorios de Nuestra Señora.
- 29 Lunes. S. Saturnino, Sta. Iluminada, S. Bonancio y S. Filomeno.
- 30 Mart. S. Andrés ap., pat. de Baeza, Estella y Manila, y S. Constancio.—En Barcelona, Sta. Maura; en Búrgos, Sta. Julita, y en Zaragoza, Sta. Justina.

# DICIEMBRE.

- 1 Miérc. Sta. Natalia y Stos. Egerico, Eloy, Casiano y Mariano.—En Cádiz, Sta. Cándida; en Córdoba, S. Gregorio Taumaturgo.
- 2 Juev. Sta. Bibiana, S. Pedro Crisólogo, S. Ponciano, S. Silvano y Sta. Elisa.—En Barcelona, Sta. Aurelia.
- 3 Vier. S. Francisco Javier, pat. de Navarra, S. Cláudio, S. Crispin y Sta. Hilaria.
- 4 Sáb. Sta. Bárbara, pat. de Baeza, Mallorca y del arma de artillería, y S. Pedro Crisólogo.
- 5 Dom. *II de Adviento*. S. Sabas, S. Anastasio, S. Dalmacio, Sta. Crispina, S. Pedro Crisólogo y S. Delfino.

☽ *Cuarto crec. á las 2 y 43 m. de la mañana, en Piscis.*

- 6 Lunes. S. Nicolás de Bari, arz. de Mira.
- 7 Mart. S. Ambrosio, S. Urbano y S. Martín, abad.
- 8 Miérc. LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, patrona de España y de las Indias, S. Sifronio y S. Macario.
- 9 Juev. Stas. Leocadia y Valeria.—En Barcelona, S. Cipriano.
- 10 Vier. Ntra. Sra. de Loreto, Stas. Eulalia y Gorgonia.
- 11 Sáb. S. Dámaso y S. Daniel Stilita.—En Barcelona, S. Sabino, y en Cádiz, S. Entiquio.

● *Luna llena á las 8 y 25 m. de la noche, en Géminis.*

- 12 Dom. *III de Adviento*.—La Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico, San Donato y comps. mrs., y Stas. Eulalia y Emcrenciana.
- 13 Lunes. Sta. Lucía, Sta. Otilia, el beato Juan de Marinonio y S. Orestes.
- 14 Mart. S. Nicasio, Sta. Eutropia y S. Arsenio.—En Barcelona, Córdoba y Zaragoza, San Espiridion.
- 15 Miérc. S. Eusebio y S. Irineo.—En Barcelona y Córdoba, S. Valeriano, y en Zaragoza, Sta. Cristina.
- 16 Juev. S. Valentin y S. Abdon.—En Barcelona, S. Concordio y Sta. Adelaida.
- 17 Vier. S. Lázaro, S. Francisco de Sena y S. Hilario.—En Barcelona, la beata Dogga.
- 18 Sáb. Ntra. Sra. de la O, S. Graciano y S. Teotino.
- 19 Dom. *IV de Adviento*.—S. Nemesio y S. Ciriaco.—En Zaragoza, Sta. Justa.

♁ *Cuarto meng. á las seis y 53 m. de la mañana, en Virgo.*

- 20 Lunes. Sto. Domingo de Silos, pat. de Alcalá la Real, S. Julio, S. Filogonio, y Sta. Liberata.
- 21 Mart. Sto. Tomás, ap. y S. Glicerio.

*Sol en Capricornio.—INVIERNO.*

- 22 Miérc. S. Demetrio, S. Floro, S. Fabiano y comps. mrs.—En Barcelona, S. Zenon.
- 23 Juev. Sta. Victoria, S. Sérvulo y S. Nicolás Factor.
- 24 Vier. S. Gregorio, S. Luciano y comps. mrs.—En Barcelona y Zaragoza, S. Delfin.
- 25 Sáb. LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR y Sta. Anastasia.
- 26 Dom. S. Estéban proto-mártir, S. Marino y S. Arquelao.
- 27 Lunes. S. Juan Apóstol y Evang., y Sta. Nicereta.

♏ *Luna nueva á las 8 y 50 m. de la mañana, en Escorpio.*

- 28 Mart. La Degollacion de los Santos Inocentes, S. Troadio, Sta. Teófila, S. Teodoro y S. Castor.
- 29 Miérc. Sto. Tomás Cantuariense, S. Trofimio y S. David.
- 30 Juev. La Traslacion de Santiago Apóstol y S. Sabino.
- 31 Vier. S. Silvestre.—En Barcelona, Sta. Coloma.

# JUICIO DEL AÑO.

---

Padres que teneis hijas  
de buen palmito,  
hijas que á San Antonio  
piden marido,  
suponiendo que un santo  
tan respetable  
zurce *per omnia saecula*  
las voluntades.

---

Casados que sois guardas  
de hermosos huertos  
que rondan codiciosos  
muchos solteros,  
otros piratas viudos  
y otros casados  
que en la mesa del prójimo  
comen á pasto.

---

Novios bobalicones  
que honestamente  
suspirais por la ninfa  
que os enloquece,  
sin tocar ni la mano  
de vuestros ídolos  
hasta que el juez y el clérigo  
dan su permiso.

---

Abrid mucho los ojos,  
vivid alerta,  
vigilad noche y día  
vuestras haciendas,  
porque un par de semestres  
vá á gobernarnos  
la esposa hechicerisima  
del gran Vulcano.

---

Vénus, la bella Vénus,  
la ilustre moza  
que nació, cual las perlas,  
en una concha,  
ya lo sabeis, es dama  
de alegre génio  
y protege solícita  
los gatuperios.

---

Si esto no os causa mella,  
si vivís gordos,  
sí, aunque os falte la plata  
no os falta el oro,  
si teniendo un empleo  
quiere la suerte  
que os incluyan en nómina  
los doce meses,

---

Si todos vuestros planes  
marchan al pelo  
y os libra Dios de plagas  
y otros escesos,  
yo sé de buena tinta  
que en todas partes  
de un contento sin límites  
dareis señales.

---

Si; pasareis un año  
de rechupete:  
y los que tengan penas,  
si alguien las tiene,  
tambien podrán calmarse  
diciendo á coro:  
—«Hoy nos prueba Dios... ¡ánimo!  
Dios sobre todo.»

PEDRO MARIA BARRERA.

# ALMANAQUE AGRICOLA.

## ENERO.

### PROVERBIOS.

Seco el Enero  
Abundancia en el granero.

Año de nieves,  
Año de bienes.

El mal año  
Entra nadaado.

Abriga la nieve al trigo  
Como la madre á su hijo.

*Trabajos en el campo.*—Nada debe hacerse en la tierra durante las lluvias; pero es conveniente, mientras duran los hielos, llevar y tender los estiércoles muy consumidos á las tierras que han de sembrarse de frutos de primavera. Pasados los hielos, y estando la tierra en sazón, se cubren estos abonos con una labor á fondo; se alzan las cañas que no lo hubiesen sido en el otoño, y se siembran las cebadas y trigos tardíos aprovechando la primera sazón, y nunca sin ella, porque las siembras tardías, ya por sí ventureras, son casi siempre perdidas cuando no son hechas con todo tempero.

Los prados se estarguinan durante los grandes hielos, y si se les pueden echar las aguas de las calles y caminos durante las lluvias, ganarán muchísimo, cuidando de esparcir luego las arenas que hubiesen dejado en su curso. Se les da, pasados los hielos, una vuelta con el peine ó rastrillo de puas, se les beneficia con cenizas y abonos pulverulentos, y aun los líquidos, con lo que se mejoran extraordinariamente.

Se podan, pasados los hielos, los olivares, cuyo ramon aprovecha mucho á toda clase de ganados: la misma operacion se hace en todos los árboles de sombra; se arreglan las espalderas, se entresacan las encinas y se rebusan con encaido todos los nidales de las orugas y caracoles.

Se recomponen las cercas, se limpian de barro los caminos y rellenan con guijo los baches, cubriéndolos con arena. Para esto es el mejor tiempo, porque los pobres desocupados se emplean útilmente y encuentran un auxilio en la época más triste del año.

*En las huertas.*—Se echa una buena manita de basuras, aguardando la sazón de darles una labor profunda; se hacen enseguida las camas calientes y semilleros en disposiciones abrigadas, y se siembran lechugas, cebollinos, ajos y coles, verdolagas, acelgas y rábanos, que se cubren con paja y cañizos ó abrigoños de otra clase, muy reforzados, que los defiendan del hielo. Se acuartela el resto de la huerta, se recorren las regaderas y se prepara todo para plantar y repicar en el mes siguiente.

*Se plantan al aire libre.*—Coles arropolladas de Bacalan, coles de Bonneuil, grueñas de Alemania, lechugas para cortar, pequeñas, lechugas largas ó romanas, y puerros.

Estragon, acederas y patatas *marjolin* que son tempranas y originarias de Francia.

*Ganados.*—Tanto en los establos como en las corralizas y majadas, se les debe procurar abrigo y sequedad, levantando encaidosamente las defecaciones húmedas; se los sacará tarde á los pastos, y se los volverá con sol á los establos ó majadas, teniéndolos en ellos, ó en sitio próximo y abrigado, forrajés secos en cantidad proporcionada. Sólo los que se tengan en ceba deberán recibir alimento exuberante y compuesto, pues á los demás basta que se les proporcione lo preciso para su conservacion en carnes, que es una mitad escasa de lo que se les da cuando trabajan.

*Aves de corral.*—Deben ser garantidas del frio y de la humedad, teniéndolas un gran espacio cubierto de basura para que no se resfrién, y se las entretiene en él echándolas gusanos ó aechaduras en regular abundancia y á varias horas. El alimento de granos tónicos y escitantes es el mejor.

*Colmenares.*—Se tendrán bien defendidos del frio con sobrecubiertas de paja, y se les proporcionará abundante alimento: el mejor de todos es el pan empapado en arroyo ó melcocha, hecha con higos, pasas y otros frutos azucarados.

*Trabajos en casa.*—Durante las lluvias y las veladas se continuarán los hilados de lino, cañamo y esparto; se hacen cañizos y tejidos de mimbre, bálago de centeno, avena y carrizos para colmenas, abrigoños y defensas de toda clase. Se ponen á ahumar en las chimeneas ó habitaciones propias la mataza

Y salazones; se recorren los aperos, se recomponen los que lo necesitan; se examinan las patatas almacenadas, los nabos, verdunas y demás frutos jugosos que se tengan.

## FEBRERO.

### PROVERBIOS.

Lluvia de Febrero,  
Buen estercolero.

Si acaso truena en Febrero,  
Las cubas al gallinero.

Si la Candelaria llora,  
El invierno ya está fora.

Y si no llora,  
Ni dentro ni fora.

*Trabajos en el campo.*—Se continúan las labores y siembras del mes anterior, se podan y provinan las viñas con tiempo sereno, se plantan las nuevas y se trasplantan, haciendo buen tiempo, los árboles frutales y los de sombra que no lo hubiesen sido en los meses de Noviembre y Diciembre, antes de las fuertes nevadas; se siembran las patatas asaz tempranas y los linos en los climas templados; se podan y abren las viñas y olivares, se les da una labor profunda en cuanto sea posible y se empiezan á carbonear las leñas preparadas durante el otoño y el invierno. Se siembran las bellotas y castañas, los sáuces, alisos, arces y fresnos, se cortan las mimbreras y se aclaran los árboles resinosos.

En este mes deben hacerse en general las plantaciones de árboles y arbustos de hojas caducas, en razon á que ya no hay que temer las fuertes heladas.

Se continúa podando los árboles de sombra, y concluidos que sean de podar los frutos de cuesco, se comenzarán todos los demás de pepita, como perales, manzanos, etc., siendo los primeros aquellos árboles que se encuentren más débiles.

En los viveros pueden plantarse las estaquillas de todos los árboles y arbustos de madera floja que se multiplican por este medio; pueden picarse las plantas de semillero del año anterior, colocar en vivero las que ya sufrieron esta operación anteriormente, y todas aquellas de semillero que su robustez lo permita.

*En las huertas.*—Se repican en sitios abrigados las plantas sembradas en el mes anterior, se renuevan las camas calientes, para sembrar de nuevo berengenas, pimientos, tomates, lechugas romanas y flamencas, que también se abrigan por la noche cuidadosamente. Siembranse al aire, ya rábanos, zana-

horias, cebollas, cardo, apio, escarola, perejil y yerbabuena, empezando á regar, si se necesita, por las mañanas en poca cantidad.

Se recorren las acequias y zanjas de desagüe, se rehacen los vallados, se ponen los setos vivos, se descubren los árboles que se hayan tenido empajados, se recomponen las norias y aparatos hidro-ascendentes, que deberán quedar habilitados para los días 10 ó 12 de Marzo, en que puede empezar á ser necesario el riego de las huertas.

*Ganados.*—Se destetan los corderos de otoño y se llevan los rebañíos á los maraños ó erreñales más adelantados, si los hubiese, en cuyo caso se puede empezar á ordeñar las ovejas. Las cerdas paren por este tiempo, ó están criando, en consideración á lo cual se les alimentará bien para que crien con desahogo; y si se los hubiere de destetar, se dará á los garrapinos salvado remojado, con algun puñadito de centeno y granos de poco valor, hasta que la vuelta de la primavera les proporcione más económica alimentación. Las patatas cocidas con un poco de sal, la paja más fina del tamo de las gramíneas ó de las leguminosas, y el centeno ú otras semillas, formando todo una papilla espesa, es un cebo muy apropiado para esta clase de ganados.

*Colmenares.*—Quien tenga hará muy bien en trasladarlos á sitios más templados si hubiese buena proporción, anticipándoles así el disfrute de las flores; mas si nó atenderá á su sustento como dejamos dicho en el mes anterior, dejándolas libres para que disfruten del sol.

*Aves de corral.*—Se alimentan bien, se limpian á fondo sus estancias, se les echa cama nueva y se aprovechan las lluecas ó se forman las camas ú hornos de incubación artificial para sacar pollos.

*Trabajos en casa.*—Se saca á fondo la batura de los establos y se pone cama nueva, abundante, y llevada al muladar se cubre con una buena capa de arcilla ó tierra. Se traspalan todos los granos con tiempo seco y sereno, haciéndolo con prolijidad, se abren de día los graneros y bodegas, y se acelera el consumo de las raíces frescas y verduras puestas en depósitos de conserva, se renuevan las gusanerías para las aves de corral, y se aumenta el pienso á todos los ganados, incluso los que estuviesen en majadas.

## MARZO.

### PROVERBIOS.

Marzo de lluvias cargado,  
Año muy desgraciado.

Si podas temprano, es malo,  
Bueno es hacerlo en Marzo.

Si frutas quieres cojer,  
poda y cava en este mes.

*Trabajos en el campo.*—Se vinan los barbechos, se trasplantan los olivos, algarrobos y árboles de hoja perenne, se siembra el trigo llamado tremesino, porque se coge en tres meses, si bien debe advertirse que producirá el mismo resultado que cualquiera otra variedad de trigo que se siembre al asomar la primavera.

Se empieza á escardar los campos sembrados de trigo y otros cereales, se siembra el centeno llamado menor ó de primavera y tambien tremesino; esta clase de centeno produce menos paja y más grano que el que se siembra temprano.

Se siembra la avena, la alfalfa, y á mediados del mes, el arroz; pues el calor y frio excesivo impiden su vejetacion; el alpiste, cuya siembra debe hacerse mezclando la semilla con arena fina ó tierra seca y procurando que el grano quede poco enterrado.

Desde mediados de este mes, hasta principios de Abril, se siembran los garbanzos, cuidando de hacer esto más temprano en los años secos que en los húmedos.

Se siembran las habas en los países fríos; los guisantes en los fríos y húmedos; y á fines del mes, las lentejas y las almortas. Igualmente se hace en este mes la siembra del cáñamo desde mediados de mes, segun el temporal, y clima y situacion de las tierras, así como tambien la del lino. Para la siembra de *plantas tintóreas*, tales como la rubia ó granza, debe elegirse tiempo cubierto próximo á llover; el alazor ó azafran bastardo, debe sembrarse muy claro, así como la yerba, pastos ó glasto.

Las *plantas económicas*, como el lúpulo, se plantan á mediados de este mes en los parajes libres de frio, ó á fines de Marzo ó en Abril, en los sitios frescos, así como el anís ó mata-la-uva, los cominos y la alcarabea.

En este mes y en el de Abril se plantan las patatas, pues aunque se hacen antes algunos plantíos, las patatas que producen son más pequeñas y la cosecha más escasa; tambien se planta en este mes y el de Abril la batata de Málaga, que se propaga como la patata.

Se siembra la remolacha, la chirivía, la col, comprendiendo bajo esta denominacion sus cuatro clases de berzas, repollos, lombardas y coliflores, que se han de sembrar en tierra bien desmenuzada, cavada y abonada con estiércol repodrido.

En este mes empiezan las siembras tem-

pranas del brocoli, acelga, espinaca y ápio, cuyas simientes se cubrirán con una capa de mantillo de medio dedo de gruesa.

Desde Marzo hasta Agosto se plantan los berros; hasta mediados del presente mes puede sembrarse el pirifollo y la pempinela para aderezar ensaladas, y es además buen pasto para ganado lanar.

En el campo se rastrillan los trigos así que el sembrado comienza á enjugarse; se pone una ligera estercolada sobre algunos haces, se preparan los viveros de semillas, se replantan los arriates de fresas, acederillas, etc.; se labran los alcachofares, se estercolan y labran los espárragos, se siembran las legumbres por quinceanas para que las cosechas se sucedan.

Se empiezan los ingertos de hendidura, coronilla, escudete y demás; se prosigue plantando, podando y poniendo rodrigones en las viñas.

*Ganados.*—Se les sigue dando de comer en las majadas, puesto que lo necesitan, mañana y tarde; se extrae á fondo el estiércol de ellas y se cubren los muladares con un gran manto de tierra. Se los lleva á los marrajos, se aclaran las encinas y se descogollan los pinos para darles este auxilio precioso. Se echa cama nueva en los establos, y se va aumentando en proporcion del trabajo, el pienso de los animales de labor; se destetan los corderos tardíos, llevándolos á los erreñales y prados de más abrigo, así como tambien con los terneros, potros, muletas y pollinos que no lo hubieren sido en los meses anteriores.

*Colmenares.*—Se visitan las colmenas y se sustraen los panales averiados y toda la suciedad que contuvieren, se trasportan á sitios abrigados en el campo, para que disfruten del buen tiempo, de las flores que haya y de las gomas y trasudaciones gomosas y sacarinas de las yemas de los árboles que apuntan.

*Trabajos en casa.*—Bien aventados y limpios los granos y oreados los graneros desde el mes anterior, se preparan los almacenes de conserva, ahumándolos fuertemente con azufre, despues de lo cual se ponen en ellos toda clase de granos.

Trasvásanse los vinos con tiempo sereno, sacándolos con sifón ó por espita para que no salgan turbios, habiendo encalado, lavado y azufrado las nuevas vasijas; láveselas de nuevo con fuerte aguardiente seco, sin gusto ni olor alguno, de 28 grados al menos, en que se hayan tenido en infusion casca ó virutas de encina, bayas de enebro, cogollitos de pino y flor de la vid ó de olivo, recogidas en el año anterior.

Añádase una arroba de buen vino rancio y

llénense luego del vino de la cosecha. En segunda se destilan los orujos y sedimentos, ó reunidos ó adicionados con agua y arropo, en proporcion de diez cántaros por cada uno de orujo, se hace un vino que se consumirá desde principios de Mayo, ó se destillará si conviniere, para agnardiente.

## ABRIL.

### PROVERBIOS.

Vástago que de yemas  
Se cubra en Abril,  
Poco vino dá al barril.

Mientras manchas muchas  
Tenga la luna,  
Expuestos están los mostos  
A la fortuna.

No pasa un mes de Abril,  
Sin que granizos caigan mil.

Si en las Pascuas mucho llueve,  
Póngase el labrador alegre.

*Trabajos en el campo.* — Se ararán por surcos alternos las tierras que, segun su estado y las proporciones de riego que hubiese, se destinen para maíz, y mejor aún para judías, melones, patatas tardías ó berzas comunes, de las sembradas en Febrero y Marzo.

Se arican y aporcan la cebada, el centeno, guisantes, algarrobos, habas y altramuces sembrados en otoño: advirtiendo que, cuanto más frondosa se vea la planta, tanto más intensa debe ser la labor.

Se siembran los melonares y todas las plantas del grupo de las cucurbitáceas, desde el 8 en adelante, cubriendo las plantas nacidas, si amenazasen hielos.

Se siembran los cañamares sobre tierras muy preparadas, vigilando cuidadosamente su nacimiento, para evitar que los gorriones y otros pájaros destruyan la siembra.

En las viñas se quemarán diariamente algunos montones de estiércol durante la noche, y á la madrugada, sobre todo, para prevenir los efectos de la escarcha y de los rayos del sol naciente. En los árboles que se estimen, se colocarán en las cruces algunos manojos de heno, paja, pelaza ó cosa parecida, donde se cojerán por la mañana millares de orugas, que habrán ido á buscar aquel abrigo.

Sabió es que, aunque la avena se siembra en otoño ó en el mes de Febrero, no faltan labradores que la siembran en barbecho de dos ó tres vueltas en cuanto pasan las heladas, rastrándolas cuando apuntan y andan por surco á mediados de Abril, segun el tamaño y medro que toman.

Se siembra el mijo, el alpiste y tambien las almortas.

*En las huertas* se repican las siembras del mes anterior (Marzo), y se acelerará el nacimiento de los espárragos y alcachofas, concentrando sobre ellos los rayos del sol con abrigos artificiales, que los libren tambien de la irradiacion.

Los riegos que hubieren de darse serán fuertes si el tiempo no ayuda, y la huerta ganará mucho si se disolviesen en las aguas porcion de ceniza y otras basuras.

Se repican los pimientos, tomates, calabazas, melones, berzas, berenjenas y fresas; se siembran las coliflores, brecoleras y bretones; se atan las lechugas para que repollen y blanqueen, y se siembran escarolas, cardos, alcachofas y ápíos.

*Ganados.* — En este mes se sacan de las majadas, y se los lleva á los pastos de primavera, se ordeñan las ovejas sin misericordia, y se hacen quesos; se saca á los barbechos el ganado de cerda, y se llevan á las paradas las yeguas vacías. Tambien las cerdas se encelan por este tiempo, y las vacas empiezan á parir.

*Colmenares.* — Las abejas no necesitan otro cuidado, que librarlas de insectos y reptiles, que hacen en ellas mucho estrago.

## MAYO.

### PROVERBIOS.

Abril y Mayo  
Componen el año.

En Mayo mucho calor  
Aumenta la produccion.

Tantas nieblas en Marzo,  
Cuantas heladas en Mayo.

Mayo caliente y lluvioso,  
Ofrece bienes copiosos.

*Trabajos en el campo.* — Continúan las labores del mes anterior; se cavan y aporcan las habas y patatas, y en cuanto se hayan concluido estas faenas se empieza con las avenas y los trigos. Se dán las primeras escardas á las cebadas y demás semillas tempranas, y se vinan los barbechos con escarificador ó extirpador; se vuelven las cañas de los verdes y se ponen sobre ellos judías, maíz, calabazas y patatas de las tardías; se dán dos cortes durante el mes á los alfalfares y mielgares que están en sazón.

Se dá una buena labor á los semilleros y planteles de árboles; se riegan los prados artificiales, linos y cañamos con frecuencia y abundancia, y se escardan con mucho cuidado.

Las labores á campo raso con los riegos, las escardas, la limpieza de las calles y las siegas de las praderas y fajas de gazon, y esquilas los perfiles de arbustos hácia fin de mes.

**Ganados.** — Se dá forraje verde á todos los ganados, y muy particularmente á los de labor, sangrándolos al fin para evitar congestiones. Se sacan á los pastos los rebaños despues de bien salido el sol, para que el rocío no los enferme ó meteorice, y se retirarán á sestar antes de que se harden; para prevenir tales accidentes, se los lleva á dormir ó majadear en los barbechos, que se labran cuando están beneficiados suficientemente. Se limpian con frecuencia las cuadras y establos, se riegan los muldares y se cubren enseguida con una buena capa de tierra, á fin de que se recalquen y no se enmohezcan por falta de humedad, y para que continúe en ellos la fermentacion pútrida, sin que se disipen los gases amoniacales y sulfurosos, que constituyen gran parte de su valor.

Las vacas se ponen en calor, y paren por este tiempo las más tardías; se ordeñan las más tempranas, sin consideracion á los terneros, que se alimentan con el pasto, y se hacen el queso y la manteca con el mayor esmero, pues el de esta época es el más esquisito y de más fácil conservacion.

Las yeguas y las burras paren tambien por este tiempo, y se debe vigilar para auxiliarlas, lo cual debe hacerse con inteligencia y mucha economia de medios violentos, porque la naturaleza es más sábia que todos los parteros reunidos.

En este mes se engordan tambien, ó ponen á cebo, los ganados de cuchilla, sacándolos á pastar temprano, ó bien flándoles en el establo forrajes oreados á discrecion y teniéndolos á media luz.

Se llevan á pastar los gansos y ánades, se cuida de las hembras que están en huevos ó para sacar; tambien se cuidan los pollos de todas clases, y muy particularmente los pavillos, preservándolos cuidadosamente de la humedad.

**Colmenares.** — Enjambran las abejas, se casan los enjambres pequeños y se les pone á la aproximidad de las aguas, ó se las provee de ellas, para que no pierdan el tiempo en ir y venir á los abrevaderos.

**Trabajos en casa.** — Se atiende á la fabricacion de los quesos y su curacion en bodegas frescas y sanas; se atiende á los vinos para proveer á sus necesidades, pues esta es la época en que más se pierden, ó mejor dicho, en que dán señales de torcerse. El azufrado y las cretas calcinadas sirven para neutralizar los ácidos formados y el fermento vivo no

gastado, y enseguida la clarificacion y el trasvaso son los únicos remedios inocentes que se pueden hacer, aunque no sean heróicos y durables. Si diesen en dulce por este tiempo, se les podrá echar algun celemin de cebada germinada y limpia, algunas azumbres de una infusion en aguardiente seco de bayas de enebro, serrin ó virutas de encina ó roble y cogollitos de pino ú olivo, como materias astringentes (tanino).

Se limpian asimismo los pajares y heniles para cuando hayan de almacenarse los forrajes nuevos; se preparan los aperos de la siega, así como las estacas ó soportes que hubieren de ponerse á las viñas, en donde no se las deja rastrear, lo cual creemos perjudicial á la vid y su fruto en muchos terrenos.

En los últimos dias de Abril y en los primeros de Mayo, se ponen en incubacion los gusanos de seda, se preparan las salas de crianza, y se les mantiene con esmero, limpieza y atencion, como base imprescindible para la buena conservacion de ellos.

## JUNIO.

### PROVERBIOS.

La lluvia por San Juan,  
Quita vino y no da pan.

Para el dia de San Bernabé,  
La siega de prados está bien.

Año de mucho benc,  
De cereales poco lleno.

En Junio las labores,  
En el campo hacen primores.

**Trabajos en el campo.** — Se escardan los trigos y los garbanzos, dando á estos una cava para aporearlos, se deslechan las habas que no lo hubiesen sido ya; se aporean nuevamente las patatas y todas las siembras de primavera, dejando á aquellas casi enteradas; no hay inconveniente en desflorarlas para prolongar su vejetacion herbácea y la formacion de nuevos tubérculos, y se les dará riegos abundantes, aunque de tarde en tarde.

Las semillas menudas, ó sean yerros, algarrobos, etc., ya han debido adquirir todo su desarrollo; están soltando la flor y cuajando su semilla, que es la sazon propia para regarlas, cuando se destinen á forraje seco de invierno, y á muy poco llegan tambien á su madurez botánica, que debe espirse, si no se quiere perder una parte grandísima de la semilla; así es que deben estar recogidas en las eras y secándose para mediados del mes. Cuidese de volverlas dos veces al dia, para que no se recalienten y enmohezcan; y cuando se ha-

yan de conservar como forrajes, llévense jugosas aún, y pónganse mezcladas con bastante paja del año anterior, por capas alternas y bien pisadas en heniles al descubierto ó en los pajares. Vienen luego las cebadas y guisantes que deberán cortarse con las mismas precauciones.

Los prados artificiales dan su cuarto corte hácia el 20 de Junio.

Muchos árboles empiezan á dar su fruto, y los restantes á requerir cuidados, los que se reducen á la entresaca ó sustraccion de una parte de los frutos, si los tuvieren con exceso, el assolamiento y deslechugado de los brotones y ramas golosas.

En las viñas que empiezan á cerner, se las azufra y se las cava, se aporcan y se las pone rodrigones ó apoyos en cuanto hayan cuajado si fueren necesarios.

Los olivares se preparan á la florescencia, y conviene del mismo modo labrarlos y aporcarlos antes de ella, así como tambien que se les desborde ó quiten todos los brotes ó chupones que dieren.

*Se plantan al aire libre.*—Las zanahorias, perifolios, escarolas diversas, coles de Milan rizadas, coles de Bruselas, coles nabos, coles rutabagas, brécoles, malpicas, espincas, judías, lechugas acogolladas, perejil, acelgas, verdólagas y rábanos.

*En los prados.*—Se suspenden los riegos desde principios del mes, y se espera á que las yerbas empiecen á tomar color para regarlas inmediatamente, pues en tal estado han adquirido toda la sazón y desarrollo de que son capaces; se vuelven las yerbas segadas, por mañana y tarde al menos, dejándolas tan huecas como sea posible para que se rieguen y puedan conservarse.

*En las huertas.*—Se frecuentan los riegos segun la necesidad, se siembran coliflores, repollos, escarolas y judías para verdura; se repican las del mes anterior, se dejan desfrutar las esparraguerras á fin de que, vejetando libremente, se nutran las cepas y se preparen á una abundante producción en el año siguiente.

Se recogen los linos en cuanto la semilla ha llegado á su madurez botánica, y empiezan á amarillear las plantas, y en cuanto han caído las flores y cuajado las semillas, si se aspira á una hilaza fina, prescindiendo de la semilla; se dejan orear en manojitos muy bien atados y luego se curian ó encharcan. El sistema rutinario que se sigue en España para macerar los linos y cáñamos, no solo es perjudicial, sino insalubre y nocivo en sumo grado, mientras que el que practican los irlandeses, belgas, etc., por medio del agua ca-

liente, no solo es seguro é infalible, sino benéfico para el cosechero (1).

*Ganados.*—Deben estar en las dehesas de primavera y en los prados que no son de guadaña, y majadear al raso ó sobre los barbechos, aguardando el momento de entrar en los rastrojos. Pueden ordeñarse á la mañana y á la tarde, porque la calidad de los pastos de la estacion da para todo.

Se esquilan las ovejas, y á fin ó mediados de mes se les echan los morruecos.

Los cerdos deben andar por los barbechos y sitios escusados que no frecuenten otros ganados, porque en este tiempo encuentran ellos sustento en todas partes.

Desde mediados de este mes se pueden empezar á beneficiar las hojas de las alamedas, alisales y otros árboles de sombra que, mezclados con paja, constituyen un forraje de mucho valor para el invierno en los establos y majadas.

*Aves de corral.*—Todas, incluso la pollería, puede vivir por sí; las gallinas ponen con abundancia, y los huevos son buenos de guardar; los pollos se capan por este tiempo, y si se les puede acarrear á los rastrojos, aprovechan lo que no es decible.

*Colmenares.*—Cástranse las colmenas despues de haber acabado de enjambrar, no importando el que se les deje escasa provision, porque en el tiempo encuentran pasto abundante y de calidad por todas partes.

Póneseles agua fresca á la inmediacion del colmenar, si no tuvieran abrebaderos inmediatos, porque no pierdan el tiempo en ir y venir, ni la querencia á los sitios por falta de este auxilio indispensable.

*Trabajos en casa.*—Los gusanos de seda criados con esmero, requieren á mediados de mes cuidados y atenciones particulares, porque se preparan á su última evolucion y á la fabricacion de los capullos, que es su parte productiva. A los diez dias de encerrados, conviene ahogarlos en agua hirviendo ó por asfixia en el horno cerrado, donde se quema azufre, y se les cierra herméticamente durante dos dias.

## JULIO.

### PROVERBIOS.

Para cojer muchos nabos,  
En Julio sean sembrados.

(1) «Manual práctico del cultivador del lino y cáñamo con los métodos más modernos de enriamiento ó maceracion salubre de estas plantas, etc.» por D. Balbino Cortés y Morales, año de 1874.

En todo el mes de Julio,  
Lleva la hoz al puño.

Días despues de la Magdalena,  
La nuez ya está llena.

Por Santa Margarita,  
La lluvia, mas que da, quita.

*Trabajos en el campo.*—Las labores y cuidados de la recolección absorben casi exclusivamente la atención del labrador; porque los granos que no estuvieren en las eras, han menester recojerse, y la siega está en su fuerte, así como la trilla, limpia y entroje de granos y demás productos.

Los granos recojidos se apalearán con frecuencia, á fin de que se refresquen, aprovechando al efecto todas las buenas ocasiones que le ofrezca el tiempo, á ménos que fuese de lluvias; porque las creces que tuvieren, no compensan los riesgos á que los expone la humedad que absorben. Además de esto, si la medida indica la cantidad, el peso y la limpieza encuentran la calidad, y la calidad es la que aprecia el comprador inteligente.

Las pajas deberá recojerlas todas á la vez y mezclarlas, sin reparar en la costumbre; pues todas reunidas tienen mucho más valor aligüenticio. Si tratase de venderlas, se atendrá al gusto y á la costumbre de los mercados.

La cebada pierde mucho en volúmen revolviéndola, porque pierde la arista; pero esta no mantiene.

Respecto á los otros granos y semillas, no hay otra consideración á qué atender que la de su mejor conservación, y esta es más segura, cuanto más oreados estuviesen los granos.

Las patatas tempranas han llegado á sazón, y conviene aprovechar los buenos precios; las restantes piden algún riego que otro, pero muy abundante.

Las tierras y barbechos se limpian de los cardos antes que maduren sus semillas; en las tierras ligeras se puede meter el extirpador, si se las viere ensuciadas de grama.

Los prados, si se quieren beneficiar, se llevan á que sesteen ó duerman en ellos las ovejas para vivificarlos y enriquecerlos.

*En las huertas* se produce de todo, y hay muchas plantas repicadas á qué atender; hay que regar mucho, despues de pasar las horas de calor y durante la noche.

*Se siembra al aire libre*, zanahorias, escarolas rizadas y otras, perifolios, espinacas, judías, nabos y acelgas, coliflores, lombardas, repollos, berzas y lechugas para tener verduras de invierno, en exposiciones frescas y fáciles de regar. El maíz y las judías trepadoras, bien dispuestos, son, bajo este punto de vista, irremplazables.

Se termina la siembra del trigo sarraceno, mostaza blanca, colza de invierno, y gualda de otoño.

*Ganados.*—Procúreseles agua, que el alimento lo encuentran con abundancia en los rastrosos. Los cerdos que se han de poner en cebo, conviene que rastrojeen y se les procure sitios frescos y con agua, donde se refresquen y solacen. Dáse principio al cebo de los bueyes que han de venderse á principios de otoño. Los carneros reproductores son llevados al rebajo de las ovejas de cria, con el objeto de que las cubran y el parto pueda tener lugar á principios de invierno, que es lo más comunmente seguido en el centro y Mediodía de España. Acostúmbrase á tener un carnero reproductor por cada 25 hembras.

*Aves de corral.*—Deben tener aguas abundantes y frescas á cubierto de sol, y recibir por todo alimento hojas y despojos de la huerta; y sombra para refugiarse si campean. Si no tuviesen rastrosos ó prados, convendría esparcirles de parte de noche, en los sitios que acostumbra á recorrer los granos menudos y desperdicios de las eras.

## AGOSTO.

### PROVERBIOS.

Siempre que llueva en Agosto,  
Lloverá miel y buen mosto.

Si por San Lorenzo llueva,  
A tiempo el agua viene.

Por la Asunción, del sol la claridad  
Hace del vino la calidad.

Para fines de este mes,  
El grano en tu casa tén.

*Trabajos en el campo.*—Se continúa la recolección de mieses, acelerando todo lo posible esta tarea, sin olvidar que el tiempo que en ella se gana vale infinitamente más que el pequeño aumento de sacrificios que por ello se pueda hacer. Se recojen de los rastrosos con el rastriilo las cañas y yerbas para quemarlas; se sacan á fondo los muladares, y se trasportan á las tierras en que se hubiesen de invertir, advirtiéndolo que ganarán mucho cubriéndolos con un buen manto de tierra.

Las viñas y melonares requieren guardas. Si en el curso del mes lloviese lo suficiente para poner las tierras en sazón, se prepararán con una labor menuda, ó de escarificador, los maraajos de centeno, y se siembran los nabos, cubriéndolos con el rastriilo, despues de haber pasado el desterronador en las tierras que hubieren estado abandonadas y cubiertas de plantas zalladas de primavera.

*En la huerta.*—Se siembran nabos, rábanos, escarolas ordinarias, bretones y coliflores tardías, para repicar con exposiciones abrigadas. Se continúa regándose tarde, pero en ménos abundancia desde el día 15; se escogen los pimientos, tomates y berenjenas que se destinen para guardar, y los pepinos, cebolletas y rocambolos que se quieren confitar; los melones, sandías y calabazas han llegado á sazón; y se guardan entre arena seca y fresca ó entre paja, despues de oreados dos ó tres días, los que se quieren consumir durante el otoño. Se cosechan muchísimos árboles frutales, y se pasan y secan varios de los que en esta preparacion son muy estimados, como los higos y ciruelas.

*Se plantan al aire libre* la col caballera, la solza, el maíz, la mostaza blanca, nabos, ortiga dióica, el trigo sarraceno, la espérgula, trebol encarnado, la solza de invierno y la gualda; se planta el azafran; se riegan el cacahuete, el ricino, la rubia, el pastel; se dá segunda labor al azafran, á la gualda, y se siegan los tallos de la rubia y mostaza coronada.

*Ganados.*—Continúan pastando en los rastrojos, sesteando y durmiendo sobre los barbechos, sin más cuidados que procurarles aguas puras, escasas por lo general en este tiempo.

Se ponen en cebo los cerdos que se hayan de matar temprano, advirtiendo, que la patata cocida, los despojos de verduras y los frutos azucarados de ménos valor, adicionados con salvado fino y cebo económico, á razon de cuatro libras de lo uno y media de lo otro, ad máximo, constituyen un pienso engrasante y apetitoso en sumo grado. La cebada convertida en malte, tal cual se prepara para hacer la cerveza, los guisantes remojados con un puñado de sal, de medio á un celemin, supliendo á la mitad de la patata, y algunas bellotas dulces durante el último mes, completan el engrase con mucha economía.

*Aves de corral.*—Siguen poniendo las gallinas, aunque poco, pues se acerca la muda; y se proveerá á su sustento con alguna abundancia, para hacerlas la muda ménos penosa, para que engorde la pollería y vender los que no se hubieren capado, dejando los que convengan para gallos, y reemplazando el ganado de más de dos años, á ménos de cualidades muy sobresalientes.

*Colmenares.*—Pueden castrarse nuevamente las abejas, que durante el otoño proveerán á su sustento para el invierno. Se termina la recolección de la miel y de la cera, y se continúa la de los enjambres, que, ya en menor número de individuos, hay necesidad de que por lo ménos tres constituyan la colmena.

*Trabajos en casa.*—Se recorren todos los tejados, se limpian los patios, albañales, regaderas de desagüe y lugares escusados, si los hubiere; se mondan los pozos y se ahondan, si conviniere; se sacan á fondo los palomares; y se blanquean y tienden las cuadras, los establos, pocilgas y gallineros; prepáranse todos los útiles para la vendimia, se construyen nuevos toneles ó cubas, si la cosecha de uva así lo exigiese; se lavan y limpian los vacíos, así como las tinajas y bodegas.

## SE TIEMBRE.

### PROVERBIOS.

Por San Miguel el calor,  
Ya no exige parasol.

Siembra con polvo en Setiembre,  
Y cogerás muchas mieses.

De la mimbre la flor ver procura,  
Para que la uva esté madura.

Madura la uva el Agosto,  
Y Setiembre ofrece el mosto.

*Trabajos en el campo.*—Se continúan las labores y acarreo del mes anterior; y si hubiese llovido, se da una vuelta á los barbechos con el extirpador, y muy principalmente á las tierras que hubieren sido beneficiadas con el ganado. Se aprovechan las ocasiones de sembrar los marrajos ó erreñales de centeno y cebada, principalmente sobre los prados que se hubiesen roturado y quemado, porque en ellos habrá un recurso abundantísimo y sano durante el invierno, para los animales que más lo necesiten ó hayan de hacerse valer.

Se apareja todo para la vendimia, se limpian los lagares, etc.

Se ingertan los árboles de escudete ú ojo al dormir, y se riegan los prados artificiales con toda la abundancia posible, y aun los naturales en que hubiese proporción.

Se recortan las ramas menudas de las alamedas, y se llevan á los ganados para que las aprovechen, si no se prefiere aguardar á la mitad del mes siguiente para recogerlas con el jugo de la segunda sávia.

*En las huertas.*—Se riega poco; se repican las verduras de invierno en las exposiciones abrigadas, y de modo que se las pueda cubrir; se aporcan los ápjos, cardos y escarolas; se cosechan los bulbos y tubérculos tardíos, el maíz y otras siembras de primavera y verano, y se levantan los melonares, los pimientos, tomates y berenjenas.

En los viveros se aminoran los riegos, en razon á conservarse mucho más la humedad

á primeros de mes podrá continuarse ingertando al dormir aquellos patrones que por su mucha fuerza de vegetacion se hayan dejado en el mes anterior. Tambien podrán aflojarse las ligaduras de los ingertos del mes anterior que vayan formando repulgo, cuidando no dejarlos sin esta proteccion y abrigo.

**Ganados.**—Se aparejan las piamas de cerdos que hayan de ir á la montanera, y continúan los restantes recorriendo los rastrojos y beneficiando los barbechos. Se destetan los terneros, muletas y potros que hubiesen llegado á los seis meses, si no se quiere aguardar al mes siguiente al tiempo de meter todos los ganados en los pastizales para aprovechar la otoñada. A falta de esto, se los entretiene con el producto de los prados artificiales y las hojas de las alamedas.

**Aves de corral.**—Las gallinas, próximas á la muda, se deponen, siendo esta la estacion propia para rehacer la poblacion del galinero.

**Colmenares.**—Las abejas se retiran á los sitios en que hayan de pasar el invierno.

**Trabajos en casa.**—Con tiempo seco y fresco se traspalan los granos todos; se preparan los establos y cuadras, poniéndoles cama abundante, que se riega prolijamente con lechada de cal y una fuerte solucion de sulfato de hierro.

Aprovechando los buenos temporales, se continúan haciendo los higos y las uvas pasas, bien en legía, bien secándolas al sol sobre cañizas y cubiertas con cañamazos ú otras telas muy claras, á fin de alejar las moscas.

Los trabajos de la vendimia y la elaboracion de los vinos preocupan principalmente en los paises de viñedo. Conviene recoger el fruto con toda premura en cuanto llega á sazón, y dejarlo orear un poco, dos ó tres dias, á fin de que, disipado el exceso de humedad, se concentre el mosto y se haga más azucarado; en seguida se pisa con la limpieza posible, recogiendo el mosto resultante de esta operacion en una lagareta. Cuando esté pisada toda la uva, se pone bajo las prensas, y el producto se recoge aparte; se procura consumir este vino el primero, porque es el de menos dura.

Se deja fermentar en las lagaretas durante quince ó veinte dias, y cuando ya hecho vino, se pasa ó trasiega á las cubas ó tinajas bien lavadas, encaladas y aclaradas, y luego lavadas con aguardiente seco y encabezadas con vino generoso. Pónese la madre, que debe ser de la mejor uva, y si puede ser moscatel, tanto mejor, á fin de que el vino se aromatice. La infusion en el aguardiente de vayas de enebro, cogollos de pino, birutas de encina,

flor de la vid y de olivo, contribuirán mucho á darles aroma y calidad.

En las bodegas y lagares téngase á la sazón, barreños, medias tinajas, etc., de mucha boca, llenos de lechada de cal, que se renovará y añadirá, si fuese preciso, para recoger el ácido carbónico de la fermentacion, que puede aplicarse á muchos usos, y para los estiércoles á que dá mucha eficacia como reactivo sobre las partes minerales del suelo.

## OCTUBRE.

### PROVERBIOS.

Siembra el centeno  
En tierra ligera,  
Y procura que el trigo  
Lleve la buena.

Si en Octubre sientes frío  
A los animales dá abrigo.

Cuando de San Gelo llegá la hora  
La vaca en el establo mora.

**Trabajos en el campo.**—Las siembras tempranas deben hacerse en este tiempo; y las de trigo, pasado el dia 30, en cuanto hubiese sazón, á fin de procurarles una buena vegetacion invernal, que luego se manifiesta á la primavera por lo mucho que ahijan los cereales. Es época de mucha ocupacion para el labrador, que deberá estar muy atento á todo, porque una buena siembra es la mitad de la esperanza de una buena cosecha.

Se acarrean los estiércoles del fondo de los muladares para los trigos, se esparcen y cubren para que no pierdan sus principios fecundantes, se pasa el desterronador, y se espera la sazón de la siembra.

Se recogen las hojas que van soltando los árboles de las alamedas, y se mezclan con paja; aun se deshojan las que quedan sin temor, para aumentar las provisiones de invierno, ó para ayudar á los ganados mientras llega la oportunidad de meterlos en los prados.

Dan su último corte los prados artificiales; los avellanos, castaños, nogales y árboles más tardíos dan su fruto.

**En las huertas.**—Se continúan beneficiando sus productos y fomentando las plantas ropicadas, para que se robustezcan antes de los hielos: se aporcan cardos, apíos y escarolas, y se cubren las esparragueras con mantillo, y encima estiércol caliente formando buena cama.

Los árboles frutales se benefician con mantillo, enterrándolo en torno á la posible profundidad; y los más delicados y estimables se deshojan, á fin de que no les cojan en sá-

vía las heladas, y su madera tenga lugar de sazonzarse. Por fin, se riega poco y de mañana.

**Ganados.**—Se llevan también este mes los cerdos á la montañera y se destetan los terneros, potros y muletas: y se atiende á las ovejas, para que el parto ya próximo, las coja bien mantenidas, sin exceso de obesidad.

**Aves de corral.**—Se empieza á cebar las ocas y demás aves acuáticas, mezclando á su cebo polvo de carbon, si se quiere dar extraordinario desarrollo á sus entrañas, y principalmente al hígado; y cuando estuvieren gordas, se las mata y ponen en conserva en su propia manteca las carnes bien rehogadas.

Se ponen ceba también las vacas, novillos y cerdos.

Se preparan las majadas para recibir los ganados y se acarrea la leña del monte para el invierno.

**Colmenares.**—Se registran las colmenas, y en aquella que fuere muy corto el número de abejas, se aumenta con el de otras, pues nunca conviene que una colmena tenga poco ganado, porque sobre ser en perjuicio del producto que dar puede la misma, suele á veces serlo también al de los mismos insectos, que concluyen por abandonarla ó sucumbir.

**Trabajos en casa.**—Empiezan las veladas y la época de preparar las hilazas para trabajarlas durante las noches de invierno: se dá la última, con tiempo seco y apacible, á los granos y semillas; y se preparan las cuadras y establos para recibir los ganados, todo en cuanto el tiempo resfríe ó la tierra se humedezca de modo que pueda perjudicarla el rehuello de los ganados.

## NOVIEMBRE.

### PROVERBIOS.

En todos los Santos  
Los higos sembrados,  
Y todos los frutos  
Encasa cucerrados.

Si en Noviembre oyes que truena,  
La cosecha siguiente será buena.

Por la fiesta de San Vicente,  
Cuanto trigo siembres pierdes.

En llegando á San Andrés,  
El vino nuevo ajejo es.

**Trabajos en el campo.**—Continúa la siembra de los trigos, que debe hacerse á toda prisa, para en cuanto concluida, descostrar las primeras y facilitar la nascencia por medio del rastrillo de púas que debe llevarse ligero y aun con alza para que no penetre tanto. Des-

pues viene el barbecho ó volver las cañas, empezando por las tierras fuertes, labor que nunca será demasiado intensa, porque los hielos del invierno desmenuzarán los terrones que se levantasen.

Abrense los hoyos para plantar viñas, olivares ú otros árboles el otoño siguiente, y se plantan las que hubieren de serlo en cuanto caiga la hoja ó antes, cuidando de desmochar á la altura conveniente, según sus clases.

En este mes pueden comenzarse á podar los árboles de fruto de pepita que se hallen muy débiles, á fin de que la sávia no afluya inútilmente á los vástagos que haya que suprimir. En los viveros pueden irse arraucando las plantas que se crean necesarias para trasplantar á otros puntos; se abonarán los terrenos que hayan quedado desocupados, y se labrarán bien las tierras, á fin de repoblarlas en lo sucesivo.

**En las huertas.**—Se sigue cuidando de las verduras repicadas; se aporcan los ápios, cardos, escarolas; se cosechan las remolachas, zanahorias y raíces carnosas de todas clases que hubiere en la tierra, y despues de oreadas á cubierto se ponen en almacenes de conserva. Se cubren con un manto de estiércol las esparragueras y demás plantas que á la primavera hayan de brotar de sus raíces, y se defienden con toda clase de abrigos, así como también las fresas y alcachofas, los repollos, coliflores y plantas que van creciendo y han de formar las provisiones de invierno.

**Ganados.**—Se meten los ganados en los prados para aprovechar la otoñada, dejando pasar el rocío de las mañanas, destinando los más abrigados y mejor surtidos para los potros, terneros y muletas recién destetadas.

Las ovejas van pariendo, y puesto que haya proporcion, se tendrán en prados abrigados y bien provistos, para poder retirar á cubierto á las paridas con sus crías, donde se retendrán los corderillos durante los ocho primeros días, llevando las ovejas una ó dos veces durante el día, para que mamen.

**Aves de corral.**—Se ponen en cebo los pavos y capones; se continúa la de las ocas y demás aves acuáticas, y se aumenta la comida de las gallinas, dándoles gusanos además del pienso ordinario, para que se repongan de la muda y preparen para una abundante producción.

**Colmenares.**—Se recogen las abejas al invierno, se registran las colmenas para ver el estado de sus almacenes, y se les ponen las sobrecubiertas de abrigo, en cuanto hayan pasado los buenos días de la estación.

**Trabajos en casa.**—Se aparejan los uten-

sillos y dependencias de la matanza y se acelera el engrase de los cebones.

Se registran las bodegas para sacar los vinos de los lagares, para trasegarlos con las debidas precauciones, añadiendo á los que se viesen demasiado hechos, arrope y algunas azumbres de aguardiente seco y buen vino rancio; á los que se mostrasen espesos y dulzarrones, se les añadirán algunas arrobas de agua hasta que el endiámetro ó pesa-licor de Baume marque 10°, y algun celemin de malte ó cebada germinada.

## DICIEMBRE.

### PROVERBIOS.

Si en invierno no ves llover,  
Lo que toca á esto y á Enero,  
Aun será poco; el ver  
Lo que nos manda el tercero.

Por la ciega San'a Lucía,  
Si siembras, no cogerías.

Buen pan y mucha leña,  
El invierno nunca empañá.

Si recoje la aceituna,  
Hace el labrador fortuna.

*Trabajos en el campo.*—Se recorrerán las siembras, y las que se viesen adelantadas se aricarán inmediatamente, á fin de contener su vigor y abrigar las cepas á cuello de las plantas; mas si se las vieses con demasiada berza, se echarán antes las ovejas, aricando enseguida sin recelo con el apocador.

Se continúa alzando los barbechos, mientras el tiempo lo permita, sobre todo en las tierras fuertes, y echando abonos y estiércoles en los que se hubieren de sembrar á la primavera. Se abonan asimismo los prados, se rellenan las desigualdades, y se reparan las cereas aportilladas.

*En las huertas.*—Se hacen las camas calientes para las almantas y semilleros; se siembran lechugas tempranas, bercinos en abundancia para los meses siguientes; se cubren todas las plantas que estén repicadas, rodeándolas de una manta de estiércol, y se empajan los árboles delicados antes de que empiecen las heladas fuertes.

*Se siembran al aire libre.*—Malpicas, espinacas, habas, guisantes, lechugas acogolladas y lechugas tambien acogolladas, pero largas.

*Ganados.*—Se retiran del monte hasta los cerdos camperos, ó se les relega á un extremo donde no puedan hacer mucho daño y estén abrigados; pero conviene darles de comer

algo de parte de tarde, para que se vayan criando.

Los ganados que no estén en cebo se les pone á racion de invierno, que es la mitad casi de la de trabajo ó produccion, cuanto baste para mantenerlos en carnes. Se los abriga aumentando la cama y aun cubriéndolos con mantas; se levantan cuidadosamente las defecaciones húmedas, y se les dá de beber templado en cuanto sea posible, es decir, cual sale el agua de los pozos, fuentes y algibes.

*Aves de corral.*—Se acelera el engrase de las aves, dándoles de comer aun de noche, así como tambien á las gallinas á última hora, y se las trata como de invierno.

*Colmenares.*—Las operaciones de este mes son iguales á las del anterior.

*Trabajos en casa.*—Empiezan las matanzas. Se aprovechan las largas veladas en hilar las telas, hacer cañizos, empajados, cestones y toda clase de utensilios de abrigo; y los días cubiertos ó lluviosos en recomponer toda clase de aperos, en hacer los que se necesitan, y proveerse de los que no se tengan.

## PRONÓSTICOS

### DEDUCIDOS DE LA ATMÓSFERA.

Si al salir el sol se presenta más grande que comunmente, indica vientos fuertes al tercer día.

Si en invierno apareciese el sol muy resplandeciente ó rubio, denota frio.

Las nubes alrededor del sol, son señal de lluvia, siendo rojas; de vientos, si amarillas; cuando al salir el sol se manifiesta amarillo y grande, estando el día claro, señal de tempestad.

Cuando sin que haya nube alguna se distinguen relámpagos en el horizonte, es indicio de buen tiempo y de calor.

Las aureolas blanquecinas que aparecen al redor del sol, de la luna y de las estrellas, son señal de lluvia.

Un ciclo cubierto de nubes grises y uniformes, un viento del Norte y un frio penetrante, son señales de nieve.

Si las estrellas pierden su claridad y su brillo, ó aparecen rodeadas de un círculo, es señal de lluvias.

## PRONÓSTICOS

### DEDUCIDOS DE LOS ANIMALES.

Si los cuervos graznan por la mañana, señal de buen tiempo.

Cuando los patos chillan y vuelan, sumergiéndose en el agua, indican la lluvia y la tormenta.

Cuando las moscas pican con tenacidad, indican lluvias, del mismo modo que cuando las abejas se agitan en derredor de las colmenas y acometen a los que se acercan.

Los pichones que tardan también en volver al palomar, pronostican la lluvia.

Cuando las golondrinas vuelan junto a la tierra ó el agua, tocándola con las alas, señal de vientos fuertes.

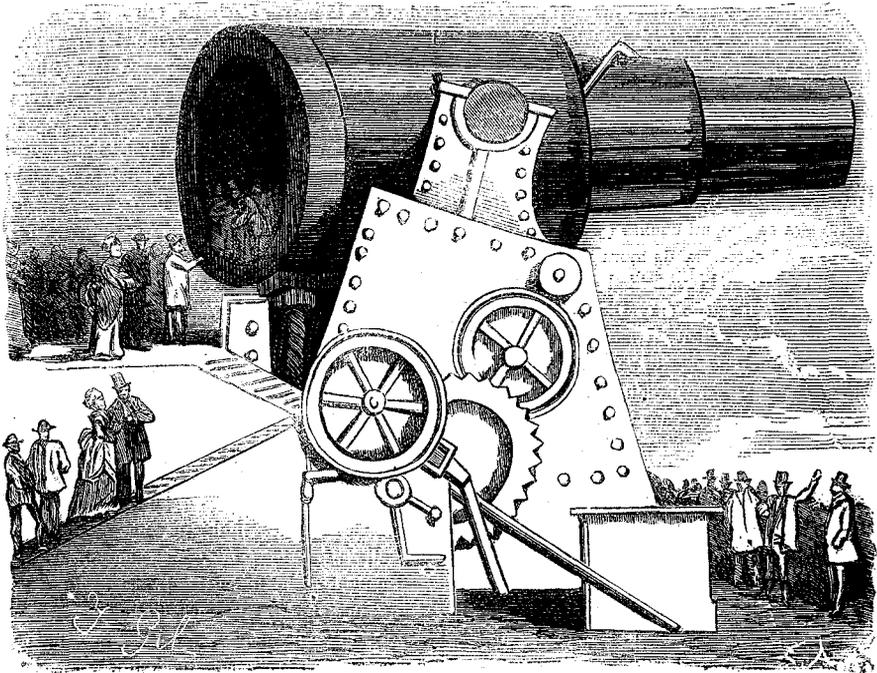
Si los ánades se alisan la pluma con los picos, indicio de viento.

Cuando los bueyes pacen muy de prisa después de haber llovido, denota que lloverá más.

Si los pollos de gallina se recogen en el gallinero antes de la hora de costumbre, anuncian lluvia.

Cuando las ranas repiten su canto con menos intensidad que de ordinario, indican lluvias.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.



Emblema de la civilización.—Último invento del infatigable númen del Sr. Krupp, sábio propagandista alemán.

# LITERATURA.

## POR FALTA DE ORTOGRAFÍA.

### PRÓLOGO.

Antes de comenzar la relacion de este cuento, debo dar gracias por sus fecundos trabajos á Guttenberg y al doctor Fausto, á quien en el asilo del sepulcro han dejado en paz los enemigos de la luz. Si la imprenta no estuviera en uso, mi cuento (y digo mal, pues no es mio) careceria de moralidad. Está destinado á probar la necesidad de la ortografía. Cuando yo era niño (¡ay Dios, cuántos años hace!) me lo contó mi maestro de escuela, para aficionarme á esta parte del estudio de la gramática; pero produjo en mi alma tan poco fruto su enseñanza, que mis manuscritos, en cuanto á la parte material, pueden compararse con los de Cervantes. Si en manuscrito se leyera mi cuento, como lo leerán los cajistas, todos dirían, pues, que era inútil; pero se leerá impreso, autografiado por el corrector de pruebas, y se podrá creer que su moralidad produce resultados. ¡Benditos sean, repito, los inventores de la imprenta, que me salvan de este apuro!

Basta de prohemio.

#### I.

Doña Pacífica Lilaila, viuda de D. Leon Botafuego, era una excelente señora que, aunque baja de cuerpo, pesaba once arrobas y media, y tenia las tres hijas más feas y más

deseosas de casarse que madre pobre ha tenido. Era la mayor Casimira, tan seca como un espárrago y tan amarilla como el pergamino de un libro viejo. Desde la punta del pié hasta la raíz del cuello, tendria apenas una vara de estatura; pero desde la raíz del cuello hasta lo alto de la frente, bien tendria sus cinco cuartas. En cambio, la cara, del tamaño y corte de un tomate grande, á no ser porque no se encontraba en ella vestigio alguno de nariz ni mirándola con microscopio; á no ser porque la boca que la cortaba, formando una onda de oreja á oreja, ostentaba (tras unos lábios sin color) unos dientes torcidos y desiguales adornados con todos los colores del iris; á no ser porque la raíz del pelo empezaba precisamente donde concluían las cejas, y á no ser porque los ojos de color de ceniza se escondían como lagartijas entre las piedras en unos agujeritos abiertos á punzon sobre los pómulos salientes, hubiera compensado con su belleza todas las faltas del cuerpo.

En punto á inteligencia é instruccion, no tuvo jamás igual. Cierto es, que no sabia coser un punto de media, ni hacer una jícara de chocolate; pero sus adelantos literarios habian sido tales, que en menos de doce años de constante aplicacion, habia aprendido á leer casi de corrido y á medio escribir su nombre, por cuya razon su madre, que no recordaba otro ejemplo de semejante despejo en toda la larga historia de su familia, la miraba como la joya de la casa, y se estasiaba

oyéndola hablar de ciencias filosóficas y políticas, que eran su fuerte, sobre todo cuando exponía la moderna teoría de los que consideran las necesidades humanas como derechos y piden al Estado que las satisfaga siempre.

—Si este sistema se adoptase,—decía la niña,—¿cuánto mejor sería nuestra suerte! Casarse es una necesidad natural y una necesidad muy apremiante para nosotras. ¡Adoptado este sistema, nos bastaría echar un memorial al Gobierno para que se nos concediese un marido de real orden, y no un marido como quiera, sino hecho de encargo y con todas las condiciones morales y físicas apetecibles en algún taller nacional, y no que ahora corremos tanto riesgo de morirnos de viejas y ser enterradas con palina!

Y cuando esto exponía, su mamá y sus hermanitas la abrazaban suspirando y diciendo:—¿Qué lástima que no seas hombre y no te hayan hecho ministro!

La segunda hija (Julia) no era tan gallarda ni tan despejada como su hermana; algo más chata, más larga de cuello y más corta de cuerpo, parecíase á ella como nuestra sombra se nos parece. Su lectura favorita era la escena de la comedia de Shakspeare titulada: “Lo que acaba bien es bueno,» en que el gracioso habla á la dama contra la doncellez; el tema constante de su conversacion era la inmoralidad que corroe la sociedad de nuestro tiempo.

—Hay mujer,—decía,—que tiene seis amantes, además de su marido; así ¡ya se vé!

No hallan otras un galán  
Por un ojo de la cara.

Lo justo sería que á todo hombre que cumpliese veinticinco años se le obligase á tomar seis mujeres, para que no quedase ninguna soltera.

La tercera (Rosa), aunque más fea y más necia que sus hermanas, se distinguía de todas ellas por ser la única que había tenido un novio. Un inglés, admirado de su fealdad, había pretendido completar con ella su museo de cosas raras; pero al día siguiente de pedir la por esposa, después de haberse bebido

quince botellas de ron en una cena, sucumbió entre las torturas de una combustion espontánea, dejando maravillados con tan triste fin á sus amigos, que decían:

—¿Qué cosa más extraordinaria! ¡Haber muerto de esa enfermedad, precisamente cuando había abandonado el vicio de la bebida! No beber más que quince botellas de ron en una cena, era en él una prueba de decadencia. En sus buenos tiempos eso no hubiera sido para él sino enjuagarse la boca para empezar á beber. Dios le haya perdonado.

En cuanto á la parte moral, doña Pacífica era un alma de Dios, que comía por cuatro, dormía por seis, adoraba á sus hijas y no se enfadaba jamás. En cambio, sus hijas eran de génio tan díscolo, que habiendo nacido y viviendo en la calle de las Sierpes, los niños del barrio, predispuestos á ser acometidos por la peligrosa enfermedad que se llama *erudicion*, presumían que habrían sido las madrinas de la calle.

## II.

Las hijas de doña Pacífica apenas dormían. Desde antes de amanecer hasta más de media noche hacían centinela en el balcon, esperando, con la proverbial cachaza de los pescadores de caña, que algun novio prendiese en el anzuelo de su hermosura. Pero pasaba la primavera y se marchitaban sus flores, sin que la de un requiebro fuese ofrecida á semejantes deidades; pasaba el verano con sus calores, y las tres mal-solteras no podían encender una pasión.

Pasaba el otoño con sus frutos, y la esperanza de las tres niñas no daba fruto alguno, y cuando llegaba el tiempo en que los gatos maullan por los tejados, doña Pacífica, tosriendo, gritaba desde la cama:

—Niñas, niñas, que ya es muy tarde, entraos y acostaos, no sea que os dé una pulmonía,

Que el nire de Madrid  
Mata á una persona  
Y no mata un candil,

Pero las niñas contestaban echando chispas:

—Déjanos, mamá, que tenemos demasiado calor.

Un día (era martes, pero ¿quién cree en agüeros?) ocurrió un gran acontecimiento en casa de doña Pacífica. Un jóven guapo y elegante amaneció como llovido del cielo en la esquina de la calle de las Sierpes, asestando sus lentes á la susodicha casa.

—Ya ha caído una mosca en nuestra tela de araña,—esclamaron al verle las tres jóvenes; y el cesante á quien toca la lotería y el náufrago que gana la orilla hubieran envidiado su felicidad.

No habia duda. El mancebo no apartaba los lentes del balcon, y se sonreía y hacía señitas á una; pero ¿á quién? Esta era la duda, y por no tenerla cada una de las hermanas se hubiera comido de muy buena gana á las otras dos.

Doña Pacífica, llamada á participar de la comun alegría, decidió prudentemente que las niñas se retirasen un momento del balcon y saliesen luego una á una para ver á cuál iban dirigidas las señas.

Salió la mayor, y á los pocos momentos entró saltando y gritando, loca de alegría:

—Es á mí, es á mí. Se ha sonreído y se ha llevado la mano al pecho, como diciéndome que yo reino en él.

Pero la segunda, que habia salido con la más pequeña, al ver entrar á su hermana, apareció tan contenta como ella, diciendo:

—No es sino á mí á quien se dirige; hablando con los dedos me ha dicho: «Yo te amo.»

Y la más pequeña se presentó detrás, diciendo:

—No seáis nécias; á mí por señas me ha dicho: «yo te adoro,» y además, me ha enviado un beso.

—¿Si estará enamorado de las tres?—dijo juiciosamente doña Pacífica.—Cuidado, niñas, que puede ser algun turco disfrazado, y en España no se permite á un hombre tomar tres mujeres.

—Nos iremos á Turquía;—respondieron á una voz las tres niñas que, por casarse, se hubieran ido al infierno.

Y doña Pacífica las abrazó diciendo:

—Quizá eso será lo mejor, porque así las tres os casareis en un día, y entre aquellas gentes, que en vista del consumo excesivo que de ellas hacen, deben estar faltos de mujeres, ¿quién sabe si yo tambien encontraré un acomodo?

### III.

El galan misterioso siguió acudiendo á la esquina de la calle, con la regularidad con que el sol acude al horizonte, por espacio de algunos días. Las tres niñas y la mamá procuraban en vano adivinar á quién ofrecía sus homenajes; las tres niñas los recibían por igual, y una mañana que la mamá estaba sola en el balcon, el galan la hizo unas señas de afecto tan espresivas, que sublevaron su pudor y la obligaron á retirarse.

—Este hombre,—llegó á pensar la mamá,—no ama á una mujer, sino á toda la familia. ¡A menos que no sea corto de vista y nos confunda á todas!

Una mañana se creyó resuelto el problema; pero lo que parecia su resolucion, sólo sirvió para aumentar las confusiones. Al abrir el balcon las hijas de doña Pacífica, encontraron en él una cartita en papel vitela con su orlita floreada y un perro pachon por timbre, en la cual en letra clara y digna de Iturzaeta, brillaba la siguiente décima, digna de Rabadan, bajo el epígrafe de: «A quien amo yo.»

Es Casimira horrorosa  
Julia es un rinoceronte  
Y debe estar en un monte  
Tambien por lo fiero Rosa  
A tí quiero por esposa  
Estrella del alma mia  
Y pese á tu madre impia  
Hoy te espero por la noche  
En la esquina con un coche  
Para casarnos—*Buendía.*

Como se vé, en esta décima, los puntos y las comas brillaban por su ausencia. El autor habia creído que no se necesitaban, por ser la carta de confianza; pero las curiosas muchachas tardaron poco en dejar de compartir su creencia.

Apenas habia acabado doña Pacífica de leer, cuando las tres niñas exclamaron:

—¡Qué lindos versos! Bien decía yo que se dirijia á mí.

Y volviéndose cada una á sus dos hermanas, preguntó en seguida con estupefacción:

—¿Cómo á vosotras?

—Claro está que habla conmigo,—dijo Casimira;—¿no lo veis? dice:

Es, Casimira, horrorosa  
Julia; es un rinoceronte,  
Y debe estar en un monte  
Tambien por lo fiero Rosa.  
A tí quiero por esposa, etc.

A quien quiere por esposa es á mí y á vosotras os trata de una manera que os suplico le perdoneis, porque la pasión quita el conocimiento.

—Es verdad;—dijo doña Pacífica.

—No hay tal,—gritó Julia, cojiendo el papel;—es que no sabeis leer. La décima dice:

Es Casimira horrorosa,  
Julia, es un rinoceronte  
Y debe estar en un monte  
Tambien por lo fiero Rosa.

A quien se dirije es á mí, y á vosotras os pone como un trapo.

—Es verdad;—repetió doña Pacífica.

—¿Cómo verdad?—chilló Rosa.—Eso se lee así:

Es Casimira horrorosa,  
Julia es un rinoceronte  
Y debe estar en un monte  
Tambien por lo fiero Rosa,  
A tí quiero por esposa.

—¿Veis como á quien quiere por esposa es únicamente á mí? ¿Veis como á vosotras os desdeña?

—Es verdad,—dijo aun doña Pacífica; y mientras tanto las tres niñas, sobre si era una ú otra la preferida, empezaron una de arañazos y de tirones de pelo, que ni en el Rastro, sin que por esto se incomodase la mamá, que tranquilamente sentada y tomando un polvo murmuraba como quien reza el rosario:—Vamos, paz, paz, y no os hagais daño, que todo se aclarará.

## IV.

Aquella noche, en efecto, se aclaró todo. No siempre la noche ha de traer las sombras; la de aquel día trajo la luz.

Serian apenas las diez, cuando un coche se detuvo en la esquina de la calle de las Sierpes, y un jóven, el jóven consabido, sacó la cabeza por la ventanilla.

Las tres hermanas se precipitaron á la portezuela gritando:

—¿No es verdad que es á mí á quien quierens robar?

En tanto que la madre apresurando el paso cuanto su obesidad le permitia las seguía diciendo:

—Esperad, esperad, niñas, y no os vayais sin mí, que quiero que tambien me roben.

Pero en este momento otra mujer cubierto el rostro con un velo, atravesó por medio del grupo, penetró en el carruaje, donde el desconocido la recibió con los brazos abiertos, diciendo:—¡Estrella mía!—y los caballos partieron al galope.

## V.

Encima del cuarto de doña Pacífica vivia otra viuda con una hija muy hermosa que se llamaba Estrella. A esta jóven amaba el desconocido, y ella le correspondia; á ella iban dirijidas las señas que Casimira, Julia y Rosa tomaban para sí; á ella iba dirijido el billete, en que el galán satisfacía los celos de su amada que se habia alarmado al ver los extremos de sus vecinas. Habiendo caido el papel en el balcon de doña Pacífica, el galán no osó reclamarle, recordando las injurias que en él dirijia á las hijas de esta señora, y escribió otro que llegó felizmente á su destino.

Casimira, Julia y Rosa, al saber esto, comprendieron que la carta debía leerse de este modo:

Es Casimira horrorosa,  
Julia es un rinoceronte,  
Y debe estar en un monte  
Tambien por lo fiero Rosa.  
A tí quiero por esposa,  
Estrella, etc.

Y las tres muchachas decidieron no volver á tener amores con quien no escribiese con la mayor correccion ortográfica.

Lo malo fué que, segun la crónica, no debieron encontrar quien escribiera con esa correccion, pues las tres murieron solteras hablando cada una de dos ó tres docenas de novios que habian desdeñado y que nadie pudo averiguar quiénes fuesen.

CÁRLOS RUBIO.

## SONETOS.

### A LA MUERTE

del Excmo. Sr. D. Manuel Breton  
de los Herreros.

¡Rey de la escena! ¡Ingénio soberano  
que sucediendo á Inarco en la lid fuerte,  
el primer pedestal supiste hacerte  
de abortos de Comella y Arellano!

Tu fácil astro y tu decir galano  
ejemplos siempre nos darán, de suerte  
que tu nombre, á despecho de la muerte,  
vivirá lo que el pueblo castellano.

En tu carrera, de laureles llena,  
*riendo corregir*, fué tu divisa,  
y el noble empleo de tu fértil vena.

Hoy que el bronce del templo nos avisa  
que para siempre te perdió la escena,  
te pagamos en lágrimas la risa.

A. GARCÍA GUTIERREZ.

### EL SOL Y LA NOCHE.

Encendido en sus propias llamaradas  
la sed devora al luminar del día,  
y eterno amante de la noche fría,  
persigue sus espaldas enlutadas.

Sediento de sus sombras regaladas,  
en vano corre la abrasada vía;  
que él mismo va poniendo el bien que ansía  
donde nunca penetran sus miradas.

La dicha ausente y el afan consigo  
arde y redobra su imposible instancia,  
llevando en sus entrañas su enemigo.

Así corro con bárbara constancia,  
y siempre encuentro mi ansiedad conmigo,  
y el bien ansiado á la mayor distancia.

ADELARDO LOPEZ DE AYALA.

### En la traslacion de los restos de Napoleon I.

¡Dónde llevais en pompa mortuoria  
ese soberbio féretro ostentoso?  
No encerreis entre muros al coloso  
que abarcó el mundo y que llenó la historia.

No profane su tumba y su memoria  
el bullicio de nn pueblo veleidoso:  
su voto no cumplais, voto engañoso  
hecho un momento en que olvidó su gloria.

Llevalde de los Alpes á la cumbre,  
do apenas alza el águila su vuelo,  
del astro rey para becer la lumbre,  
ó ya de Libia al abrasado suelo.  
¡Al que fué sol tambien, que el sol alumbré  
¡Al que el cielo tocó, cúbrale el cielo!

FLORENCIO MORENO GODINO.

Cármén... ¡perdon! Mereceo tu anatema.  
He tenido,—confieso mi delito—  
tiempo de sobra para haber escrito,  
celebrando tu mérito, un poema.

Pero confio en tu piedad suprema  
y pues doblego mi cerviz contrito,  
el perdon, que turbado solicito,  
para humillarme y confundirme extrema.

Así prospere y engrandezca el cielo  
tu ilusion, tu esperanza y tu ventura,  
como le pido con ferviente anhelo.

Y tan calmosos como yo los años,  
ni marchiten la flor de tu hermosura  
ni te hieran con duros desengaños.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

## A...

Sin fé ni amor, y á la esperanza muerta,  
como una estátua sepulcral yacías,  
ensueños y venturas de otros días  
muda representando, hermosa y yerta.

Turbar osé tu soledad desierta;  
consuelos te he brindado y alegrías,  
y bella surges de las sombras frías  
y á un nuevo amor tu corazón despierta.

¿Fué que tu alma sacudió la muerte?  
¿Es que renace su extinguido fuego?  
¿O inmóvil sigues en adusta calma?

No: fué que al abrazar tu cuerpo inerte,  
pasmosa emulacion del mármol griego,  
en mis besos de amor te dí mi alma.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

## LA ESCALERA.

Al primer escalon, «yo soy tu hermano,»  
al segundo escalon, «yo soy tu amigo,»  
al tercer escalon, ya me desdigo,  
al cuarto con desden te doy la mano.

Al quinto te contemplo erguido y vano,  
al sexto te desprecio, callo y sigo,  
y tu amistad al sétimo maldigo,  
y en el octavo la escarnezco ufano.

Tú quedas mudo y humillado y triste,  
mirándome escalar la altura bella  
despues que mi escalera sostuviste.

El amargo dolor tu lábio sella;  
pues que por ella ayer subir me viste,  
y hoy ves mi ingratitud bajar por ella.

FERNANDO MARTINEZ PEDROSA.

## EUROPA Y AMÉRICA.

Europa en su atrevida intolerancia  
de Méjico el destino airada advierte,  
y pretende humillar con brazo fuerte  
del suelo americano la arrogancia.

No fija su mirada en la distancia  
que de dos mundos separó la suerte  
y dice á un pueblo que juzgara inerte:

—«Ahí te mando un rey que hizo la Francia.

Méjico, trasformado el abandono  
en rudo empeño indómito y bravío,  
vé al extranjero rey, derriba el trono,

y América en su ciego desvarío  
dice á Europa, mostrándole su encono:

—«Recoge este cadáver, que no es mío.»

PEDRO A. TORRES.

## -DEFINICION.

¿Qué es la mujer?—Algun enamorado  
la pintó como una hada bienhechora;  
otros la ven mujer y pecadora.

¡Lo que vá de lo vivo á lo pintado!

No falta quien tambien la ha comparado  
con la temprana flor y con la aurora,  
y lengua habrá á su vez murmuradora  
que la llame un demonio disfrazado.

Pero ¿qué es la mujer? La opinion mia  
no daré en el asunto que se trata.

LOPE, que en mi entender la conocia,  
acaso en estos versos la retrata:

*Es, dice, la mujer como sangria  
que á veces dá salud y á veces mata.*

JUAN ANTONIO DE VIEDMA.

Busqué con ánsia por el mundo errante  
luz que alumbrase mi alma oscurecida,  
y en medio del camino de la vida  
encontréla purísima y brillante.

Tras aquel resplandor corrí anhelante  
buscando en él la dicha apetecida,  
mas al llegar á la vision querida  
un abismo espantoso ví delante.

Así la humanidad corre afanosa  
tras de la luz de su futura suerte,  
que vé á lo lejos vaga y misteriosa;

y así se acerca y con dolor advierte  
que entre esta vida y la que busca ansiosa  
está el oscuro abismo de la muerte.

MARIANO CATALINA.

## A UNA MUJER.

¿Por qué me dices que cual débil hiedra  
por huracan indómito azotada,  
del árbol protector ya separada,  
el nebuloso porvenir te arredra?...

¿Por qué me dices que veloz desmedra  
la flor de tu belleza delicada,  
si has convertido, torpe y desalmada,

mi tierno corazón en dura piedra?...

Cesen, si no los finges, tus afanes;  
pues antes que volver de tu falsía  
á verme envuelto en los incúos planes,  
será el rugiente mar enjuta via  
y nieve la erupcion de los volcanes  
y negra sombra el luminar del día.

PEDRO MARÍA BARRERA.



Consecuencias del impuesto sobre las cerillas, durante la noche,

## PALOS DE MOGUER.

### CUENTO INMORAL.

En la costa de Andalucía, ya cerca de la raya de Portugal, hay una villa, no de gran población, pero bellísimamente situada, que disfruta de cierta celebridad, bien que no de toda la que merece: la villa de Palos de Moguér, ó lisa y llanamente Palos. De allí salieron las tres carabelas con que se arrojó Colón á cruzar desconocidos mares en demanda de un nuevo mundo, y esto es lo que principalmente da fama al pueblo con cuyo nombre va encabezada esta breve anécdota; pero allí también han ocurrido lances dignos de memoria eterna; y, sin embargo, tal ha sido la incuria de nuestros historiadores, que ninguno los ha consignado en sus escritos, abandonándolos á la tradición, que todo lo confunde y lo vicia, dando motivo después á que los críticos suspicaces y osados nieguen hechos tan auténticos y positivos como la aventura de D. Rodrigo en la caverna ó torre célebre de Toledo, y las portentosas hazañas de los doce Pares.

Palos fué antiguamente una ciudad populosa, cuyos habitantes, muy inclinados á la emigración, fundaron diferentes pueblos dentro de España y fuera; y de Palos traen su origen muchísimas familias, sonadas ya en los primitivos tiempos de Grecia. En Palos, ántes que en parte alguna, se rindió culto á las diosas Pálas y Páles; de Palos fueron oriundos los Palantes y Palamedes; hijos de Palos fueron los fundadores de Palencia y Palermo, los Palomeques, Palomos, Palomares, Palomeros y Palominos; y una limpia ó expulsión hecha en Palos en la época de su mayor brillo y cultura, llenó de paletos las aldeas de España. En Palos se inventaron los paletes y la paleografía, las palanganas y el baile paloteado, los palanquines, las palatinas y los paletos

ques, especie de sayos que, abiertos por delante y añadiéndoles mangas, se han convertido en los paletos modernos. Entre los paloteros nació ese género de conversación que aún conserva el nombre de «palique,» y de los lances que vamos á referir provino la expresión vulgar de «cantar la palinodia.» En qué siglos ocurrieron éstos, parece imposible determinarlo; pero consta por la tradición, que en aquella época ya se usaban en Palos camisas con pechera bordada, abanicos de sándalo y alcaldías constitucionales. Esos y otros inventos de ayer, no son sino repeticiones de lo que ya se ha usado y abandonado repetidas veces. En el mundo no hay nada nuevo, y para mí no tiene duda que en la edad antediluviana había ya caminos de hierro, bolsa, fósforos, sistema representativo, sistema de curar con agua, iluminación de gas, libertad de imprenta, baile de polka, y todos los sistemas, bailes y libertades posibles; porque si los hombres no lo hubiesen ya inventado todo, y no hubiesen abusado de todo, no se hubiera visto el Señor en la precisión de acabar con todos.

En el tiempo á que nos referimos, componían los paloteros la mejor gente del mundo: ellos eran hombres de bien, y ellas mujeres de vergüenza. Distinguíanse notablemente por la felicidad que reinaba entre los casados: las mujeres eran unas santas, y los maridos unos benditos. Solo se echaba en cara á aquellos ciudadanos el ser alguna cosilla testarudos; pero tal defecto no había producido aún dolorosas consecuencias. (Entre paréntesis, hasta entonces Palos era una ciudad anónima; el nombre de «Palos» vino después, como verán los lectores.)

Era sacristán de la iglesia mayor un mozo recién casado, á quien por su indole, mansa como la de un cordero, llamaban *Agnus Dei*: su esposa, celebre también por su dulzura, tenía el nombre de

«Paloma.» Amaneció un domingo fatal para este matrimonio y áun para todos sus vecinos. *Agnus Dei*, al ponerse camisa limpia para ir á la iglesia, se halló manchada la pechera, cosa que le desazonó bastante contra su cara esposa; Paloma fué á buscar su abanico y lo halló roto y extrujado todo en una silla en que se había sentado *Agnus Dei* sin repararlo. Hubo un zipizape pasajero entre los dos consortes; pero la bondad y el amor de ambos contuvo la explosión por lo pronto. Al almuerzo ocurrió otro incidente que alteró también algun tanto la paz doméstica: parecióle á *Agnus Dei* que estaba sobado el pisto, fué á coger de un vasar el salero, y derribó involuntariamente un cacharro que Paloma estimaba mucho, y se hizo añicos en el suelo. «¡Cuidado, marido, exclamó acaloradamente Paloma, que estás hoy para destrozarlo! ¡Por qué no miras lo que haces?—Más valiera que lo miraras tú: ¡Vaya un planchado! ¡Vaya un almuerzo!—La mancha y el almuerzo remedio tienen; pero el abanico y el vaso solamente se remedian con otros.—De mi bolsillo saldrán.—No te debían nada estas prendas, que eran regalos de mi padrino.—El padrino y la ahijada me van hartando ya de modo...» La bondad ingénita de los dos esposos triunfó también aquí, y la tempestad que amenazaba se deshizo: diéronse sus satisfacciones, restablecióse la paz, y se ayudaron cariñosamente á vestir el uno al otro para salir á la calle. Mas por qué tanto, al tiempo ya de marcharse, no echó de ver Paloma que *Agnus Dei* llevaba un pelo en la ropal! «Aguarda, le dijo muy oficiosa: voy á quitarte un pelo que llevas.—Por cierto, replicó *Agnus Dei* mirándolo, que debe ser tuyo, porque es de mujer.—Yo digo que debe ser tuyo, porque es de hombre.—Yo no llevo el pelo tan largo.—Ni yo tan corto.—Pero si es del color de tu pelo.—Es más rubio el mio.—El mio es más cas-

taño.—¡Que has de negar lo que uno está viendo!—¡Que has de querer hacerle ciego á uno!—¡Sabes que estás insufrible, *Agnus Dei*?—¡Sabes tú que *Agnus Dei* está por coger un *qui tollis peccata mundi* y hacerle cantar el *missere nobis*?—¡Tú á mí, infame!—¡Cómo se entiende!...»

¡Pobre Paloma! Era hija de un dómíne: el marido la puso de blanda como la chupa del suegro.

Un rato despues, iba la infeliz ilorosa y desmelenada á contar sus cuitas á su madrina, esposa de un ministro... de justicia sin gracia, álias alguacil.

La alguacilesa toma la defensa de su ahijada, apaleada por un pelo; el alguacil defiende al marido; enciéndense los ánimos, agítase en los aires la vara, y la señora ministra sin excelencia recibe una tunda, que no hay más que pedir.

Madrina y ahijada acuden á casa del escribano para entablar una querrela; la escribana se pronuncia en pró, el escribano se declara en contra, y la señora escribana sufre una soberbia paliza.

Las tres apaleadas se dirijen á la alcaldía constitucional. Resultado próximo, protección y apoyo de parte de su señora la alcaldesa; resultado subsiguiente, riña entre alcaldesa y alcalde; resultado final, otra individua apaleada.

Lo mismo sucedió con la barbera y la boticaria, vecinas de *Agnus Dei*, y aun con tres ó cuatro amas de solteros, prohombres de Palos. Dado el ejemplo por las notabilidades, el vulgo no quiso ser ménos: zapateras y sastras, taberneras y aguadoras, todas abrazaron la causa de la sacristana, y sellaron su fé, si no con la sangre de sus venas, con los cardenales de sus costillas. Era un dolor el espectáculo que presentaba aquella noche la ciudad, ó por mejor decir, eran muchísimos dolores: de cabeza, de brazos, de espaldas, y de ahí abajo.

Pero la bondad y dulzura de aquellas

gentes rayaba en tal grado, que á los pocos días todo se había dado al olvido, y se pasó un año sin que hubiese en el pueblo un sí ni un nó.

El día del triste aniversario de la general paliza, se estaban desayunando la angélica Paloma y el amabilísimo *Agnus Dei*, tan léjos de pensar en quimeras como el diablo de hacerse bueno. En un instante de silencio escapósele indeliberadamente una sonrisa á la jóven sacristana, y preguntóle su marido por qué se sonreía. «Por nada, respondió ella.—Por algo será, replicó él.—Es una tontería.—Dila, y nos reiremos los dos.—¿Te acuerdas de lo que pasó hace hoy un año?—¡Ah, caramba! es verdad: tal día como hoy fué la de marras. ¡Cómo traté á mi pobrecita Paloma! Y todo ¿por qué?—Por un pelo.—Por un triste pelo de mujer.—No, por un pelo de hombre.—De mujer: no volvamos á las andadas.—¿Si querrás tener razon todavía?—¿Si querrás decirme que no la tuve?—Pues ya se vé que sí.—Es mentira.—¡Mujer!—¡Marido!»

Y pasando naturalísimamente del pelo al palo, la malaventurada Paloma fué tratada por su marido como él trataba á los santos para quitarles el polvo, es decir, como si diese sobre madera.

Y la palomita repaloteada fué á quejarse á la señora alguacila, y el alguacil repitió la escena del año anterior, y lo mismo sucedió por sus pasos contados con la escribana y con la alcaldesa y con todo el pueblo; vareo general para todas las casadas, y para muchas viudas y solteras en expectativa de boda.

La noticia de tan singular acontecimiento hizo creer á los habitantes de los pueblos limítrofes que los ciudadanos anónimos se volvían locos en un día del año, por lo cual trataron de poner remedio á tan grave mal. Las autoridades de la ciudad de Muguér se encargaron de la intervención armada; y al segundo aniversa-

sario, al tiempo que á consecuencia de recordar el fatal día de marras, andaba el palo por alto en todas las casas y calles de la ciudad sin nombre, hétele que penetra en ella un destacamento de caballería, y empieza á poner paz en los matrimonios á golpes de espada sacudidos de plano. Los maridos, viéndose atacar en el ejercicio de sus derechos, se arman para defenderse; las mujeres, que ven que los extraños se introducen á poner orden en asuntos caseros, hacen causa con los esposos para hostilizar á los advenedizos. La suerte de los moguereses fué la que siempre suele caber al que media en riñas de casados: la rábía que se han excitado recíprocamente, se desfoga en el mediador. Acometidos los forasteros por todas partes, hubieron de ceder al furor y al número de los adversarios; los amabilísimos y benignísimos compatriotas de *Agnus Dei*, no dejaron hueso sano á los de Muguér: lo mejor y más récio de aquel día de paliza fué para ellos.

Dicen los etimologistas que desde entonces se dió á la ciudad anónima el nombre de «Palos,» y que se añadió luego de «Muguér» por los que llevaron los que vinieron de esta última poblacion á pacificar á los apaleadores. Otros afirman que el nombre verdadero de la ciudad fué «Palos de mujer,» porque en su origen los palos consabidos fueron destinados al bello sexo; otros, por último, sostienen que la ciudad fué llamada «Pelo de mujer,» porque la riña principió por un pelo. El lector puede decidir la cuestion como quiera sin reparar en pelillos.

Los aniversarios de esta clase duraron en Palos hasta que un sábio, de no sé qué país, persuadió á las paloterías que el agua de Rio Tinto, cogida en cierto parage, día y momento, tenía la prodigiosa virtud de librar de todo mal tratamiento á las mujeres, mientras las conservaran en la boca. Hicieron la prueba, y (como és de

creer) les salió perfectamente: no hablaban por no arrojar la bocanada, y como no había disputa, no había paliza.

Hoy día, que en España reñimos á cada paso por todo, sería muy útil ensayar este método: en ciertas reuniones, sobre todo, convendría mucho que un gran número de personas, en vez de echar bocanadas, tuvieran continuamente la boca llena con una del líquido que fuese más de su gusto. Las palenses de hoy, muy otras que las paloterías antiguas, pudieran enseñarnos á callar á tiempo y hablar con juicio; distinguense, en efecto, por estas dos rarísimas prendas.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

## LAS MUJERES.

Tienen las mujeres una aritmética especial: si se les pregunta por la edad de una mujer amiga, multiplican por dos; pero en preguntándoles por la suya, dividen por dos.

La curiosidad daña á las mujeres más que el amor.

Los deseos de las mujeres son como los espárragos; apenas se cortan brotan con más vigor.

Las lágrimas sólo embellecen el corazón de la mujer.

La fealdad es un padecimiento que una mujer conserva toda la vida.

Las mujeres son la gloria para los ojos, el purgatorio para el alma y el infierno para la bolsa.

La edad es el único secreto de la mujer.

La mujer de genio fuerte, es un dragon con enaguas.

La testaruda, se lanza al mar en una caja de carton.

La paciente, asa un buey con una vela.

La curiosa, quisiera dar vuelta al arco iris para ver su color por el otro lado.

La ordinaria, es una araña que se empeña en hacer de su tela un tejido de seda.

La prudente, escribe sus promesas en una pizarra.

La envidiosa, se mata procurando apretarse el corsé más que su vecina.

La despilfarrada, quema una vela de esperma buscando un fósforo.

La industriosa, es una hormiga todo el año.

La mujer feliz, murió hace muchos años en el hospital de sordo-mudos y ciegos.

Una mujer sin carácter, es como una tragedia sin aplausos; difícil de sostener.

Nada hay tan difícil para una mujer, como acostumbrarse á no ser bella después de haberlo sido.

## ORIENTAL.

En el harem de Abdalá, moro que es rey en la Alhambra, entró el valiente Abenzaide en demanda de una esclava que el rey á su amor concede en premio de heroica hazaña, que dejó sangrienta huella en la frontera cristiana. La esclava fija en el suelo la hermosísima mirada y Abenzaide de rodillas de tal manera la habla:

—«Nazarena que el rey moro guarda en su harem cual tesoro á sus amores velado; la sultana en hermosura, la de gentil apostura, la del cabello dorado; yo al rey moro juré un día, si tu amor me concedía, llevar su roja bandera hasta el confin castellano

y entrar, venciendo al cristiano,  
*en Jeréz de la Frontera.*

Tulipan de los harenos:  
si á mis jardines te vienes,  
si entre su verde espesura,  
que agita el aura galana,  
la luna alumbra mañana  
el cielo de tu hermosura;  
si en mis divanes dormida  
te miro feliz, mi vida;  
si al despertar con la aurora,  
sonries á quien te adora  
y tu mirada hechicera  
veo en mis ojos posada,  
*en Jeréz de la Frontera.*

Alcaide soy en Alhama:  
el rey su leon me llama;  
tiembla á mi voz el cristiano.  
Cinco villas y un castillo  
sustentan el régio brillo  
de mi nombre soberano.  
Llevo á la lid mil cenetes  
en blancas yeguas ginetes;  
mi fama el mundo venera  
y una mora no se hallara  
que al vencedor desdefiara  
*de Jeréz de la Frontera.*

Eunucos, francas estén  
las salidas del harem:  
el rey me dá esta doncella;  
gacela, mi esclava eres:  
¡ay de tí si mi amor hieres  
y no es amarme tu estrella!  
Pronto en mi harem estarás;  
¡atrás, esclavas, atrás!  
¡Eunucos, sacadla fuera!  
¡ay! si mi fé no es premiada,  
¡maldita sea mi entrada  
*en Jeréz de la Frontera!*

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

## EN UN ALBUM.

Ya te dirán cien cantores  
en sus amantes querellas  
que mueren de amores...  
Que así suspiran los ruiseñores  
enamorados de las estrellas.  
En tan alegre concento  
mi cancion, solo por mia,  
fuera un lamento;  
que está de luto mi pensamiento  
sobre la tumba de mi alegría.  
Dios, que te colma de dones,  
colme tu existencia pura  
de bendiciones;  
Dios, realizando tus ilusiones,  
Dios, hija mia, te dé ventura.

E. FLORENTINO SANZ.

## LUZ Y SOMBRA.

LUZ.

I.

Teje la vida lazo de rosas;  
brilla en el cielo puro arbol:  
frescas mañanas, tardes hermosas  
de oro y de grana matiza el sol.  
Sueños de gloria perenne encanto  
brindan al alma, y huye el dolor  
y el seno inunda placer sin llanto:  
hierve en las venas grato dulzor.

Hierve en las venas  
el fuego santo  
del puro amor.

II.

Corre la vida cual manso rio  
que al valle ofrece túbio frescor:  
ni crudo invierno, ni ardiente estío  
hiela los campos, seca la flor.  
Dulces aromas el lábio aspira;  
la mente embarga grato estupor:  
absorta el alma los goces mira,  
que allá en el cielo brinda el Creador.

Como en el cielo  
siente y suspira  
con puro amor.

SOMBRA.

I.

Mas trueno airada feroz tormenta;  
el alba pierde puro arrebol,  
la parda noche su luto aumenta,  
de oro sus rayos oculta el sol.  
Tétricos sueños el pecho asaltan  
el alma oprime fiero dolor...  
lágrimas tristes el rostro esmaltan;  
arden las venas con rudo hervor.

Arden las venas...  
las dichas faltan  
del puro amor.

II.

No es ya la vida cual manso río,  
que al valle ofrece túbido frescor:  
invierno crudo, voraz estío  
hiela los campos, seca la flor.  
Letales auras el lábio aspira,  
la mente embarga triste estupor;  
perdido el alma su encanto mira;  
de horrible infierno siente el dolor.

De horrible infierno  
fuego respira  
quien tiene el alma  
seca al amor.

JOSÉ AMADOR DE LOS RÍOS.

## EN UN ALBUM.

Madrigal.

Recoje en la guirnalda  
los mil anillos del cabello de oro,  
que ornando abruman tu redonda espalda  
de blanca nieve perenal tesoro.  
Apaga las centellas peregrinas  
con que eclipsas la luz de las estrellas,

pues, loca, no imaginas  
el fuego que encender puedes con ellas.  
Deslustra los corales  
que derraman carmin sobre tu boca,  
pues si inhumana sales  
á ostentar á la luz tantos hechizos,  
redes de amor serán tus sueltos rizos,  
causa de mil agravios  
el rosieler brillante de tus lábios,  
y manantial de enojos  
la viva lumbre de tus claros ojos.

ANTONIO HURTADO.

## RIMA.

Cuando entre la sombra oscura  
perdida una voz murmura  
turbando su triste calma,  
si en el fondo de mi alma  
la oigo dulce resonar;

Dime: ¿es que el viento en sus giros  
se queja, ó que tus suspiros  
me hablan de amor al pasar?

Cuando el sol en mi ventana  
rojo brilla á la mañana,  
y mi amor tu sombra evoca,  
si en mi boca de otra boca  
sentir creo la impresion;

Dime: ¿es que ciego deliro,  
ó que un beso en un suspiro  
me envia tu corazon?

Si en el luminoso día,  
y en la alta noche sombría;  
si en todo cuanto rodea  
al alma que te desca  
te creo sentir y ver;

Dime: ¿es que toco y respiro  
soñando, ó que en su suspiro  
me das tu aliento á beber?

GUSTAVO A. DE BELQUER.



Consecuencias del impuesto sobre las cerillas, durante el día.

## ACUÉRDATE DE MI.

### I.

La noche está sombría,  
la calle está desierta;  
al estrechar la mía,  
tu mano siento yerta  
llamándome hácia tí.

Adios: en tu ventana  
su luz el alba vierte;  
cuando, al nacer mañana,  
su rayo te despierte,  
¡acuérdate de mí!

### II.

No más con alegría  
te oiré decir «te amo»;

no más á la voz mía,  
cual pájaro al reclamo,  
vendrás: ¡ya te perdí!

Si, al descender la sombra,  
tu pecho dá latidos  
y piensas que te nombra  
la brisa en sus gemidos,  
¡acuérdate de mí!

### III.

¡Por siempre adios! Me aleja  
mi despiadada suerte:  
no exhalo ni una queja;  
¡y no volveré á verte!  
¡Mi alma queda aquí!

Si acaso en tu aislamiento  
tu seno se estremece,

y amargo sentimiento  
tus ojos humedece,  
¡acuérdate de mí!

ANGEL MARÍA DACARRETE.

### ¡BUEN NEGOCIO!

Es el mundo un mercader  
y es tu belleza una alhaja,  
y los placeres y el lujo  
son el precio en la subasta.

Mucho valen, mucho valen  
los tesoros de tus gracias,  
pero él es rico, tan rico,  
que Dios sabe lo que gasta.

Pide sin miedo y tu boca  
será medida sin tasa,  
porque él echa en estos casos  
la casa por la ventana.

Bien pronto se cierra el trato;  
es cuestión de dos palabras,  
porque entre gente de rumbo  
mano á mano, toma y daca.

No vaciles cuando puedes  
vender tu virtud tan cara.  
Mira tú si es buen negocio;  
él te compra y tú lo pagas.

JOSÉ SELGAS

### I.

#### LA CONCIENCIA.

Desde niño he procurado  
tener blanca la conciencia,  
y no obstante, me da miedo  
cuando me encuentro con ella,  
porque me han dicho que cubre  
en las cimas del Gorbéa  
nieve blanca, blanca, blanca,  
rocas negras, negras, negras.

### II.

#### ASI SE EMPIEZA.

La niña y yo una mañana  
fuimos á cojer cerezas  
y la niña y yo volvimos  
coloraditos como ellas,  
porque unos recién-casados  
que volvian de la iglesia,  
mirándonos sonriendo  
dijeron:—Así se empieza.

### III.

#### COLOR EPISTOLAR.

Te quejas de que mis cartas  
su hermoso color perdieron  
que era el carmin de las rosas  
ó era el azul de los cielos.  
Yo te diré en qué consiste  
y no te enfades por eso,  
que no sé reir por fuera  
cuando sollozo por dentro.  
Con tus malos procederés  
tengo el corazón tan negro,  
que mojo la pluma en él  
pensando que es el tintero.

### IV.

#### PICO Y CORAZON.

A la sombra de un castaño  
sentándonos ella y yo,  
en voz bajita me puse  
á declararle mi amor,  
y un pájaro que cantaba  
dijo:—«¡Esa es otra canción!»  
¡Ah, cómo no ha de haber pájaros  
envidiosos de mi voz  
si ellos cantan con el pico  
y yo con el corazón!

### V.

#### DESALIENTO.

¡Yo procedo de longevos  
y no lo siento en verdad,  
pero hay veces que la vida  
tanta fatiga me dá,  
que pienso en mi padre y digo

con desaliento mortal:

—¡Mi padre tiene ochenta años  
y yo tengo la mitad...  
padre mio, padre mio,  
si pudiéramos cambiar!

VI.

¡AY!

Caminando, caminando,  
riberica del Butron  
á ver la mar que me gusta,  
porque es grande como Dios,  
mis compañeros me dicen  
con maliciosa intencion  
viendo una casa escondida  
entre manzanos en flor:  
—¿No sabes quién allí vive?  
Y dando un suspiro yo  
digo:—¡Ya no vive allí,  
que vive en mi corazon!

VII.

LA MEJOR CORONA.

Anoche soñé, hija mia,  
que Dios iba á colocar  
en tu frente inmaculada  
una corona real,  
y con la profunda pena  
con que algunos años ha  
le pedi su santo amparo  
viéndote, hija, agonizar,  
dije:—No le des, Dios mio,  
esa corona fatal:  
dale por vasallo un hombre,  
dale por trono un hogar.

ANTONIO DE TRUEBA.

## MELODIA.

Como rosa que al beso de los céfiros  
hácia el tallo se inclina,  
al beso de la muerte dulcemente  
inclinó su cabeza el alma mia.  
Y entonces como el águila que cae,  
en las alas herida,

cayeron del dolor en las tinieblas  
mi esperanza, mi bien y mi alegría.  
¡Qué feliz es el inmortal espíritu  
que ya en el cielo habita!  
¡Qué desdichado el que sin fuerzas lucha  
con las récias borrascas de la vida!

PEDRO MARÍA BARRERA.

## EL DESEO.

Protagonista: La mujer.

*A los cinco años.*—¡Ay! ¡Si mi papá me  
comprara aquella muñeca que he visto  
ayer! ¡Qué bonita es! ¡Con su pelito ru-  
bio, y sus dientecitos, y sus pendientes y  
aquellos ojitos... de veras!... ¿No es ver-  
dad que los ojitos son de veras? ¡Anda,  
dile á papá que me la compre! ¡Anda, ma-  
mita mia! ¡Quieres?

*A los diez años.*—Mamá, ¡por María San-  
tísima! A todas las niñas de mi edad las  
ponen de largo; no sé por qué te empeñas  
en llevarme aun con estas faldas á media  
pierna. Tú misma, ¡no me estás diciendo  
á cada instante que no dé respingos por  
que se me sube la ropa? ¡Mira, que es  
mucha terquedad la tuya! Y te advierto  
que no quiero que me corten más el pelo,  
y que no me dá la gana de ir á jugar al  
corro. ¿Lo sabes?

*A los quince años.*—¡Oh, sí! Toda la no-  
che me ha estado mirando con unos ojos...  
como si quisiera comerme; al despedirnos  
me ha dicho: «Quisiera decirle á V. un  
secreto.» Le he dicho que me lo diga y  
ha contestado que no se atreve. «¡Pues  
atrévase V.!» le he dicho yo. ¡Oh! Sí, no  
me cabe duda de que se ha enamorado de  
mí. Me escribirá, sí, me escribirá; Julia  
me ha dicho que todos empiezan así. ¡Y  
si fuera una ilusion todo lo que yo pienso?  
¡Ay, me moriría de rabia! ¡Dios mio, haz

que Enrique sea novio mio, haz que me quiera!

*A los veinte años.*—Por fin le he dicho á Luis que no podemos seguir así. ¡Dos años en relaciones y sin pedir mi mano todavía! No, no puede ser. Y luego que ya tengo veinte años; si no me caso ahora, ¿cuándo me voy á casar? ¿Voy á pasarme toda la vida en amoríos? ¡No faltaba más! Nada, nada; si Luis no pide mi mano, le planto y... otro. Yo necesito un marido... ¡así, como suena! Ya se ha pasado la época de los noviajos, y las cartitas y los telegramos desde el balcon.....

*A los veinticinco años.*—Pero, hijo mio, vente á razones. ¿No me vas á comprar el vestido hasta que te caiga la lotería? ¿Y he de ir así hecha una facha con ese vestido que parece..... ¿Qué dirán de tí? Aparte de que si á la lotería se le antoja no acordarse de tí en cien años..... ¡calcula tú, como andaré yo! Mira, podemos hacer un trato, tú pagas la tela y yo las hechuras. Y..... despues de todo, ¿á quién has de tener tú contenta sino á tu mujercita, que te quiere y te?..... ¡Vamos.... anda..... dime que sí!

*A los treinta años.*—Pues señor, dicen que el aceite de bellotas vale tanto y cuanto, y.... ¡maldito si yo le encuentro pizca de virtud! Ya llevo seis meses dale que le das con el tal aceite y.... ¡como si tal cosa! De la manteca de oso.... no hablemos; del tuétano de vaca, lo mismo digo. ¡Ay! daría diez años de vida por un aceite que me devolviera aquel pelo que yo tenia, aquel pelo que era la envidia de las gentes. Aun me acuerdo de que la peinadora me decía: «¡No sé, señorita, cómo puede V. sufrir esta mata de pelo!»

*A los cuarenta años.*—¡Aquel sí que me quería! ¡Pobre Luis mio! ¿Cómo he de encontrar yo otro hombre como aquel?

¡Imposible! No; y bien mirado ya no tengo edad para pensar en eso; pero tambien, cuando considero que estoy sola en el mundo, en manos de criados, sin una persona que me defienda, sin un compañero que me acaricie. ¡Si yo encontrara un hombre de bien, aunque fuera ya maduro!..... Viudo, no; lo que es viudo no le quiero; aborrezco á los viudos, ¿que se yo? ¡Siempre pienso que habrán matado á disgustos á sus mujeres! Porque lo natural es que el hombre se muera antes... No, de que yo necesito un marido no cabe la menor duda.....

*A los cincuenta años.*—Nada, nada; mi pueblo, mi casita, mis gallinitas, mi jardín... Decididamente me marchó. ¿Qué hago yo en Madrid? Este bulle-bulle, este ruido de coches, esta intranquilidad, tanto conspirador, tanta alarma. Me marchó, me marchó. ¿Qué necesidad tengo yo de vivir con el alma en un hilo? Yo deseo pasar mi vida tranquila.

*A los sesenta años.*—¿Y dice V. que es buena esa hermandad? Pues corriente. Mire V. yo deseo tener cuando Dios me llame á sí (y sea cuando él quiera) deseo, 24 blandones, un catafalco regular, nicho con su lápida, quiero que me digan durante un año dos misas diarias, y... cueste lo que cueste, ¿entiende V.? Con el resto se harán limosnas á los pobres. Porque ¿para qué quiero yo el dinero que tengo? Yo ya no deseo nada, lo que se dice absolutamente nada.....

NOTAS.—1.º Luego, cuando una mujer no desea nada es porque se aproxima el fin de su vida.

2.º Es decir que la mujer vive deseando siempre.

3.º Bien mirado, señores míos, ¡qué monótona sería la existencia humana si no tuviéramos el incentivo del deseo!

4.º DESEO... que no hayan parecid

á Vds. demasiado extemporáneas las anteriores líneas. ¡Bueno es que hablemos de todo un poco!

5.<sup>a</sup> Hasta más ver, lectores míos.

MANUEL MATOSÉS.

—Histórico.—Llegó un viajero á un meson y preguntó á la moza:

—¿Qué hay de comer?

—No ha quedado más que un pollo asado.

—Venga.

Sirviéronselo; pero el pollo estaba tan seco y trasnochado que el viajero hubo de preguntar á la criada:

—¿Pero cuántos días tiene este pollo?

—No puedo decirle á Vd., por que no llevo más que quince días en la casa.

Dolora.

(TRADUCCION DEL CHINO.)

—¿Por qué al rayar el día te asomas, niña hermosa, á la ventana, radiante de alegría?

—Porque me da la gana.

—¿Esperas á tu amante?—Nada espero.

—¿Tal vez el dios Cupido tu corazón ha herido?

—¡Ca!—¿Pues por qué te asomas?—Porque quiero.

*No echeis en saco roto, preguntones, estas contestaciones.*

## DELANTE Y DETRAS.

(CUADROS AL VIVO.)

Que en este mundo *granuja* (no siempre ha de ser pícaro), todos los humanos y principalmente las *humanas*, tienen una cara delante y otra detras como vulgarmente se dice, es una gran verdad que está en la conciencia de todos.... los que tienen conciencia. El fingimiento es una cualidad arraigada en el corazón del hombre, y más arraigada aún en el corazón de la mujer.

A la prueba me remito.  
Voy á remitir á Vds. mis pruebas.

DELANTE.

La escena representa una casa de triste apariencia.

En esa casa ha muerto una persona, y la sala está llena de gente que ha ido á dar el pésame á los parientes.

Todos tienen unas caras tristes como la situación de un cesante.

Un caballero.—Crea V., señora, que siento en el alma la pérdida que V. ha sufrido. Ruperto era una buena persona. Nunca podré olvidar sus favores, sus atenciones para conmigo....

La señora.—Agradezco á V. sus sentimientos. Siempre creí que era V. uno de sus mejores amigos.

Otro caballero.—¿Pero qué talento el suyo!

Otro.—¿Y qué amabilidad, qué finura!... ¡Ha sido una pérdida lamentable!...

DETRAS.

—Chico, ya hemos cumplido. ¡Mecuesta tanto ponerme serio cuando no tengo ganas!

—Yo me estaba riendo de verte tan compungido.

—Me parece que la señora se consolará muy pronto.

—Pues es claro, hombre. ¡A muertos y á idos! ....

DELANTE.

Estamos en una reunión donde se habla, se baila, se toca el piano bastante mal y se hacen otra porción de tonterías.

Acaba de entrar una pollita que va por la primera vez. Es pobre y va vestida como puede, y nada más.

Una señora.—Adios, *hija*, ¡qué vestido tan bonito lleva V.! ¿Quién se lo ha hecho?...

—Me lo he hecho yo, señora.

—Ay, *hija*, pues tiene V. unas manos envidiables.

—Muchas gracias.

—No, *hija*, no; digo la verdad.

Todos se deshacen en elogios, y la niña es recibida en la casa como pudiera serlo en el cielo.

DETRAS.

—Mercedes, ¿ha visto V. qué vestido ha traído aquel angelito?

—Y dice que se lo ha hecho ella...

—Ya se conoce...

—Voy á decirle que me haga otro en seguida.

DELANTE.

—Venga V. á oír á mi niña. Verá usted qué manera de tocar el piano.

—Dicen que es un prodigio, y creo que podré repetir lo mismo.

—Escuche V. Vamos, toca algo, Juanita.

(La niña toca una *habanera*.)

—Muy bien, muy bien, admirable. ¡Qué ejecución! ¡Qué facilidad! ¡Qué gusto!....

DETRAS.

—¡Vaya unas manos torpes! ¡Cuánta pifia! ¡No vuelvo más cuando la niña toque *habaneras*.

DELANTE.

Ahí tienen Vds. una jóven que se presenta en un baile *chorreando* hermosa por todos sus poros. ¡Qué epidermis tan delicada! (es decir, enfermiza).—¡Qué labios tan provocativos! ¡Qué mano tan *lacónica*! (es decir, tan breve).—¡Qué conjunto, en fin, tan admirable!

DETRAS.

La jóven llega á su casa, se quita las *colgaduras* que se había puesto, se lava la cara y se queda..... ¡válgame Dios, cómo se queda..... caballeros! ¡Qué manos!..... ¡Qué cara!..... ¡Esta sí que tiene una cara *delante* y otra *detrás*!.....

DELANTE.

Estamos en un comedor.—La señora ha vertido un vaso de vino sobre el mantel.

Se sirven patatas asadas para principio y en esto entra un jóven á visitar á aquella familia. La señora se pone de veintitres colores....

—Siento molestar á Vds. Esta es una hora inoportuna, lo conozco; pero ustedes me dispensarán.

—¿Quiere V. callar, Pepito? V. no incomoda nunca. Entre amigos, cuanta más franqueza.....

Continúa la visita.

—¿Quiere V. comer con nosotros?

—Mil gracias, acabo de hacerlo.

DETRAS.

—Cuidado que es imprudencia y media venir á estas horas, cuando sabe que estamos comiendo.

—¿Qué importa eso? dice el marido.

—Justo. ¡Qué importa!... ¡Y habrá visto el mantel sucio!... ¡Y habrá visto las patatas!...

DELANTE.

Sala elegantemente amueblada.—Hay varias señoras de visita, y una de ellas lleva un niño de dos años.

—¡Qué guapo es este niño, dice la señora de la casa!

(La madre se lo cree, y se pone muy hueca.)

—¿No es verdad que es muy mono?

(El niño hace una de las suyas en la alfombra.)

—¡Ay qué cochino! ¿Qué dirán estas señoras?

—¡Déjele V.... las criaturas, ya se sabe! ¡Pero qué niño tan mono, qué *cosas* tiene!

DETRAS.

—¡Vaya una señora! Ya podía haber dejado el niño en su casa. Venir con él, y luego... ¡mire V., señora, mire usted... cómo ha puesto la alfombra!...

—Ya, ya, dice otra. ¡Y cuidado que es feo ese niño, y qué parecido á su mamá!

DELANTE.

—¿Me quieres, Cármen?  
—¿Y aún me lo preguntas? ¿No sabes  
que sin tí no vivo?

DETRAS.

(El.)—¡Pobre chica, cómo la engaño!...  
(Ella.)—Ese tonto se cree todo lo que le  
digo.

RICARDO SEPÚLVEDA.

## ¿QUÉ SERÁ DE ELLOS?

Junto al cantábrico mar,  
del mar del mundo ya léjos,  
viendo la espuma brillar  
á los pálidos reflejos  
de la luz crepuscular.

Mientras por la blanca arena  
corren mis hijos sin pena,  
con inocentes antojos,  
este afan que mi alma llena  
en llanto asoma á mis ojos.

Contemplando el mar sombrío  
busco el porvenir quizá,  
y aunque á mis hijos sonrío  
cuando la ola viene ó vá,  
¿qué será de ellos, Dios mio?  
¿qué será?

Mis lecciones recordando  
tal vez en la arena juegan,  
letras mis hijos trazando  
y olas y más olas llegan  
que las letras van borrando.

Olcadas de pasiones  
en la ardiente juventud  
llenarán sus corazones...  
¡ay! ¿borrarán mis lecciones  
de honradez y de virtud?

Si en vano mi amor se afana  
y al mañana corren ya,  
por ley de la vida humana  
que á luchar los forzará,

¿qué será de ellos mañana?  
¿qué será?

Brota en la playa una fuente  
donde ahora juegan mis hijos;  
su cristalina corriente  
sin tocar peñas ni guijos  
baja al mar muy dulcemente.

De otra fuente el agua brota,  
que entre cien peñas rota  
desde el monte se derrumba,  
y monte y valle alborota  
buscando en el mar su tumba.

Mis hijos cristales bellos  
de pura fuente son ya;  
mas, del mundo á los destellos  
su corriente acrecerá;  
y ¿qué será entónces de ellos?  
¿qué será?

Como un pájaro ligera  
cruza la mar una nave  
que alguno con ánsia espera;  
¿adónde va? Dios lo sabe;  
¿arribará? Dios lo quiera.

Con mar bella y rumbo cierto  
otra nave dejó el puerto;  
volaba tambien, volaba...  
mas ya la esperanza ha muerto  
del que la nave esperaba.

Pronto la nave atrevida  
de esos niños volará  
del mundo en la mar temida...  
y ¿qué rumbo llevará?  
De los hijos de mi vida,  
¿qué será?

Torrente fuí despeñado;  
mi propia furia sentí;  
buque en la mar engolfado,  
sin timon, desarbolado,  
entre las olas me ví.

De buscar playas ignotas  
tan desengañado vivo,

que ya, con las alas rotas,  
 poso en el peñon nativo  
 como las blancas gaviotas.

¡Pobres hijos! Dios los guarde  
 de lo que de mí fué ya:  
 de candor haciendo alarde,  
 su infancia pasando vá...  
 ¿Qué será de ellos más tarde?

¿qué será?

EDUARDO BUSTILLO.

¡VEN!

“Vente conmigo y haremos  
 una casita en el campo  
 y en ella nos meteremos”  
 (Cantar popular)

### I.

Ya estamos en Primavera,  
 ya ha comenzado el buen tiempo  
 y las flores substituyen  
 á las nieves del invierno.  
 Ya todo en la tierra es galas,  
 todo alegría en el cielo,  
 todo murmullos el rio,  
 todo perfumes el viento.  
 Tú, sin embargo, no gozas,  
 y yo, sin embargo, peno,  
 y á tí el insomnio te mata  
 y á mí me mata el desvelo,  
 aun cuando los dos el bálsamo  
 de nuestro mal conocemos.  
 Basta de sufrir, escucha,  
 Fanny, mis amantes ruegos;  
 deja tu triste morada,  
*vente conmigo y haremos  
 una casita en el campo  
 y en ella nos meteremos.*

### II.

Enjuga, hermosa ese llanto  
 que no ha de calmar tu duelo  
 y no exhales en suspiros  
 el aroma de tu aliento.  
 Vuelva la sávia fecunda

de la esperanza á tu pecho  
 y la sonrisa á tus lábios  
 y á tus miradas el fuego:  
 sean tus noches tranquilas,  
 sean tus dias serenos,  
 sea tu velar alegre  
 y sea dulce tu sueño.  
 Llega á gozar en mis brazos  
 todo el amor que te tengo  
 y ojalá que en mi ternura  
 halles á tu mal remedio.  
 Duélete, al fin, de mis ansias  
*vente conmigo y haremos  
 una casita en el campo  
 y en ella nos meteremos.*

### III.

Yo engalanaré con flores  
 tus largas trenzas de ébano  
 y con gotas de rocío  
 humedeceré tu seno;  
 yo le formaré de juncos  
 blando y oloroso lecho  
 y arrullaré con canciones,  
 para endulzarle, tu sueño.  
 Tú, con tus brazos de nácar  
 rodeados á mi cuello,  
 roja de rubor la frente  
 y de amor el lábio trémulo,  
 la inspiracion á mi alma  
 infundirás con tus besos.  
 Ven, pues; el goce es la vida  
 y el goce dura un momento.  
 Ven, tu tardanza es la muerte;  
*vente conmigo y haremos  
 una casita en el campo  
 y en ella nos meteremos.*

JUAN VALLEJO.

### A ELLA.

Hermosísima niña,  
 blanco lucero,  
 serafín desprendido  
 del alto cielo.

Flor la más bella  
que acarició en sus auras  
la primavera.

En tí pongo los ojos  
y la esperanza;  
cobájame, ángel mio,  
bajo tus alas;

Que ellas, sin duda,  
harán torcer el rumbo  
de mi fortuna.

¡Ay de mí donde quiera  
la planta afirmo,  
alfombrado de abrojos  
hallo el camino.

Sólo mi estrella  
al mirarte, ángel mio,  
lució serena.

Y es que á la luz que arrojan  
tus ojos claros,  
huye la desventura,  
teme sus rayos,  
Cual de la aurora  
al asomar las tintas  
huyen las sombras.

Y pues eres aurora  
de mi esperanza,  
cobájame, ángel mio,  
bajo tus alas:  
Ellas, sin duda,  
harán torcer el rumbo  
de mi fortuna.

NARCISO SERRA.

## HIMNO DEL ESCALDO

*en el drama inédito ATILA.*

Cual su melena lanzada al viento,  
de sus rugidos marchando al son  
y de matanza su diente hambriento,  
la vírgen selva cruza el leon,  
al sol retando su audáz pupila,  
sangre pidiendo su espada y él,

la fértil tierra devasta Atila  
ciñendo el flanco de su corcel.  
Cuando los hunos en son de guerra  
su aliento aspiran batallador  
y al entusiasmo que el pecho encierra  
se forja el rayo de su valor,  
nubes parecen que cual montañas  
por los espacios rodando van,  
llevando antorchas en las entrañas  
y por quejidos el huracan.

La lucha empieza: las rizas crines  
el bruto azota sobre el arnés  
cuando al estruendo de los clarines,  
suelta la brida, parten los piés;  
mientras los dardos vertiginosos  
del cielo rasgan el leve tul,  
como esos astros que luminosos  
llenan de surcos el aire azul.  
Ya confundidos los escuadrones,  
la muerte avanza del hierro al son,  
y sobre cuerpos hechos girones  
sangriento callo planta el troton;  
y entre las llamas y entre los ecos  
de los gemidos avanza Atel,  
á quien el triunfo sobre los flecos  
de su bandera puso el laurel.  
Como del campo la sed ardiente  
gota de lluvia viene á templar,  
y entre sus venas se cambia en fuente,  
de fuente en rio, de rio en mar,  
de Escitia á Italia tegiendo un lazo,  
el culto á Pérsia llevó de Arés;  
miró á Occidente, tendió su brazo,  
y el mundo Atila rindió á sus piés.

ENRIQUE GASPAR.

Atenas, 1873.

Paloma de mi vida,  
flor delicada,  
tu purísima frente,  
serena y pálida,  
me está diciendo

que son como ella blancos  
tus pensamientos.

¡Ojalá, hermosa niña,  
color no tomen,  
y al dejar de ser blancos  
negros se tornen!  
Pídele al cielo  
que deje siempre en blanco  
tus pensamientos.

MIGUEL DE LOS SANTOS ALVAREZ.

### MALDICION.

Por cada instante de espantoso duelo  
que me haces padecer,  
Dios te dé en la otra vida, alma de hielo....  
mil siglos de placer.

CÁRLOS COELLO.

### OLVIDO.

Quise olvidarte; el corazón herido  
viendo al tuyo cruel y empedernido  
morir ansiaba y olvidarte así.  
¡Cuánto mi pensamiento ha pretendido  
no acordarse de tí!

Busqué en la ausencia el último consuelo  
que calmara mi afán, mi vivo anhelo,  
que apagara mi ardiente frenesí...  
mas si miraba por la tarde al cielo  
me acordaba de tí.

Campos de soledad mi vista ansiaba  
y mi pecho feliz se dilataba  
léjos del mundo respirando allí;  
mas ví una flor que el viento deshojaba...  
y me acordé de tí.

Pasé una noche en turbulenta orgía:  
el escándalo horrible me aturdí;  
casi gozar frenético creí...

pero miré la aurora que nacía  
y me acordé de tí.

Busqué en el arte dicha no ilusoria  
y al son de mis cantares, mi memoria  
en éxtasis gozoso adormecí...  
pero soñé exaltado con la gloria  
y me acordé de tí.

A otra mujer hermosa rendí flores  
y un porvenir de encantos y de amores,  
delirante también me prometí;  
mas ví reír sus labios seductores  
y me acordé de tí.

No pudiendo olvidarte, ya insensato  
quise ocultar mi pensamiento ingrato  
y en lo interior del alma le escondí;  
pero encontré en el fondo tu retrato  
y aun me acuerdo de tí.

ANGEL MONDEJAR Y MENDOZA.

### ROMANCE

#### A la señorita de\*\*\*

Versos me pide una niña,  
versos me demanda un ángel...  
¡dulce niña de mis ojos!  
¡qué pudiera yo negarle?  
Rota mi lira y sin cuerdas,  
há tiempo que muda yace;  
mas por amor de esa niña  
romperá en tiernos cantares;  
que, como al eco en las rocas  
despierta el aura del valle,  
así despierta mi númen  
su voz argentina y suave.  
¡Miradla!... Rosa temprana,  
brotó de Europa en los cármens,  
y en los vergeles de Oriente  
hoy sus pétalos entreabre.  
¡Qué bella y qué seductora!  
¡qué esbelto y airoso talle!  
¡qué rostro tan peregrino

y qué expresivo semblante!  
 Sobre su cuello de cisne,  
 formando hermoso contraste,  
 descienden en luengos bucles  
 sus cabellos de azabache.  
 Y como flexible junco,  
 ó bien como caña frágil,  
 parece que su cintura  
 se mece al soplo del aire.  
 Sus ojos son dos luceros  
 que con vivo fulgor arden,  
 sus dientes nítidas perlas,  
 sus lábios rojos corales.  
 Y coloran sus mejillas,  
 donde el pudor alzó altares,  
 del clavel y la azucena  
 las tintas inimitables.  
 ¿Pero qué dotes no aduna  
 la niña que sin pesares  
 cruza, como ella inocente,  
 de la vida los umbrales?  
 Como la paloma, cándida;  
 como la tórtola, amante;  
 gentil, como la palmera  
 que crece en los arenales;  
 no hay en las verdes campiñas  
 que baña el undoso Pásig,  
 quien la supere en belleza  
 ni quien en gracia la iguale.  
 ¡Ay! yo también una hija  
 tengo como ella en las márgenes,  
 más caras, si menos bellas,  
 del humilde Manzanares.  
 Y cada vez que por dicha  
 veo á esa niña delante,  
 paréceme que contemplo  
 de aquella la dulce imagen.  
 Por eso la admiro tanto,  
 y, más que poeta, padre,  
 celebro aquí su hermosura  
 en estos versos sin arte.

MARIANO CARRERAS Y GONZALEZ.

Manila, Setiembre de 1868.

## LA ROSA.

### I.

En los pétalos rojos de esta rosa  
 tus mejillas contemplo,  
 y en su aroma suave aspiro ansioso  
 tu perfumado aliento.  
 ¿No es verdad, alma mía, que me mandas  
 entre estos rojos pétalos,  
 de tu carmínea y olorosa boca  
 un dulcísimo beso?

### II.

Tu frescura, tu aroma y tus colores  
 se marchitaron ya,  
 mas ¿qué importa, si dentro de mi alma  
 inmarcesible estás?

ANGEL AVILÉS.

## CANTARES.

Amar á Dios sobre todo  
 manda el primer mandamiento,  
 desde que te he visto á tí  
 no cumplo bien el precepto.

Dice la Salve que el mundo  
 es de lágrimas un valle,  
 me quisistes y despues....  
 ¡qué verdad dice la Salve!

Viendo el orgullo del hombre  
 te formó tan bella Dios,  
 que te echó al mundo diciendo:  
 • Ahí está lo que hago yo. •

• Arderá tarde ó temprano  
 la rama florida y verde.  
 ¿Amar mi alma? Imposible;  
 las cenizas no se encienden.

• El amor y los placeres  
 se parecen á las sombras;  
 son un mundo, si se miran,  
 y nada son, si se tocan.

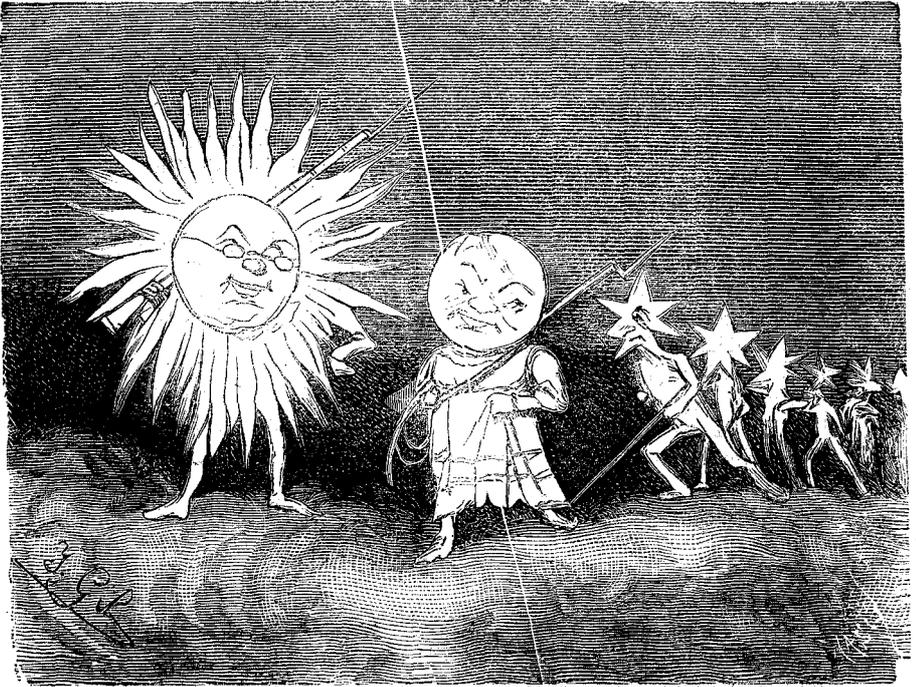
JOSÉ MARIANO VALLEJO.

## BALADA.

Cuando la primavera  
adorna con sus flores  
las selvas y los prados,  
los valles y los montes,  
y cantan noche y día  
los pardos ruiseñores,  
y el cielo es más alegre  
y henchido se halla el orbe  
de luz y de armonías,  
de aromas y colores,  
él la estrechó en sus brazos  
y muy bajito  
exclamó sonriendo:  
¡Yo te bendigo!

Cuando el invierno crudo  
con blanca nieve esmalta  
los prados y las selvas,  
los valles y montañas,  
y el sol calienta menos  
y el ruiseñor no canta  
y el cielo está más triste  
y al orbe roban galas  
los vientos y las nubes,  
las brumas y la escarcha,  
él la vió en otros brazos,  
y muy bajito  
exclamó entre sollozos:  
¡Yo te bendigo!

PEDRO MARÍA BARRERA.



El sol, la luna y las estrellas, á imitacion de las antiguas deidades griegas, se deciden á tomar parte en las discordias de los hombres y se encaminan á España armados de todas armas.

## BALANCE.

Y mi alma se salió de mi cuerpo y se sentó enfrente de él.

Hacia un año que no nos habíamos visto.

Lo mismo fué mirarla, que le dieron al cuerpo impulsos de tirarle el tintero en mitad de las narices. Tenia graves motivos para estar trinando contra ella. Pero la pobre niña, al contemplar su furioso ademan, se tapó el rostro con las manos y comenzó á hacer pucheros.

Mi alma tiene toda la tunantería de un granuja de Lavapiés, y sabe que mi cuerpo no puede resistir una lágrima. Además ¡llora de tal modo! Ni un gemido ni un sollozo se le escapa; no hace más que llorar... y llorar silenciosamente derramando cada lágrima como un puño.

Enternecido el cuerpo, le separó las manos de la cara, y ella, al verse en sus ojos, que son su espejo, se quedó helada de espanto y exclamó:—¡Jesús! qué cambiada estoy.—Pues ¿y yo? le contestó el otro, mirándose en el suyo, que siempre se está en el mismo sitio, sin duda por la falta de azogue.—Por tu culpa me he puesto así—¿Cómo? ¿tienes valor?.... ¿Quién, sino tú, ha hecho esta arruga en mi frente?—¡Quita allá! cuerpo de barro.—¡Ay! miren ustedes la orgullosa.—¡Ciego!—¡Tiranuela!

Ya nos íbamos á zurrar de lo lindo, cuando comenzaron á dar las doce. La primera vibración de la campana cayó sobre nuestra furia como el agua sobre el fuego: mi alma se quedó inmóvil y mi cuerpo también, mirándola de hito en hito. ¡Un año había pasado! En el momento en que mi cuerpo vió la luz, hace de esto algunas primaveras, mi alma se le presentó, y formaron una sociedad anónima. El alma aportaba un tesoro de ilusiones. Mi cuerpo, al verla tan llena de deseos y tan confiada en lo porvenir, no tuvo inconveniente en entrar en la compañía,

como sócio industrial. Cerróse el trato, y ambos sócios comenzaron á explotar su capital empleándole en títulos sobre el mundo. La sociedad hacia todos los años su balance; porque, eso sí, tiene su administración bien montada. En los primeros años iba marchando que daba envidia: todos entraba en caja, en monedas contantes y sonantes, un inmenso capital de besos, de caricias infantiles, de placeres tan inocentes como inesperados. Pero llegó un día en que, al examinar los libros, se encontró la compañía con un terrible déficit. El cariño maternal se había perdido. ¡Adios, tiernos abrazos! ¡Adios, caricias! ¡Adios, cuidados! La sociedad deliberó seriamente y estuvo por disolverse. Pero se encontraron en el fondo de la caja multitud de acciones de la mina *Amor*.

La sociedad determinó seguir adelante, y al hacer un nuevo balance, descubrió que el filon de la tal mina había sido falso. El caballero cuerpo estuvo por saltarse el cráneo; pero su consocia, que es mujer de negocios, le participó que aun la sociedad era rica. En efecto, poseía en pólizas verdes una porción de acciones sobre otra mina, inagotable segun se decía, y cuyo filon muchos habían ya explotado. Esta mina era de oro y se llamaba *Esperanza*. El cuerpo que, en medio de todo, era muy avaro, se dejó convencer y la sociedad continuó su marcha. En tal estado se encontraba á las doce de la noche del día de San Silvestre.

Los consócios no se habían visto desde el anterior balance, y en aquella noche iban á efectuar quizá el último. Como el lector habrá comprendido, la compañía estaba en muy mal estado. Así es que temblaba con la idea de que llegase el momento de hacer el balance, y, como segun tradicional costumbre, este se efectuaba todos los años á la hora y en el día susodichos, mi alma y mi cuerpo se

quedaron frios y con la boca abierta, el uno frente al otro, en cuanto llegó la hora temida.

Ambos deseaban saber. Ninguno quería empezar. Por fin mi cuerpo tomó la palabra y dijo:—Con que, alma mía, ¿á qué altura estamos? Mi alma, haciéndose la sueca, contestó:—A una gran altura. Ya lo ves: en cuarto piso. Mi cuerpo se echó á reír. Las cosas de mi alma le hacen mucha gracia; pero reflexionando que en ella los chistes significan que hay gato encerrado, añadió:—No es eso lo que te pregunto. Deja tus gracias para el café y vamos al grano. ¿Cómo estamos de intereses?—No: habla tú primero.—Corriente. Yo tengo una muela menos. Un año más. Un grado menos de vista. Mucho frío. Ninguna capa...—Aquí no se trata de eso. Esas son individualidades. La sociedad...—Chica, me parece que mis muelas, mi vista y mi frío son cosas que conciernen...—¡Siempre tan grosero! Pero ¿no me has reparado bien? ¿No vés como estoy, cuerpo mio? ¡Oh! En este último año ¡cuántos desastres ha sufrido nuestro pobre capital! Nuestras esperanzas se van perdiendo una á una, y ya no nos quedan más que las precisas para ir tirando.—¿Lo vés, alma mía? Si tú me hubieses dejado hacer mi santa voluntad, ya se hubiera concluido todo. A esta hora no tendríamos pesares.—¡Egoísta! ¿y yo? ¡Yo, que me quedo sola!—¿Y á mí, qué? dijo el cuerpo con toda la sangre fría de un redactor de *El Pensamiento Español*.—¿Cómo á mí qué? ¿No sabes que yo represento la sociedad y que tendré que pagar, además de las mias, tus deudas?—Tú me las has hecho contraer.—¡Ingrato! así sois todos los hombres. ¿Y cuando yo te daba puras alegrías?—¡Ay! ese tiempo pasó.—Aun nos quedan esperanzas.—Pero, vamos á ver, ajustemos nuestras cuentas.

Mi alma tomó los libros y, con los ojos peñados de lágrimas, comenzó su balan-

ce. «*Amistad...*»—Basta, alma mía, no sigas. La cambiamos por otras y nos dieron gato por liebre. Cuando teníamos dinero, se cotizaban bastante bien nuestras acciones; pero como casi siempre nos hallamos sin él, no hubo al fin quien nos amara. Nos explotaron bien aquellos á quienes dimos nuestra amistad. En cambio, los que saben hacer de esta una mercancía, consíguen grandes cosas.

¡Cuántos diputados, cuántos ministros han debido su posición al bajo comercio que han hecho de ella! Así es que está tan averiada...—Con que amistad... *cero*. «*Amor*,»—Vuelve la hoja.—«*Maldad*»... *cero*.—Mujer ¡qué lástima! Procura una poca y seremos felices en Madrid. Acuérdate de aquel señor que nos propuso aquella bajeza, y que nos llamó estúpidos porque no pudimos dársela.—«*Honradez*». No se cotiza.—Adelante.—«*Buena fé*». Esta es la causa de nuestra perdición y todavía queda. Mientras la tengamos nos llamarán tontos.—Oye, alma mía, tirala por la ventana.—No, que despues tú mismo tendrías vergüenza de ser mi socio.—Conque en suma, no tenemos nada.—¡Ni aun hipocresía!—Pues yo conozco á un cuerpo que le va muy bien, porque su alma posee unas existencias muy grandes de dicho artículo. Gracias á esto, lo protege un hombre muy bueno á quien está siempre adulando. Si en medio del Prado le dá en la nariz una molécula de incienso procedente del incensario de una iglesia, se hinca de rodillas y comienza á darse golpes de pecho en medio de la multitud. La gente esclama: «¡qué santo varon!» Este se aprovecha para venderles artículos en contra de los que no distinguen el incienso de las iglesias y el de las alcobas, y así va pasando.—¡Jesús, qué hipócrita!—Pues nadie se lo dice y todos le respetan. Sigamos.—Ya nada más me queda.

Mi cuerpo, al oír esto, se dirigió á la mesa, abrió una caja y cogió un par de

pistolas. Se decidia por tener el mismo fin de todos los banqueros arruinados.—Chica, dijo á mi alma, puesto que estamos en quiebra, adopte cada cual su partido. Yo no quiero vivir más.

Y montó la pistola.

Mi alma entonces se puso muy triste y se subió sobre las rodillas de mi cuerpo. Le acarició la cara y comenzó á hablarle muy quedito. Hé aquí lo que le decia:—¿Te acuerdas de tu madre? Ella te estará mirando y su alma se habrá estremecido en los cielos. No te desesperes, cuerpo mio, que aun tengo para ti un gran tesoro; te quedan mis recursos. Cuando cansado del fardo de la vida te sientas desfallecido y quieras arrojarlo, yo, que iré delante de tí mostrándote el camino, volveré mis ojos hácia atrás, y animaré delante de tí mis recuerdos. Yo sacaré de las sombras de lo pasado aquel rostro que, lleno de felicidad, se aproximaba al borde de tu cuna, te calentaba con su aliento y depositaba en tu tranquila frente el emblema de su cariño. Yo te repetiré al oído las palabras de tu religion, y pondré para decírtelas la voz que acompañaba á la tuya. Si alguna vez, pobre compañero mio, te desesperas por verme desgraciada, piensa en que me conservo pura y enorgullécete. Mira las almas de los otros cuerpos, si es que puedes verlas; porque en este siglo se ocultan todas, ó se muestran, como yo lo hago casi siempre, vestidas de máscaras.

Mi cuerpo se fué poco á poco quedando dormido. Mas de pronto se despertó á un grito que le dió mi alma.—¡Familia! ¡Gloria! siguió aquella gritándole.—Chica, chica, ¿te has vuelto loca?—No; hasta el año que viene.—Veremos que tal negocio se hace.—¡Ea! pues adios.—Adios.

Y mi alma volvió á meterse dentro de mi cuerpo. Nadie, ni yo mismo, podrá verla hasta el año que viene. ¡Dios quiera que tengamos mejor balance!

RAMON RODRIGUEZ CORREA.

## SEGUIDILLA.

Si es, cual dicen, la cara  
del alma espejo,  
y lo que el mundo encierra  
se vé en el cielo,  
es muy posible  
que tengan de tí envidia  
los serafines.

B.

\* Luis XVIII, que además de ser hombre de talento, tenia agudeza, hizo del régimen parlamentario la siguiente definición:

—¿Quieren Vds. saber, señores,—dijo un dia á sus cortesanos,—lo que es sistema parlamentario? Voy á explicárselo á Vds.

Un dia me levanto y pregunto á mis ministros:

—Señores, ¿tienen Vds. mayoría?

—Sí, señor.

—Bien, entonces me voy á pasear.

Al dia siguiente les preguntó de nuevo: ¿Siguen Vds. teniendo mayoría?

—No, señor.

—Pues entonces váyanse Vds. á pasear.

Una mamá suegra cayó enferma hace pocos dias de resultas de una comilona, con la cual habia celebrado el dia anterior su cumpleaños. El médico mandó sangrarla y se retiró. Una hora despues llegó su yerno del campo y pidió á la cocinera que le diese de almorzar prontamente. La cocinera, aturdida porque se habia olvidado del almuerzo por atender á la enferma, determinó freir en un momento la sangre de un pavo sacrificado el dia anterior.

Pónese el yerno á almorzar y saborea el frito con delicia, cuando entra la cocinera desolada.

—Perdóneme Vd. lo que le he hecho almorzar.

—¿Cómo? ¡Si es una sangre esquisita!  
 —Es que Vd. no sabe...  
 —¿Qué?  
 —Que he frito la sangre de la señora...  
 —Has hecho bien: ella me está friendo constantemente la mía.  
 Dicho esto, continuó impassible devorando aquella parte de su mamá postiza.

### COINCIDENCIA.

En la ciudad de A., parroquia Z,  
 Jueves Santo, despues de los oficios,

en mesa petitoria cierta dama para la Inclusa demandaba auxilio. Un lego franciscano allí inmediato con faz humilde y ademan contrito, para reedificar pidiendo estaba, su convento, del tiempo mal traído. Apenas un devoto aparecía los dos clamaban por diverso estilo:  
 —«Para los pobres niños de la cuna.»  
 —«Obra de nuestro padre San Francisco.»

JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ.



Una familia amante de la astronomía admirando el cometa Coggia.

## EN LOS JARDINES DEL RETIRO.

DESCONCIERTOS.

—Pero, mamá, ¿tú no ves qué ojos me echa aquel pollo?... ¿Si querrá cono- cerme?

—Mira, hija mía, acércate cuanto pue- das á mi silla, no te descubra el zurcido del lado izquierdo.

*El pollo acercándose.*—¡Qué bella es usted!

La niña baja los ojos humildemente; un ligero rubor empaña sus mejillas; el pol- lo se sienta cerca de ella, y... en este mo- mento el maestro Oudrid empuña la ba- tuta. Preludios de orquesta.

*El pollo.*—Señora, ¿podría V. decirme qué pieza vá ahora?!

*La mamá,* para sus adentros.—LA CAZA.

—¡Ay, doña Serafina! ¿Pero V. no vé qué desprecios hace á la de Ortiz el pollo Arturo? ¿Qué significará ese cambio?

—Efectivamente es notable; hace dos noches estaban tan amartelados...

—Dicen que ella.....

—Dicen que él...

La conversacion termina al oido. Las dos jamonas se sonrien maliciosamente....

La orquesta comienza á ejecutar con admirable precision, LAS ALEGRES COMA- DRES.

—¡Inés, hermosa mía! advierto que es- tás preocupada; no me miras, no haces caso de mis palabras, y ese desvio me martiriza cruelmente, ¡ah! si no me amaras!

—¡Amarte! más que nunca, mi Alfredo; ¿cómo puedes dudar de mí? ¿No soy tuya? ¿no he de serlo siempre?

—Sí, sí; es mi delirio el que me hace ver todo eso; perdóname, Inés mía, ya sé que me perteneces.

—Hasta más allá de la tumba.  
(Sinfonia de JULIETA Y ROMEO.)

*El.*—¡Qué felices seremos!

*Ella.*—¡Mucho, mucho! y si papá logra sacarte un empleo de cinco mil reales!

*El.*—Y si nos cae la loteria.....

*Ella.*—Nos casaremos.

*El.*—¡Vaya si nos casaremos!

*Ella.*—Y si se muere mi tio el canóni- go, que tiene hecho testamento á favor mio!...

*El.*—¡Oh! ¡entonces!

*Ella.*—Iremos á Biarritz...

—Y á Paris...

—Y á Baden-Baden...

—Y al fin del mundo.

Este diálogo está en carácter: la or- questa responde con EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO.

*El marido.*—Observo que miras á Fula- no más de lo regular y conveniente.

*La mujer.*—Y eso ¿qué?

*El marido.*—Que es ponerme en ber- lina.

*La mujer.*—¿Quieres mejor que aparez- ca como una mujer insociable?

*El marido.*—Ufff.

*Oudrid,* á la orquesta.—LAS VISPERAS.

*La suegra.*—Oiga V., caballero, mi hija necesita mayores atenciones de parte de V.

*El yerno.*—Y yo más capital del que tengo para sufragar sus vicios.

*La suegra.*—El vicioso lo será V.

*El yerno.*—O V. que echa á perder á su hija.

*La hija.*—Pues desde mañana me voy con mamá.

*El yerno.*—Me alegro mucho ¡asi, así! separacion completa.

(Gritos, recriminaciones, ayes y des- mayos.)

Esta pieza no estaba en el programa; pero la orquesta como final, ejecuta un bellissimo *pot-pourri* DE AIRES NACIO- NALES.

R. GARCÍA SANCHEZ.

## LETRILLA.

¡Es mucho mundo!

A Luis, que muestra en sus páginas  
ser un crítico profundo,  
le llaman Zoilo maligno.

¡Es mucho signo!

Y á Cipriano, que en sus párrafos  
ponzoña y basura vácia,  
¡oh qué agudo! ¡oh qué donoso...!

*Más vale caer en gracia  
que ser gracioso.*

No tiene precio  
para las mujeres frívolas  
amante insípido y necio.  
Ellas tendrán su motivo  
que no concibo;  
pero, sea gusto ó cálculo,  
ello es cierto, Doña Ignacia,  
que ya para el sexo hermoso

*más vale caer en gracia  
que ser gracioso.*

¡Señor!... Hay hombre  
que sin meollo y sin méritos  
llena el mundo con su nombre;  
y otros con grandes servicios,  
buenos patricios,  
nunca brillan...—Para el público  
no hay más virtud que la audácia  
de un charlatan ambicioso.

*Más vale caer en gracia  
que ser gracioso.*

¡Bien!... ¡Qué travieso!

En la calle á Doña Brígida  
¡chas!... me la ha plantado un beso.  
¡Y ha armado tal trapisonda  
ahí en la fonda!...

Ya se vé; ¡si el vulgo estólido  
de aplaudirle no se sácia  
aunque es un tuno, un vicioso!

*¡Más vale caer en gracia  
que ser gracioso!*

¡Oh qué imprudencia!  
¡Dar tal empleo á ese títere!

¡En qué pensó su excelencia?  
Y á D. Juan que es más antiguo—  
¡yo me santiguo!—

y hábil, íntegro... ¡Qué escándalo!  
El sirve con eficacia,  
pero esquivo... escrupuloso...

*Más vale caer en gracia  
que ser gracioso.*

MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS.

## DESAHOGO.

Yo la juzgaba mujer  
cuando mi mano le dí;  
después de casado ví  
que era el mismo Lucifer.  
¡Qué génio, válgame Dios!  
¡Era una tigre, una arpia!...  
No pasábamos un día  
en paz y en quietud los dos.  
Celosa como ninguna,  
no daba un paso jamás  
sin que ella fuese detrás.  
¡Qué mujer tan importuna!  
Tanto llegó á encocorarame,  
tanto ahogó mi sufrimiento,  
que tuve el feroz intento  
una vez de suicidarme.

.....  
¡Pobre! ¡En el celeste Eden  
rogando estará por mí!...  
Si ella en paz descansa allí,  
yo aquí sin ella también.  
No puede de mi memoria  
borrarse aquel génio altivo...  
Ahora que estoy solo, vivo  
tan feliz como en la gloria.

JUAN DE COUIGNY.

## EL CANGREJO.

(IMITACION DE PFEFFEL.)

Resto de una comida  
que á orillas de un arroyo fué servida,  
quedó en una pradera abandonado

el concludo cadáver de un cangrejo lo mismo que una grana colorado. Miraban y admiraban pensativos otros cangrejos vivos aquel tinte magnífico bermejo, y cada cual de su interior exhala esta loca expresion: «¡qué hermosa gala!

¡Quién el secreto raro poseyera de poderse adornar de tal manera! Oyendo la ocurrencia peregrina dijoles un raton docto en cocina: — «Para adquirir colores tan brillantes no hay otro medio que coceros antes; mirad, pues, lo que al misero le cuesta la mortaja de honor que lleva puesta.»

Quien envidia la gloria esclarecida que á los varones célebres rodea, suspenda su opinion hasta que lea la fiel historia de su amarga vida.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

## EL PERRO Y LA RANA.

— «Calla, maldita rana,»

un perro desde un hato prorrumpia: y ella, ¡car car! y más ¡car car! seguia, como quien dice: — «No me dá la gana.»

(Esta rana en invierno y en verano cantaba, por decreto sobrehumano, aunque jure algun sábio, echando un terno, que nunca ha visto ranas en invierno.)

— «¿Con que te sales, dijo aquel, del rio, para venir á incomodarme al hato? Por Dios, que si no hiciera tanto frio, anoche salgo, te sorprendo y mato.»

— ¡Car car car! ¡car car car! siguió la rana, burlándose del perro con orgullo.

— «¿Y es posible que creas, le contestó la vana,

que en moviendo tú un pié no me zambullo?

¡Car car car! ¡car car car! — ¡Maldita seas! clamó el perro, siguiéndola enojado.

La rana de contado,

¡cataplán! se echó al rio;

mas como helado estaba por el frio, sin concederla plazos, sobre el hielo el mastin la hizo pedazos. *No insultes al más fuerte, aunque libre, al huir, tengas el paso: que si lo encuentras obstruido acaso, como la rana sufrirás la muerte.*

RAMON DE CAMPOAMOR.

## EL RICO Y EL SABIO.

Un siglo hará, murióse un opulento, lo enterraron, y... ¡agur! se acabó el cuento; de gusanos plagóse el cuerpo frio, y ya nadie se acuerda de aquel tio.

En la siguiente aurora á un pobre sábio le llegó la hora, y del gusano vil tampoco libra, que el cuerpo le manduca fibra á fibra. Quiere roer su nombre... ¡intentos vanos! *la gloria no la comen los gusanos.*

VENTURA RUIZ AGUILERA.

## JUSTA DEFENSA.

Desde los tiempos de Adan, y viene la fecha larga, sueltan los hombres la carga y á las mujeres la dan;

Y con lógica cerril, para la que no hay aguante, las ponen á cada instante como hoja de peregil.

Pero yo les he de hacer confesar en breve rato, que no es bicho tan ingrato, como dicen, la mujer.

Si el marido, á buena cuenta, haya ó no en casarse yerro, trabajando como un perro la calza, viste y sustenta.

La esposa, dulce y sumisa, en pago, en mil ocasiones, le remienda los calzones y le zurce la camisa,

Por lo que se puede ver  
que gana mucho en el trato,  
y no es bicho tan ingrato,  
como dicen, la mujer.

Si en galas, fiestas y coche,  
por más que el mundo critique,  
se van las rentas á pique  
porque ella triunfe y derroche,

¿No le indemniza su mal  
si á coro dice la villa:

«¡Qué elegante es la costilla  
de don Fulano de tal?»

Pues esto me hace creer  
que es buscar tres piés al gato  
y no es bicho tan ingrato,  
como dicen, la mujer.

Si de una fiebre al apoyo  
quiebra el nudo marital,  
¿hay cosa más natural  
que arrojar el muerto al hoyo?

Y llegado ya ese punto,  
¿no es muy justo si se plane,  
que busque quien la acompañe  
á llorar por el difunto?

Prueba, pues, su proceder  
y yo lo doy de barato,  
que no es bicho tan ingrato,  
como dicen, la mujer.

Si un marido, que se hastía,  
se ausenta y rueda la bola!  
y ella, por no quedar sola,  
se procura compañía,

¿No está en razón y es corriente  
que busque el pecho afilido  
la imágen del bien perdido  
en el que tiene presente?

Luego claro viene á ser,  
bien visto y sin arrebató,  
que no es bicho tan ingrato  
como dicen, la mujer.

Bella hechicera mitad  
que Dios nos dió bondadoso  
de este valle lacrimoso  
en la amarga soledad;

Ya ves que siento tus cuifas

y, paladin de tu ofensa,  
corro, vuelo á tu defensa,  
aunque no la necesitas.

Si algo, pues, debo obtener,  
prueba el tema que debato,  
que no es bicho tan ingrato,  
como dicen, la mujer.

JULIO MONREAL.

## EN LA GLORIA!

### Idilio español.

#### I.

El era coronel, rubio, frescote,  
jóven aun y fuerte como un muro;  
mucho talle gentil, mucho bigote,  
y amigo de tirar un peso duro.  
Aficionóse á holgar, pidió el retiro,  
y, gracias á una ley vicalvarista,  
cuyo tenor admiro,  
España, que ser suele petardista  
con cualquier caballero  
que incauto la adelante algun dinero,  
pero que es muy rumbosa y muy tratable  
con la gente de estrellas y de sable,  
señaló á nuestro mozo, de por vida,  
tierna y agradecida,  
ciento y pico de duros de mesada  
por el grato quehacer de no hacer nada.

#### II.

Ella era de Jeréz, de mucho fuego,  
estrecho el talle, negra la pupila;  
y tuvo á su papá, varon gallego,  
de intendente de ejército en Manila.  
El buen señor allí, segun versiones,  
por no hacer vida ociosa,  
se comió tres ó cuatro batallones,  
y devoró la mar de provisiones,  
así, como quien no quiere la cosa.  
Y ¡mire V.! teniendo tan buen diente  
(¡si parece mentira!)  
reventó á lo mejor el intendente,  
así, como un cualquiera, de repente,



- ¿Qué lees con tanto entusiasmo, papá?  
—Un libro de mucho gusto, el ALMANAQUE LITERARIO.

de un sencillo atracon de tiratira.  
 España se afligió, *tutta commosa*,  
 lamentando siniestro tan enorme,  
 (que España es muy sensible y muy nerviosa  
 cuando gasta la víctima uniforme)  
 á la huérfana abrió con dolor vivo,  
 los brazos maternales,  
 dándole de pension ó haber pasivo  
 setenta y tantos duros mensuales.  
 Con esto y con la plata mejicana  
 que dejó al reventar el intendente,  
 quedó la jerezana  
 lo mismo que una reina del Oriente.

### III.

Ella y el coronel se tropezaron  
 en la calle de Hita;  
 es estrecha la acera y se rozaron  
 y él la llamó bonita.  
 Se hallaron á su gusto  
 y al mes ó poco más de este jaleo  
 en la pequeña iglesia de San Justo  
 celebraron dulcísimo himeneo.  
 Nada de lo civil por de contado,  
 que eso es de muy mal tono,  
 y además el Estado  
 suprime de las pagas el abono.  
 Y hoy viven ¡oh pareja afortunada!  
 sin penas, sin afan, sin hacer nada,  
 sin cuidados ni apuros,  
 cobrando cada mes doscientos duros,  
 bendiciendo la tierra castellana  
 que estos momios sostiene tan ufana,  
 y cantando felices noche y dia  
 en dulce y rosiniana melodía:  
 ¡oh España, España! Porque Dios lo quiso,  
 en tí la gloria y el eden se encierra,  
*che sei tu della terra il paradiso*  
*ó non si trova il paradiso in terra.*

IGNACIO VIRTO.

## TIPOS A LA PLUMA.

### La pobre sin vergüenza.

Apenas el gas alumbrá,  
 pide limosna, tapada  
 con el velo, y apostada  
 de una esquina en la penumbra.

No te fies si su acento  
 el alma tuya contrista;  
 tal vez será *prestamista*  
 al veinte ó treinta por ciento.

### Un pérdis.

Presento á usted este prójimo;  
 ayer era millonario  
 y tuvo palco en la *Opera*,  
 en los *Bufo*s otro palco,  
 las queridas á docenas,  
 á docenas los criados,  
 un *chalet* en la Suiza,  
 en Italia tres palacios,  
 y hoy... ¡hoy se saca las medias  
 sin quitarse los zapatos!!

### La serva padrona.

•Inocenta Meneses,  
 soltera, tiene leche de tres meses;  
 parientes muy decentes en Cestona  
 y un aguador que abona su persona.  
 Es amable sin tasa  
 y desea criar para su casa.

### El timbero.

Mírale bien: gesto airado;  
 roto, súcio, desgrefiado,  
 sobre la ceja el sombrero  
 sangriento y apabullado...  
 ¿es estóico? ¿es pordiosero?

Puede saberse quién es  
 dando por cierto y seguro  
 que el tipo que enfrente ves,

si no tiene, pide un duro para... jugarlo á un «entrés.»

### Una pérdis.

Empezó siendo modista y llegó á mujer de moda, disputándose los hombres sus gracias y su persona.

Vivió mucho en poco tiempo; derrochó dinero y joyas y si fué piedra de toque ayer, hoy nadie la toca.

Desengañada del mundo renunció, en fin, á sus pompas; y al trasformarse en doncella de labor, la mente absorta pensará:—«¡Jóven, tú acabas por donde empiezan las otras!»

### La remilgada.

Huérfana, de familia muy decente, jóven, bien educada, no muy fea,

viuda de un alférez de lanceros, vive sola en la calle del Oriente (no es casa de pupilos) y desea «un par de caballeros.»

### El petrolero.

Hacer del mundo una parva ha prometido, y se obliga, mientras eso no consiga, á no afeitarse la barba: pues dice que es necesario de toda necesidad, abolir la propiedad... para hacerse propietario.

### La buscona.

Rita, jóven retrechera, libre, feliz y sin traba, vive de aquesta manera: todas las noches á *Eslava*, despues..., á donde usted quiera.

CÁRLOS MORENO LÓPEZ.



—¿Cómo, V. tan jóven, pertenece tambien á las clases pasivas?

—No, señora, soy tenedor de papel del Estado, y como no pagan el cupon...

—¡Ah!....

## EL ESPAÑOL INDEPENDIENTE

—Yo soy muy independiente y no necesito de nadie, ¿estamos?

—¡Y tanto como somos independientes! Mil fanegas de secano, otras tantas de riego, un molino harinero, tres horas de agua y dos casas en el pueblo, nos dan lo suficiente para vivir con desahogo.

—Sin contar con que no hay labrador en el contorno que no nos deba la siembra de este año.

—Cabal.

—Y que yo se dónde tengo la mano derecha.

—Justo.

—Y que mi tío, por parte de madre, fué alcalde de Casa y Corte.

—Y el mío, escribano del crimen.

—¡Conque á ver quién tiene mas títulos que yo para ser alcalde!

Esta conversacion tenia lugar entre don Policarpo, vecino de Canillejas, y su esposa Tadea, señora respetabilisima de diez arrobas, capaz de derribar una pared maestra.

D. Policarpo, como le hemos oido á él mismo, era una persona independiente, que queria ser alcalde del pueblo, á cuyo fin habia recorrido una por una todas las casas de sus convecinos, á los cuales habia *pasado la mano por el lomo*, como suele decirse en términos vulgares. D. Policarpo hizo muchas genuflexiones, perfirió muchas sonrisas, estrechó muchas manos que hubiera visto quemadas de muy buena gana y se avino á hacer y deshacer contratos segun el capricho de los electores.

Si cualquiera hubiese hecho la mitad de lo que hizo D. Policarpo, diríamos que se habia humillado; pero D. Policarpo era demasiado independiente, para inferirle un agravio semejante.

Por fortuna D. Policarpo llegó á ser el alcalde primero de su pueblo y la pátria

tuvo un *independiente* más rigiendo sus destinos.

—Ahora verán lo que es una autoridad.

—Ahora lo verán,—exclamaba la alcaldesa, empuñando la vara de su marido.—Toma, y haz entender á esa gente, que aquí no hay más voluntad que la tuya.

—¡Pues no faltaba otra cosa!—decia el alcalde con voz estentórea.—¡Yo les haré andar derechos!

—Y en cuanto á la Administracion de Rentas y Estancadas, dile al cesante don Pantaleon, que se limpie, que está de huevo.

—Eso quisiera él, estar de huevo, para lamerse.

—Teniendo tú un hijo, creo que á nadie le corresponde esa breva más que á tu hijo.

—Y para él será; yo te lo prometo.

—¿Te ha escrito el Gobernador?

—Y me dice que es cosa arreglada, con tal que saque diputado á quien al Gobierno se le antoje.

—¡Perfectamente!

Dicho lo cual, D. Policarpo se dirigió al Ayuntamiento para hacer entender á todos sus individuos que él era un hombre muy independiente.

Esta palabra repetida veinte veces cada veinte minutos, fué el timbre más glorioso de D. Policarpo, y la fama comenzó á estender sus voces por todos los ámbitos de la provincia.

Una noche tuvo un sueño estrambótico. Soñó que era diputado de las Constituyentes y que estaba en el Congeso. Herido por una alusion personal, se levantó á defender su independencia ultrajada, y tuvo que habérselas con el presidente, que no era otro que el fogosísimo tribuno Sr. Rivero.

Hubo campanillazos, gritos, interjecciones y otros excesos. D. Policarpo, echando llamas por los ojos, se lanzó fuera de la tribuna y se agarró á brazo partido con su contrincante, y cuando hacia

un esfuerzo supremo para derribar en el suelo al Sr. Rivero, se encontró atravesado sobre el abdómen de Doña Tadea que pedia socorro á grito pelado.

Verdaderamente aquella habia sido una lucha campal. Ambos esposos, repuestos del susto, pudieron darse cuenta de lo sucedido, y lo sucedido fué causa de una animada conversacion.

—¿Y por qué no habias tú de ser diputado?

—Eso mismo digo yo.

—¿Quién más independiente que tú?

—Nadie.

—Pues ya has concluido de trabajar por cuenta ajena.

—Dices bien: mañana mismo planteo la cuestion entre los electores.

—No, mejor será que vayas á verlos particularmente, uno á uno.

—¡Pero eso es el cuento de nunca acabar!

—¡El que algo quiere, algo le cuesta!

—Corriente, mañana comienzo la tarea.

Y con efecto, al dia siguiente vciase á D. Policarpo andar de puerta en puerta solicitando votos. De otro cualquiera se hubiese dicho que andaba pidiendo limosna; pero D. Policarpo era independiente para levantarle falsos testimonios.

A los pocos dias pedia audiencia al gobernador de la provincia. Desgraciadamente tuvo que sufrir dos ó tres desaires y unos cuantos sofiones; pero al fin y al cabo consiguió lo que queria.

El gobernador se dignó escuchar los deseos de D. Policarpo, y á los pocos despachos cifrados, el alcalde ricachon de Canillejas era candidato ministerial.

¿Qué tuvo que hacer el agraciado para conseguir el favor del gobierno? Nada más que renegar de sus principios políticos. A costa de esta pequeñez, D. Policarpo vió realizados sus planes y los de su muy respetable mitad, la señora Doña Tadea, que con tantas satisfacciones habia engordado dos arrobas y media más.

Ya tenemos en Madrid á tan venturoso matrimonio. Claro es que para efectuar esta traslacion de domicilio, hubo necesidad de arrendar de prisa y corriendo las fincas y aun mal vender la cosecha para vivir en la corte.

Pero en cambio D. Policarpo era representante de su pais, ó lo que es lo mismo, era padre de la patria.

Decir que D. Policarpo no habló en el Congreso, seria tanto como suponerle con algun sentido comun. D. Policarpo era ignorante, y por lo tanto muy atrevido, y como esta condicion precisamente es la que más se necesita para medrar en politica, D. Policarpo se vió mimado por la fortuna.

Es cierto que para llegar á esta situacion tuvo que sudar la gota gorda y andar hecho un zarandillo, sirviendo de monote á la mayoría y de hazme reir á la minoría; pero tambien lo es que al poco tiempo se vió agraciado con una direccion, que así le correspondia á él como á un Santo Cristo un par de pistolas.

D. Policarpo fué director general, cosa que no extrañará nadie en España, pues todo el mundo sabe cómo las gastan los gobiernos. Uno de los primeros actos de D. Policarpo fué nombrar á su hijo oficial de su oficina con diez mil reales de sueldo, lo cual estaba muy en su carácter, asaz independiente.

Y como un señor director general, que es además diputado, y diputado de la mayoría, no puede vivir como un simple mortal, aunque sea un mortal muy simple, de aquí que D. Policarpo se viera en la sensible necesidad de ir vendiendo sus haciendas para sostenerse en el rango á que la suerte le habia encumbrado.

Con su sueldo y sus rentas hubiera tenido lo bastante para vivir holgadamente en el seno de su familia, ¿pero qué rentas ni qué sueldos son bastantes para vivir en el seno de unos partidos políticos que han hecho inmortal y han elevado á la

epopeya gastronómica el apellido *Eornos?* ¡Imposible! D. Policarpo tuvo que doblegarse á las exigencias de su destino, de sus electores y de sus colegas; á las exigencias de todo el mundo. ¡Hola!... ¡y gracias que era hombre independiente, que si nó!... ¡Sabe Dios lo que hubiera sido del infeliz ex-alcalde de Canillejas!

Es verdad que todo tiene su recompensa en este mundo, y que D. Policarpo, á fuerza de fuerzas, se había hecho un personaje importante. Buena prueba de ello es que los periódicos se ocupaban de él constantemente... en la gaceta.

Cierto día D. Policarpo se fingió sorprendido agradablemente por una nueva gracia del Gobierno de S. M. Le acababan de conceder la gran cruz de Isabel la Católica.

Las bromas, pesadas ó no darlas.

—No han hecho nada de más, dijo doña Tadea, inflándose por momentos. Un hombre que como tú se ha sacrificado por la patria, bien merece...

—¡Ya lo creo que merece! —exclamó D. Policarpo.

—Otros con menos motivo han sido ministros.

Y tenia razon la buena señora.

El caso es que el nuevo paso dado en la gerarquía social obligaba á D. Policarpo á nueva vida. Un excelencia no podía vivir en cualquier parte ni de cualquier manera. Hubo necesidad de acabar de realizar las fincas, y probar fortuna en la Bolsa, y girar en otra esfera más elevada.

D. Policarpo entró en el periodo del vértigo. D.<sup>a</sup> Tadea no podía tenerse en pié de gorda. Llegaba el momento de la catástrofe; como si dijéramos del trueno gordo.

La *Bolsa* dicen que no se ha hecho para los tontos. Sin duda por eso D. Policarpo vió defraudadas sus esperanzas y fallido su atrevimiento. La *Bolsa* fué la perdición de su bolsillo, que en pocos meses se

quedó exhausto, sin fuerzas, amagado de una enfermedad mortal, y como los males son tambien como las cerezas, que se enredan, tales y de tal magnitud se lé fueron enredando á D. Policarpo, que en pocos meses

las torres que desprecio al aire fueron á su gran pesadumbre se rindieron.

Un cambio ministerial dió al traste con los 50.000 reales del padre y 40.000 del vástago, y otro cambio de la oposicion dió al traste con la mayoría y las Córtes.

Se convocaron nuevas elecciones.

D. Policarpo se fué á recorrer su distrito.

Era necesario ser diputado.

Era preciso volver á comer del presupuesto.

El antiguo alcalde de Canillejas, corrió, sudó, vociferó, prometió, lloró y se humilló cuanto es posible humillarse en la tierra, y... nada: todo inútil, todo perdido.

D. Policarpo no era propietario.

Ni tenia dinero.

Ni era acreedor.

No era nada.

Tuvo que volverse al lado de aquella mitad de sus pecados, al lado de aquel hijo, que él había hecho desgraciado, á humillarse de nuevo, á solicitar un destino que nunca pudo conseguir.

D. Policarpo no era diputado.

Ni escritor.

Ni elocuente.

Ni tenia elementos propios para entretenir la miseria.

Y como del árbol caído todos hacen leña, el infeliz D. Policarpo se vió abandonado de los amigos y los parientes, que meses antes le hacian la rueda y le adulaban, que era un portento.

En tal situación, ¿qué hacer, sino sucumbir?

Otro cualquiera hubiese entrado al servicio de una casa de labranza, que era de lo que real y efectivamente entendia don

Policarpo; pero un excelentísimo señor no podía dedicarse á tan ruin trabajo.

Por otra parte, Doña Tadea, que ya habia adelgazado seis arrobas, no podía descender de tal suerte. Fué preciso morir, de miseria, eso sí; pero con mucha honra, y sobre todo con mucha *independencia*.

Resultado:

D. Policarpo fué esclavo de su mujer, de sus hijos, de sus electores, del gobierno, de las mayorías y sobre todo de su vanidad.

Pero fuera de esta esclavitud, D. Policarpo no necesitaba de nadie.

De aquí que en su epitafio se leyese la siguiente inscripción:

AQUI YACE UN ESPAÑOL INDEPENDIENTE.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRIA.

### EN UN ABANICO.

Si en tu abanico quieres,  
niña hechicera,  
ver uno de los ángeles  
que hay en la tierra,  
haz que en el acto  
llene un pintor un hueco  
con tu retrato.

B. \*

Cuéntase de un soldado de la última quinta el siguiente rasgo de *talento*. Habiendo recibido una carta de una amiga, como no sabia leer, se la llevó al sargento primero de su compañía.

Este empezó la lectura, y pronto llegó á ciertos detalles bastante íntimos que el soldado no queria hacer públicos; pero como por otra parte deseaba conocer el contenido de la carta, tuvo la *feliz* idea, para conciliarlo todo, de tapar los oídos al sargento, diciéndole: «Ahora ya puede Vd. continuar leyendo.»

De esperar es que pronto veremos á

nuestro héroe con el empleo de coronel. No merece menos el rasgo de *talento* que dejamos referido.

«Un sugeto que ocultaba un carnero bajo su corta capa á fin de no pagar derechos en las puertas de Málaga, por donde entraba, fué detenido por un carabiniere para el reconocimiento de ordenanza.

—¿Qué lleva V. ahí?—le dijo al ver el bulto.

—Un violín.

El empleado replicó:

—Pues tápele V. las clavijas, porque se le ven las patas.

Hace algunos años se presentó en la iglesia de cierto pueblo, para ser bautizado, un niño de tres años que aun no habia recibido el primer sacramento.

El presbítero, cura de misa y olla, escribió en el libro de asientos lo siguiente:

«A tantos del mes y año ha sido bautizado en esta iglesia *un recién nacido de tres años de edad.*»

—¡Despilfarrado!—le decia un padre á su hijo.

—¡Despilfarrado yo!—respondió aquel.

—Sí; tienes las manos rotas, no sabes guardar nada.

—No es cierto, querido padre: hago quince días que por no tener ropa que ponerme estoy *guardando* cama; con que vea V. si *guardo*.

### EPIGRAMAS.

Cuando en la fonda acabó  
de comer Lorenzo Botas  
—¡Guisan aquí, preguntó,  
con aceite de bellotas?

El mozo ya con recelos  
tragándose la partida

dijo:—¿Por qué?

—Por los pelos  
que nacen en la comida.

Pilar ayer en la mesa  
disputaba con Facundo,  
hasta que dijo el segundo:  
—Que dé su opinion Teresa.

Calló esta, y con intencion  
añadió entonces Pilar:

—Teresa no puede hablar  
porque no tiene opinion.

A. ALCALDE VALLADARES.

## HISTÓRICO.

Recibe al Duque de Osuna,  
afable, Felipe Quinto,  
diciéndole:—«Sois pariente  
de reyes, segun me han dicho.»

El Duque contesta al Rey:  
—«Inexacto informe ha sido,  
porque es la verdad que son  
los reyes parientes míos.»

J. VELAZQUEZ Y SANCHEZ.



—He visto en la *Gaceta* de hoy el nombre de V. y me apresuro á traérsela.

—¡Hola!... ¿Me dan un ascenso? El Ministro habrá querido sorprenderme. Eso se llama saber hacer las cosas. ¡Oh! El gobierno actual es un gran gobierno!

—Estamos conformes; pero aquí lo que dice es que queda V. cesante.

—¿Cómo? ¿yo cesante?... Lo veo, lo veo; pero no lo extraño. ¿Qué otra cosa podíamos esperar los funcionarios dignos, de la guntuza que hoy nos gobierna?

## EL PUEBLO.

Si los nombres se gastáran con el uso, hace ya mucho tiempo que el pueblo habría perdido el suyo.

No hay político que no abuse de él; no hay periodista que no le traiga y le lleve, aprovechándole para los más opuestos fines; no hay club secreto ni pública asamblea en que no se hable del pueblo, en que no se tienda á su felicidad, á su mejoramiento, á su emancipacion.

El pueblo es un conjunto de peldaños para el logro de las ambiciones.

La escala con que se toma el poder.

La máscara con que se ocultan las traiciones.

El editor responsable de todo lo malo.

El proscrito de todo lo bueno.

Unos le amordazan, otros le engañan: todos le esplotan.

A su sombra se canta á la lealtad y se sueña con la traicion.

Con su involuntario concurso se ejecutan las mayores indignidades.

De entre su compacta masa salen periódicamente un guerrero, un legislador, un poeta, un orador, un político. Pero el guerrero le acuchilla, el legislador le esclaviza, el poeta le abandona para arrastrar su inspiracion ante el poder, el orador le acusa y el político le vende.

Víctima eterno de los unos y de los otros, espera hace siglos de los otros y de los unos el cumplimiento de falaces promesas. Pero si el cristianismo no hubiera roto su esclavitud, aun existiría esclavo. Si la civilizacion no le hubiera ennoblecido, no hay temor de que la política lo hubiera verificado. Sus salvadores, sus apologistas, sus defensores le han empleado como á necesario instrumento de un día y le han abandonado despues.

Y es que el pueblo sigue aun en su infancia, con todo el entusiasmo, con toda la inesperienza, propios de la primera edad. A fuerza de ser creyente es idó-

latra, y le hemos visto postrarse ante el señor, temblar ante el monarca, juzgándole una entidad sobrehumana y adorarlo más tarde al que le llevaba á la muerte en pos de la bandera de la libertad. Pero como la idolatria es ciega durante algun tiempo y nada más, el pueblo ha podido abrir los ojos, contemplar la fealdad de sus ídolos y derribarlos de su pedestal. Por desgracia, este no se encuentra nunca vacío: las ruinas de un ídolo facilitan la elevacion de otro.

El pueblo niño es tambien impresionable y no hay delirio que no acepte, utopia que no admita é innovacion que no patrocine.

Busca la dicha y no vé que cada vez se aparta más de ella.

Busca la verdad, pero caminando por la senda del error.

Los que debieran ilustrarle, le abandonan á su ignorancia.

Los que pudieran guiarle, le dejan perderse.

Por eso el pueblo no tiene en su aislamiento quien le proteja, ni oye llegar hasta su soledad más que la voz de la ambicion y el eco posterior del combate de las discordias. Por eso su situacion se agrava por momentos, crecen sus males y no puede presentir el término de ellos.

Por eso cuantos de veras comprendan y quieran remediar su situacion, deben consagrar sus esfuerzos á desenmascarar á los que le venden, á los que le esplotan y á los que le olvidan; y cuando el pueblo conozca sus verdaderos intereses y sepa apreciar en lo que valen á sus falsos apóstoles; cuando la idolatria deje lugar al desprecio, el pueblo tendrá vida y representacion propias y no será instrumento de bastardas ambiciones, ni escabel en que se apoyen los que quieran aparecer más altos de lo que son.

M. OSSORIO Y BERNARD.

## LA CENA.

Uno de esos ya escasos Mecenas de artistas en germen, que gustan de impulsar las tareas meritorias de los jóvenes de felices esperanzas, encargó al pintor H... un cuadro, que representara la cena pascual de Jesús con sus discípulos; recomendándole que discrepara todo lo posible del célebre lienzo de Leonardo Vinci sobre el mismo y sagrado asunto.

H... infinitamente lisonjeado con la bondadosa confianza del consabido Mecenas, y deseoso de corresponder á su grato obsequio, trazó un croquis precioso, en que después de las figuras del Divino Maestro, del adolescente Juan, y del Principe de los Apóstoles, que eran de gran relieve y de singular efecto, agrupó á los discípulos del Mesias con una novedad en posiciones y una variedad en tipos tan esquisita, que no sin razon podia creer desempeñado satisfactoriamente su encargo.

Pero al descender del conjunto á los detalles de su boceto, H... notó que sobraba un apóstol en el sagrado convite; y resistiendo sacrificar al correspondiente de la izquierda de Júdas el Iscariote, último de la derecha, le puso en actitud de levantarse, y adelantado un pié para bajar del *tricotinium*.

El Mecenas vino á ver el croquis, y á fuer de inteligente, felicitó al joven y dotado artista por la primera y legitima impresion de su obra; pero un exámen detenido descubrió al intruso en el congreso apostólico, y por más que el parásito fuese un vigoroso hebreo, de cabeza magistral y torso arrogante, Mecenas frunció las cejas, exclamando con aire de contrariedad:

—¡Qué lástima! Sobra uno.

—¿Cuál? preguntó el artista.

—El último de la izquierda.

—Es un modelo de belleza ruda y viril.

—Pero los apóstoles eran doce.

—Ese, propiamente, no está.

—Pues yo le veo.

—Sí; pero observe V. la postura

—Y bien.....

—Parece decir:—«En cuanto cene me voy.»—

—Corriente, amigo mio. Pues en cuanto se vaya pago el cuadro.

J. VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

## EL LIBRO DEL AMOR.

(Poesias escritas en catalan por don Víctor Balaguer.)

## XXIII.

Ya huyeron las estrellitas  
y ya la luna es más pálida,  
porque con rojos celajes  
la aurora al ciclo engalana.

¡Vamos!... que la gaita suena,  
cantando ya la alborada;  
¡vamos!... que en medio del bosque  
canta la gaita.

¿Sabes por qué las estrellas  
huyeron con prisa tanta?  
Por no morir de celos  
de la luz de tus miradas.

¡Vamos!... que la gaita suena,  
cantando ya la alborada;  
¡vamos!... que en medio del bosque  
canta la gaita.

Ya es hora de que despiertes,  
ya es hora, mi dulce amada;  
ven, y á Montserrat subamos,  
que está fresca la mañana.

¡Vamos!... que la gaita suena  
cantando ya la alborada;  
¡vamos!... que en medio del bosque  
canta la gaita.

Allí oiremos, caminando,  
las endechas delicadas  
deavecillas bulliciosas,  
que vuelan de rama en rama.

¡Vamos!... que la gaita suena,  
cantando ya la alborada;  
¡vamos!... que en medio del bosque  
canta la gaita.

Allí, subiendo la sierra,  
mientras los pájaros cantan,  
te diré:—«Tu eres mi vida,»  
me dirás:—«Yo soy tu alma.»

¡Vamos!... que la gaita suena,  
cantando ya la alborada;  
¡vamos!... que en medio del bosque  
canta la gaita.

### XLII.

La ví junto al mar un día  
entretenida en la playa:  
tenía los piés desnudos  
y con las olas jugaba.  
Al alejarse una ola  
seguíala alborozada,  
pudorosa levantando  
el extremo de su falda,  
y enseñando el piececito  
cual si quisiera retarla.  
Cuando volvía la ola  
ella iba huyendo con calma,  
como para más burlarse  
y para más provocarla;  
hasta que al sentirla cerca  
la huida precipitaba,  
corriendo á todo correr  
por la arena de la playa.  
Y otra vez el mismo juego  
repetía entusiasmada,  
y otra despues y otra y siempre,  
y los celos me abrasaban:  
pues pienso que en cada ola  
llena de amor iba un alma,  
porque siempre que ella huía  
la ola al fin la alcanzaba,  
y aprisionándole el pié  
en sus círculos de plata,  
entre mil y mil abrazos  
mil y mil besos le daba.

### LXVII.

Lée las historias, niña;  
léelas y te dirán  
que se comienza á vivir  
cuando se comienza á amar.  
Lée las historias, niña;  
léelas y te dirán  
que los dolores no vienen  
hasta que el amor se va.

### LXXVL.

Es amor cual las flores,  
que cuanto brillan más, más pronto pasan.

Es amor cual las flores:  
si al sol y al aire su perfume exhalan,  
son vida y son belleza;  
mas si concentran sus aromas, matan.

B.

## LA LIBERTAD.

(Himno.)

Bajo la forma del amor radiante  
una deidad al mundo se aparece:  
y todos en tropel, hombres y niños,  
álzana la preces.

Del alno cielo emanacion hermosa  
á redimir á los humanos viene:  
dulce es su rostro y su mirada triste...  
¡Dios la comprende!

Vengadora de crímenes levanta  
su voz contra los déspotas crueles:  
la humilde palma del martirio ostenta...  
¡perdona siempre!

Por romper las cadenas del esclavo  
su sangre noble y generosa vierte:  
habla de paz, y de consuelo, y gloria...  
¿quién no la quiere?

El europeo, el índio, el africano,  
todos á amarla por instinto aprenden,  
impetran su favor, la erigen culto,  
dones la ofrecen.

Grato es amar lo que al sufrir se anhela;  
grato es creer en lo que amor promete...

¡Ah! si la sed al caminante acosa,  
¿quó hallará fuentes?

Tu dulce nombre ¡oh LIBERTAD sagrada!  
puebla el alma de imágenes alegres,  
bellas, como esperanza no cumplida,  
como aire, leves.

¡Libertad! ¡libertad! los hombres claman...  
corren tras tí... por conquistarte mueren...  
mas tú aquí nunca, misteriosa virgen,  
nunca descendes.

Hija del cielo, espíritu de gloria,  
del mundo eterna aspiración ardiente,  
la tierra es templo para tí mezquino...  
¡ah! cruza el éter.

Constante afán del pensamiento humano,  
tú nuestra luz, el porvenir t' eres,  
tal vez un sueño, una quimera solo  
de nuestra mente.

También la vida se asemeja á un sueño:  
mas si es bello soñar, y el sueño es breve,  
dejad, dejad que con la dicha el hombre  
cándido sueñe.

Triunfa la humanidad y el mundo marcha:  
un nuevo sol alumbrará á las gentes...  
Si esto es soñar ó si es vivir, lo ignoro;  
mi sueño es ese.

Vivo á tu luz ¡oh LIBERTAD! El alma  
hacia el bien, que es su Olimpo, el vuelo tiende,  
al recordar con lágrimas los manes  
de tantos héroes.

Quien, cual LANZA por deber se inmola,  
quien por la patria, cual PADILLA muere,  
es un buen hijo, es un leal, un mártir,  
¡¡feliz mil veces!!

Bajo la forma del amor radiante  
una deidad al mundo se aparece;  
y todos en tropel, hombres y niños,  
álzala proces.

MANUEL DE LLANO PÉRSI.

## SEGUIDILLA.

Fingiendo realidades  
con sombra vana,  
delante del deseo  
va la esperanza,  
y sus mentiras,  
como el fénix, renacen  
de sus cenizas.  
GUSTAVO A. DE BECQUER.

## LA CONQUISTA DE STRASBURGO. (Original del poeta alemán Dr. Joh. Fastenrath.)

¡Gracias á Dios!.. Los cuervos de las Gálias  
que un día cautelosos te robaron,  
están á nuestros piés, y tú de nuevo  
estás en nuestros brazos.  
Descansa en ellos; tu martirio cesa  
y empieza tu descanso,  
flor del huerto alemán, flor delicada  
del imperio germánico.

Por tí, solo por tí fué la victoria  
siguiendo nuestros pasos,  
y por tí ha sucumbido el enemigo  
que te aherrojó villano.  
Dios tu salud decreta: mira alegre  
á través de tu llanto,  
y déjanos verter en tus heridas  
óleo samaritano.

La altiva catedral, sol de tu gloria,  
que en sus furiosos respetos el estrago,  
hoy se eleva entre escombros, centinela  
de muertos rodeado.  
El génio de Alemania la dió vida  
con esfuerzo titánico;  
¡Salve, hermosa ciudad, salve! tu templo  
aun se conserva intacto.

Lirio de la alemana poesía,  
ya nunca has de dejarnos;  
cuna de Godofredo, la victoria  
te arroja á nuestro campo.  
Ya la separación con su amargura  
pasó cual humo vano,  
y es doble la alegría de la madre  
que encontró á su hija al cabo.

Si del Sena en la impura Babilonia  
cual Paladion tu efigie han coronado,  
¡cuánto más brillarás en Alemania,  
que llena de entusiasmo  
hoy se transforma en florecido huerto  
para ofrecerte ramos,  
y que á tu augusta frente en coro alegre  
cife glorioso lauro!...

Esa fidelidad con que despiertas  
la admiracion del galo;  
ese espíritu antiguo y siempre nuevo  
de fé ¡quién te lo ha dado?  
Vuelve á Germania, vuelve, hija querida,  
al maternal regazo;  
la que lloró tu ausencia hoy te saluda  
con su acero preclaro.

Suene el reloj del templo incomparable,  
pues la hora de Alemania ya ha sonado;  
suene y celebre nuestra union, hiriendo  
sus ecos el espacio;  
suene y de nuevo alrededor de Cristo  
gire el apostolado (1),  
mientras tu patria, al verte reunida  
al cielo alza su canto.

B.

### SOLUS ERIS.

(Imitacion de Ovidio.)

Las hojas de los árboles  
y los amigos,  
brotan en el buen tiempo  
por todos sitios;  
y amigos y hojas,  
cuando el mal tiempo llega,  
nos abandonan.

JOSÉ MARIANO VALLEJO.

### POR QUÉ LA QUIERO YO.

(A Concha.)

Muchas veces soñando con su imagen  
pura y radiante cual la luz del sol,

me he preguntado con cuitoso anhelo:

¿Por qué la quiero yo?

¿Es por su tez, que humilla á la magnolia,  
y trasparente como ténue tul  
el gracioso trazado de sus venas  
y su celeste azul?

¿Es por su fresca y diminuta boca  
que las gracias modelan, y tal vez  
por lo mismo que ostenta su frescura  
causa ardorosa sed?

¿Es por las formas del redondo seno  
que oculta á mis deseos su pudor,  
y en oleaje trémulo revela  
un mundo de pasion?

¿Es por sus ojos, centellantes astros  
que á un tiempo mismo juntan en su ser  
la luz de la mañana, y de la tarde  
la triste languidez?

¿Es por su negro pelo que abundoso  
derriba por la espalda su crespon,  
como el tendido manto en que se envuelve  
la Virgen del dolor?

¡Ah! ¡no! No la amo yo por su tez pura,  
ni por sus labios que tiñó el coral,  
ni por la noble correccion que ostenta  
su rostro angelical.

Yo la adoro por algo que se esconde  
de mis sentidos á la infel razon,  
por algo que es perfume y luz y ambiente  
del cielo del amor.

Por algo que cual sombra de un ensueño  
no halla ser en mi propia voluntad;  
por algo que es un culto, y da á su imagen  
mi pecho por altar.

Por algo que si á impulsos de la vida  
roza lo material de la pasion,  
como se inspira en su virtud angélica  
hace pensar en Dios.

M. VALCARCEL.

### LA AUSENCIA.

(Fragmento de una oriental.)

Sola y sin calma lloro la ausencia  
de quien es alma de mi existencia.

(1) Alude el poeta á una de las particularidades del famoso reloj mecánico, que indica la marcha de las constelaciones, el curso del sol y de la luna, etc., etc.

Fuentes sonoras, céfiro blando,  
aves canoras que vais volando,  
llevad al embeleso  
del alma mía,  
el tierno y dulce beso  
que amor le envía.

Pensil ameno, fértil ribera,  
cielo sereno, verde pradera,  
mansión dorada, florida alfombra,  
¡qué importa nada si estoy sin sombra!

¡Ay! torna ya mi dueño  
de tu partida,  
sin tí despierta sueño,  
¡tuya es mi vida!

BRÁULIO ANTON RAMÍREZ.

### LA SOMBRA.

Una vez al reparar  
que mi sombra me seguía  
y que en pos de mí venía  
sin quererme abandonar;  
viendo que fiel compañera  
nunca á solas me dejaba  
y que conmigo marchaba  
por cualquier parte que fuera,  
me dije al ver que á mi lado  
siempre vino y siempre irá:  
«Así en la existencia va  
en pos del ocio el pecado.»

ARTURO G. DE SANTIBAÑEZ.

### UNA HOJA DE OTOÑO.

Triste es perder en prolongada ausencia  
de un tierno amigo el eficaz consuelo;  
triste alejarse del nativo suelo,  
encanto sin igual de la existencia.

Triste es alzar de espléndida opulencia  
á la región florida loco vuelo,  
y al rudo golpe del airado cielo  
los abismos cruzar de la indignancia.

Triste, muy triste es contemplar rasgada  
la cándida ilusión de un alma ardiente,  
que sufre del olvido los rigores.

Mas ¿qué es esa tristeza comparada  
con la del hombre que perdida siente  
la edad del entusiasmo y los amores?

PEDRO MATA.

### JUGANDO A LA RUEDA.

Se pusieron en rueda  
y todas por las manos se enlazaron,  
y al grito de «conózcanos quien pueda»  
los ojos me vendaron.

Ya en medio de las bellas,  
sentí girar la pléyade callada  
sin ver ninguna: señalé una de ellas  
y resultó mi amada.

Protestaron á coro  
de mi infalible ciencia peregrina...  
¿y tengo yo la culpa si la adoro  
y el alma la adivina?

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

\* \* \*

Monumentales tumbas,  
do mármoles y broncees  
pregonan lo que puede  
la vanidad del hombre;  
estátuas sepulcrales,  
pomposas inscripciones,  
emblema del orgullo  
de acaudalado prócer;  
gritando estareis siempre  
con voz sin eco:

—«De las dichas fugaces del mundo  
somos el término.»

Ocultas y triste fosa,  
sin lápida, sin nombre,  
sin brillo y sin más galas  
que algunas místicas flores;  
humilde cruz de palo,  
que de la fosa al borde  
recogimiento infundes  
y pides oraciones;  
gritando estareis siempre  
con voz sin eco:

—«De las penas fugaces del mundo  
somos el término.»

PEDRO MARÍA BARRERA.



—Hace quince años que leo diariamente los periódicos ministeriales, cuyo contenido se reduce á estas palabras: *no ocurre novedad*. ¿Qué va á pasar en España cuando ocurra novedad?

## ERA UN BENDITO.

En uno de los cuerpos de ejército que á la conclusion de la guerra civil fueron destinados á guarnecer la villa del Oso y el Madroño, habia un oficial de unos treinta años de edad, que pocos meses despues pidió su licencia absoluta y contrajo matrimonio con una viuda jóven y hechicera, que poseía unas riquezas fabulosas. Se llamaba el ex-oficial D. Modesto Virtudes y la ex-viuda D.<sup>a</sup> Casilda Collado. Es fama que, por culpa de ella, no se llevaron bien toda la vida, y de su union fué fruto un niño, de naturaleza enfermiza, al cual pusieron por nombre Rafael.

Granjeóse D. Modesto reputacion de hombre de bien, y es indudable que su bondad se manifestaba en todas partes con frecuencia, porque el nombre del caballero Virtudes era conocido y bendecido por sus contemporáneos, sin distincion de condiciones, de sexos ni de edades.

Pero la ventura no siempre acompaña al que la merece, y el antiguo oficial estaba muy lejos de ser dichoso. Esta especie corría de boca en boca y era tambien creencia general que dos de las causas que más poderosamente contribuían á la desgracia de hombre tan honrado, reconocian por origen á D.<sup>a</sup> Casilda y á Rafael. Ella, se decia, era mala esposa; él, un hijo desnaturalizado. Ella, olvidando sus sagrados deberes, arrastraba por el lodo el decoro del mejor de los maridos; Rafael, corriendo sin freno por el ancho camino de las locuras juveniles, se habia declarado en abierta rebelion contra el mejor de los padres. Una noche llegó á las puertas de la casa de D. Modesto un viejo andrajoso, apoyado en un garrote, y habiendo conseguido que franqueasen la entrada, diciendo que el dueño estaba interesadísimo en recibirle, penetró en una habitacion, donde aquel se hallaba con su esposa y algunas familias amigas. El andrajoso, atropellando á los que en-

contraba al paso, corrió hácia Virtudes con los brazos abiertos, y se colgó á su cuello gritando:—¡Hijo mio! ¡Hijo mio!

Pasada la sorpresa del primer momento, y aunque no sin trabajo, se desasíó el ex-oficial de aquel loco, y mirándole friamente de arriba á bajo, le dijo con voz entera:—¿Qué entremés es este? Yo no os conozco, buen hombre; yo no os he visto en toda mi vida.

—¿Eso dices, Modesto? ¿Con que no conoces á tu padre? ¿Con que no recuerdas las facciones del pobre viejo que ha hecho imposibles para ponerte en camino de ocupar una posicion desahogada?—Y cuando así hablaba, tenian tal expresion las palabras del anciano y las mezclaba con tales sollozos, que era imposible oírle sin sentir una emocion dolorosa.

—Repito que estais equivocado, repuso Virtudes. Si es que buscais una limosna, hablad claro y os la daré; yo no se la niego á nadie, pero salid, y concluya esta ridicula farsa.

Por las mejillas del viejo rodaron dos lágrimas. Virtudes quiso empujarle hasta la puerta; el pordiosero le contuvo, clavando en él una mirada indefinible, y sin moverse exclamó con voz de trueno:—Tiene Vd. razon; un tigre no puede ser hijo mio. No lo sabia; ahora lo sé, y el saberlo me costará la vida: algo más le costarán á Vd. ante el tribunal de Dios estos momentos que hemos pasado juntos.

Salió el viejo. D.<sup>a</sup> Casilda, que habia observado en silencio las fisonomias de su marido y del pobre, se tapó los ojos con las manos, murmurando: «¡Infame! ¡Más que infame!» Y cayó desmayada. La condujeron á su alcoba, donde quedó D. Modesto prodigándola toda clase de cuidados, y los que habian presenciado aquella escena inverosímil, se retiraron á sus casas, devanándose en vano los sesos para descifrar el enigma.

Mas tarde, con gran pesar de Virtudes, que preferia aparecer culpable, á que se

dijese que su mujer no era santa, se supo que aquello habia sido una comedia preparada por D.<sup>a</sup> Casilda para hacer creer á la gente que su marido era un mónstruo y acallar asi, justificándose hasta cierto punto, el eco que producian sus liviandades.

\* \* \*

Un dia llamó D. Modesto á Rafael y, á puerta cerrada, en el despacho del primero, tuvieron este diálogo.

—Deseo verte casado con esa jóven que ya sabes.

—No me corre prisa el dejar de ser soltero.

—Sin embargo, no ignoras que está encaprichada por tí.

—Sé que ella lo dice y, si es verdad, lo siento: no la quiero.

—Mira que no todos los dias se encuentran una muchacha tan rica como esa.

—No lo niego; pero no le habla nada á mi alma.

—Ya le hablará; cástate, que te conviene; es muy rica.

—No se canse V., padre mio; yo no me vendo.

—¿Es decir que me desobedeces?

—Es decir que yo haré todo lo que usted me mande, menos casarme con una mujer que no me inspira la menor simpatía. Más adelante podré tomar estado, arreglándolo de manera que al hacer mi gusto, haga tambien el de V.

Esta escena se repitió más de una vez; la jóven en cuestion se casó con otro á los pocos meses y es, segun de público se dice, una excelente esposa.

Cuando supo que se habia casado, Rafael se atrevió á decir á su padre:— ¡Mire V. lo que me queria! Se conoce que lo que tenia era gana de marido y que lo mismo le daba yo que otro cualquiera.

Desde que todos convinieron en que era una buena casada, D. Modesto hallaba diariamente ocasion de decir á su

hijo:— ¡Lo ves?... ¡Lo ves?... Es una esposa sin tacha. Rafael respondia:—Mejor para su marido.

El diablo, que no descansa, arregló las cosas de manera que volvieron á reunirse el padre y el hijo en el mismo despacho, tambien á puerta cerrada; solo que en esta segunda conferencia, el hijo fué el que llamó á capitulo.

—Deseo casarme, padre mio, dijo Rafael.

—¡Hola! ¿Y con quién?

—Con una señorita que es un ángel.

— ¡Angeles en la tierra!... ¿Quisiera verlos. ¿Y cómo se llama?

Rafael pronunció su nombre.

—No la conozco. ¿Es rica?

—No me he ocupado de eso: sé que reúne todas las virtudes y no he querido averiguar más.

— ¡Todas las virtudes! Bien; ya es algo. Me enteraré, pediré informes, y si resulta que merece ser tu esposa, cuéntalo por hecho.

—Gracias, padre mio, gracias, exclamó el jóven abrazando á D. Modesto.

Poco tiempo despues dijo Virtudes al enamorado Rafael:—Ya he ventilado aquella comision; resulta que esa muchacha es juiciosa, muy aplicada, de buenos sentimientos y de honradez á toda prueba. Tambien parece que es linda, pero nada más; no tiene ni siquiera casa propia y carruaje, como nosotros. Por consiguiente, vete desimpresionando porque no te casas con ella.

—¿Pues no conviene V. en que no tiene tacha?

—Hasta cierto punto. Es una pobre y no me conviene para nuera.

—Pero los sentimientos...

—¡Bobada!

—La honradez, el cariño...

—¡Pamplinas!

—¡Oh! yo ruego á V...

—Punto final; no, no y no. ¿Lo quieres más claro?

Rafael sabía muy bien que podía casarse sin el consentimiento de su padre; sabía que, aunque este le volviese la espalda, no echaría de menos las comodidades de su casa, porque el amor tiene el privilegio de convertir en suntuosos palacios las moradas más humildes; pero deseaba ante todo no dar una pesadumbre á su familia, y aplazó su proyecto, seguro de que al cabo aquella dejaría de oponerse á su felicidad.

El tiempo pasaba y D. Modesto seguía impertérrito negándose á autorizar la boda. El médico, que iba con frecuencia á la casa, se llegó á enterar de lo que ocurría y, dando la coincidencia de que el heredero de Virtudes empeoraba visible y constantemente en su siempre delicada salud, calculó que debía endilgar al padre las siguientes palabras:

—Sr. D. Modesto, Rafael no está bueno ni cosa que lo parezca. Sé que ama ciegamente á una jóven, que le corresponde, y que esta jóven vale mucho. ¿Por qué no lo casa V.? La felicidad suele ser á veces la mejor de las medicinas, y acaso lograríamos de este modo que nuestro enfermo de siempre tuviera en lo sucesivo una salud de que nunca ha gozado.

—¡Hombre!... ¡hombre!... exclamó Virtudes; mi hijo está ahora muy delicado, muy débil.

El médico, que no era de los que se dejan vencer á las primeras de cambio, respondió: —No estaba más fuerte cuando usted quiso casarlo.

—¿Si? replicó con presteza D. Modesto: ¿y no me dijo V. nada entonces? ¿Y hubiera V. callado y mi pobre hijo tal vez se hubiera muerto á los pocos meses de matrimonio?... ¡Oh! me alegro de la oposición que él hizo á mi proyecto, y no le perdonaré á V. nunca el silencio que guardó.

El médico quedó convencido de que hablaba con el más cariñoso de los pa-

dres, y aunque siguió creyendo que la salud gana ó pierde, según que la alegría ó la pena embargan nuestro espíritu, no volvió á decir esta boca es mía sobre la idea de casar á Rafael, y este continuó suspirando por la mujer que había apasionado su alma con el doble lazo de las gracias y las virtudes.

\* \* \*

D.<sup>a</sup> Casilda cuidaba á su hijo único con la ternura de madre, y alarmada por las reticencias con que hablaba el médico sobre la salud de aquel, manifestó á su marido deseos de tener una junta de facultativos. A D. Modesto le pareció mala la idea, porque creía que el resultado sería llenar de aprensión á Rafael. Sin embargo, y aunque la voluntad de Virtudes era ley en su casa, como no hay madre que tratándose de sus hijos sufra otra ley que la de hacer cuanto le dicte su cariño, la asustada D.<sup>a</sup> Casilda encontró forma de que vieran á Rafael todos los doctores que están reputados como notabilidades en el difícil arte de Hipócrates y Galeno.

Todos convinieron en que ó Rafael iba á Panticosa, ó se comprometía seriamente su existencia. Se dispuso el viaje, acompañando D.<sup>a</sup> Casilda al enfermo, que regresó muy mejorado. El año siguiente advirtió el médico de la casa, en época oportuna, que era preciso repetir la expedición, añadiendo que tenía certeza de que el jóven seguiría mejorando.

Poco después salió Rafael, pero no para Panticosa, sino para Asturias, donde vivían unos parientes de su madre. El bueno de D. Modesto ocultó cuidadoso el gran disgusto que le había dado su hijo, menospreciando los preceptos facultativos y yéndose á la Montaña; pero llegó á saberse lo sucedido, y todos calificaban con dureza á aquel muchacho, que hasta jugaba con su salud, solo por llevar la contraria al autor de sus días. D.<sup>a</sup> Casil-

da entretanto se había retirado á una quinta que poseían cerca de Madrid, y Virtudes, que apenas se vió solo echó á la calle á la única criada que protegía con interés D.<sup>a</sup> Casilda, interés absurdo, porque la conducta de la favorecida revelaba vituperable desenvoltura, no salía de su casa, sin duda para esconder en

ella el pesar que le causaban la desobediencia del hijo y el abandono en que le dejaba su mujer. Los dos regresaron al mismo tiempo. Rafael había perdido todo lo adelantado en Panticosa el año anterior; D.<sup>a</sup> Casilda había adquirido una especie de locura mansa, que solo desaparecía cuando hablaba ó le hablaban de su hijo.



—Os digo que esta criaturita está enferma, que se llama España, y que morirá irremisiblemente si no toma esta medicina, que es un compuesto de paz y civilización.

—Pues que perezca... y ¡viva Carlos VII!

—¡Bárbaros! Si dejáis morir al burro ¿para qué quereis la albarda?

Comenzaba á despuntar la primavera y Rafael iba apagándose lentamente. D.<sup>a</sup> Casilda no se apartaba ni un momento de su lado, y todo el mundo compadecía al infeliz Virtudes, que estaba condenado á vivir con dos seres, aunque ingratos para él, queridísimos, uno de los cuales se moría en lo más florido de la juventud, y otro era víctima de una

extraña dolencia, casi más pavorosa que la muerte.

El médico, que había llegado á ser uno de los amigos íntimos de la casa, les acompañaba por las noches. Se leían periódicos, se hablaba un poco de todo y se pasaba el rato.

Una vez se encontraron en la escalera el médico y D. Modesto. Detuvo el segun-

do al primero y le dijo:—Doctor: antes de que entremos en casa, quiero que me diga V. la verdad, toda la verdad. ¿Cómo está mi hijo?

El interpelado deseaba no dar una respuesta categórica; se defendía bien; pero atacado en sus últimas trincheras, contestó:—La verdad es que por no haber ido el año pasado á Panticosa, Rafael pierde la vida. No tardará V. mucho en llorarlo.

Entraron en el cuarto, y notando que Rafael estaba muy alterado, le preguntó su padre con cariñosa solicitud:

—¿Qué ha sucedido? ¿Qué te pasa?

Rafael por toda respuesta leyó en un periódico que tenía en la mano.—«Una de esas pobres mujeres que viven prostituyendo su cuerpo y su alma, se ha arrojado esta tarde á un patio desde un piso tercero, quedando muerta en el acto. En el pecho se le ha encontrado un papel, que decía: —Mató mi inocencia un hombre infame en cuya casa entré de criada. Ganó mi silencio con amenazas y continué siendo su juguete. Sentí un día que palpitaba otra existencia dentro de la mía y entonces el vil seductor me arrojó á la calle. Él era fuerte, yo débil; él estaba respetado por todo el mundo, yo despreciada por los que conocían mi falta. ¿Cómo luchar? Me lancé al vicio, buscando en la depravacion el olvido de mi desgracia y el soborno de mi conciencia. No he conseguido ni lo uno ni lo otro, y pongo fin á mi vida, porque me es insopportable.»

D.<sup>a</sup> Casilda, en un arranque de demencia, el primero que tenía al lado de su hijo, le quitó el periódico y lo echó á la chimenea. El médico, que habia visto palidecer y cerrar los ojos á Virtudes, se acercó á él con tanta oportunidad que evitó el que cayera desplomado al suelo. Habia perdido el conocimiento. Rafael, sin comprender nada de lo que sucedía á su alrededor, miró á todos con ojos atóni-

tos. Un golpe de tos seca, apagada y pertinaz, brotó de su pecho.

\*\*\*

En la tarde del siguiente día salió doña Casilda para la quinta, con objeto de preparar por sí misma algunas habitaciones, que debía ocupar su hijo. Aquella noche la pasó Rafael solo: con la ausencia de su madre coincidieron ocupaciones extraordinarias del médico, y Virtudes tuvo que recojerse muy temprano porque se sentía algo indispuesto.

Pasó la noche: y apenas habia amanecido, cuando se presentó un criado, que llegaba de la quinta, á anunciar que D.<sup>a</sup> Casilda se habia ahorcado durante la noche anterior, en la misma alcoba que le servia de dormitorio. Esta peripecia horrible llenó de dolor el alma de D. Modesto, y dió lugar á que las gentes piadosas murmurasen de la difunta, diciendo que la causa del suicidio debía buscarse en los remordimientos, que tarde ó temprano agobian á los que no cumplen sus deberes.

Ocultóse á Rafael la triste nueva; pero nadie sabia contestarle de un modo claro, cuando preguntaba por qué se demoraba el viaje á la quinta, y por qué su madre no estaba como antes á su lado.

Pocos días despues dejaba el infeliz este valle de lágrimas, pronunciando el nombre de la que le llevó en su seno y el de la mujer que su alma habia elejido para compañera.

\*\*\*

Virtudes, al perder la familia, que dó como una planta abrasada por la escarcha: todos lo achacaron á abrumadora pena. Se le veía languidecer y extenuarse; la ciencia luchó valerosamente para salvar aquel cuerpo, pero todo fué inútil. El antiguo oficial desapareció de la lista de los vivos algunas semanas despues que su hijo y su esposa.

Las últimas horas de su vida, presa de un extraño delirio, las pasó murmurando casi sin cesar, estas palabras, que nadie supo á qué aludían.—¡Mal hijo!... ¡Mal esposo!... ¡Mal padre!... ¡Aquella desdichada!... ¡Su hijo!...

Todos los periódicos dieron noticia del suceso, considerándolo como desgracia irreparable, y no faltó quien profetizase para en su día, la beatificación y canonización del que había logrado fama de modelo de hijos, de esposos, de padres y de hombres caritativos. En el panteón que le erijieron se grabó este epitafio:

«AQUI YACE EL MEJOR DE LOS HOMBRES.»

\* \* \*

Mientras en el mundo honraban la memoria del difunto D. Modesto, el alma de este se presentaba á dar cuenta de su vida terrenal en el tribunal de la Eterna Justicia.

*La voz del juez decía:*—Llamó una vez tu anciano padre á las puertas de tu casa; tenía hambre, porque había empleado el fruto de su honrado trabajo en educar á su hijo; estaba casi desnudo y á tí te sobraban las riquezas. El demonio de la soberbia te hizo negar á tu padre; el demonio de la soberbia te hizo arrojar de tu casa á tu padre, que murió en la miseria.

*El alma de Virtudes.*—¡Perdon!

*La voz del juez.*—Tomó tu esposa para su servicio á una pobre huérfana. Entró en tu casa tan pura como los rayos del sol y salió siendo madre. Tu esposa devoraba en silencio la ofensa que inferías á su decoro, á su dignidad y á su ternura, porque prefería el propio martirio á hacer públicas las faltas de su marido. El demonio de la lujuria te hizo ser traidor á tu mujer, y traidor para una inocente niña desvalida. El demonio de la lujuria te hizo precipitar á esa niña, destinada por mí á ser buena, en una

senda de escándalos y vicios, que concluyó por el suicidio.

*El alma de Virtudes.*—¡Perdon! ¡Perdon!

*La voz del juez.*—Yo hice que una joven inspirase á tu hijo una pasión honesta; yo hice que sus espíritus se fundiesen en uno solo para felicidad de entrambos, y tú rompiste aquel lazo, labrando la desgracia de los dos. Yo te avisé más tarde, por medio de la ciencia, dónde podría encontrar tu hijo la salud física, y tú le obligaste á ir á otro punto para ahorrarte algun dinero. Y cuando así obrabas, hacías creer al mundo que tu hijo te desobedecía, como antes habías hallado medio de ocultar tus escándalos, haciendo que se imputasen á tu esposa faltas que nunca cometió. El demonio de la codicia te hizo verdugo de los sentimientos de tu hijo; el demonio de la codicia te hizo preferir un puñado de monedas á la vida de tu hijo.

*El alma de Virtudes.*—¡Perdon! ¡Perdon!

*La voz del juez.*—Cuando tu esposa llegó á conocer que era infinita tu perversidad, perdió la razón; tú aparentabas ser víctima de una pena profunda. Cuando supiste que la muerte de tu hijo estaba próxima, mandaste á su madre á una quinta, con pretexto de que arreglase habitaciones para el enfermo; pero realmente para ir tú aquella noche, como fuiste, para asesinarla, como la asesinaste, porque muriendo la madre antes que el hijo, los bienes de aquella eran legalmente tuyos. Y tu esposa pasó por suicida y tú lloraste su muerte á lágrima viva. El demonio de la hipocresía te ayudó á ocultar tu crimen, cuando hiciste que la madre de tu hijo se volviese loca; el demonio de la hipocresía te prestó lágrimas para llorarla cuando la asesinaste.

*El alma de Virtudes.*—¡Perdon! ¡Perdon!

*La voz del juez.*—Tu padre te maldice, soberbio. ¡Maldito seas!

Tu mujer te maldice, hipócrita. ¡Maldito seas!

Tu hijo te maldice, avaro. ¡Maldito seas!

La huérfana te maldice, lujurioso. ¡Maldito seas!

Calló la voz inexorable de la Justicia Divina, y en tanto que el espíritu de don Modesto Virtudes bajaba despeñado á la mansion del duelo eterno, en el mundo— ¡oh mundo, dispensador equitativo de premios y castigos!—se afirmaba la idea de que D.<sup>a</sup> Casilda habia sido una esposa adúltera; Rafael, un hijo insolente y prevaricador, y D. Modesto un bendito, de cuyas bondades ni siquiera podia formarse remota idea leyendo su epitafio.

PEDRO MARIA BARRERA.

### EPIGRAMA.

Locos de amor puro y fiel,  
aprobado por su tia,  
casarse en un mismo dia  
juraron Juana y Miguel.

Y Juana murió soltera  
sin esperanza de arrimo,  
tan solo porque su primo  
le cogió la delantera.

DARIO CÉSPEDES.

Cuenta Petrarca, que en cierta ocasion preguntó un mercader á un marinero:

—¿En dónde murió tu padre?

—En el mar.

—¿Y tu abuelo?

—En el mar.

—¿Y tu bisabuelo?

—Señor, tambien murió en el mar como los otros dos.

—¡Miserable de tí!—dijo el mercader;—¿y no te bastan esos ejemplos? ¿Y te atreves todavía á embarcarte?

Calló el marinero, reflexionó algunos momentos y dijo despues al mercader:

—¿En dónde murió su padre de Vd.?

—En la cama.

—¿Y su abuelo?

—En la cama.

—¿Y su bisabuelo?

—En la cama.

—¡Ah, miserable!—dijo entonces el marinero:—¿y no le bastan esos ejemplos? ¿Y se atreve Vd. todavía á acostarse en ella todas las noches?

No sabiendo un caballero cómo entablar conversacion con una jóven bellisima que tenia á su lado en uno de los bancos de piedra del Retiro, aprovechó la ocasion de haberse parado un mosquito en el chal de la hermosa.

—Advierto á Vd., señorita,—dijo,—que se ha parado un animal encima de su vestido.

—¡Oh, Dios mio! caballero,—dijo la jóven,—no veo nada más que á Vd.

Un pollo fué dias pasados á visitar á doña Celedonia que vive en el Retiro.

—¿A qué debo tanta fortuna?—le preguntó la dama.

—He venido á ver las fieras,—contestó el pollo,—y he aprovechado esta ocasion para hacer á Vd. una visita.

Un jóven tenia que escribir dos cartas para dos amigos suyos que vivian en una misma casa, aunque en distintos pisos, y puso los sobres de la manera siguiente:

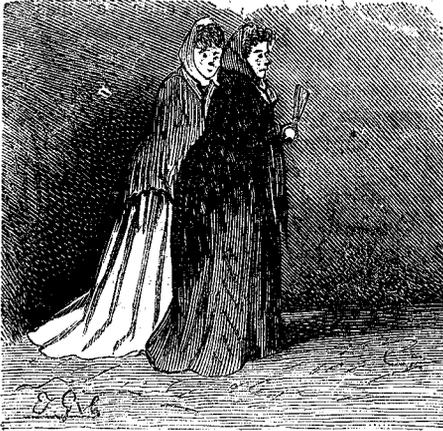
«A D. Fulano, en tal calle y tal número, piso principal.»

Y la otra:

«A D. Mengano, en la misma casa, piso segundo.»

Despues las echó al correo.

Fotografías de la Diosa que preside los destinos del mundo el año 1875.



VÉNUS, en la calle de San Juan.

—Si nos obliga á ayunar  
á los veintiun años Dios,  
¿por qué no ayunas, Gaspar?  
—Porque tengo veinte y dos.

En una representacion de ópera italiana talareaba un mozalvete varios trozos, sin dejar escuchar á las personas que tenia cerca. Una de estas, no pudiendo sufrir más, exclamó:—¡Qué bestia!

—¿Lo dice V. por mí? le preguntó seriamente el importuno.

—Nada de eso, señor mio: lo digo por Tamberlick que no me deja oír á Vd.



VÉNUS, en el paseo de la Castellana.

—¡Me embistes! dijo á Calisto  
su cara mujer, sin miedo,  
y él le respondió muy listo:  
—Pues, amiga, si te embisto,  
hago bien; señal que puedo.



VÉNUS, en la calle del Lobo.

## ¡UNA CHICA ALEMANA!

Doña Salvadora tenía muy mal génio. Manolito Romero era un bendito de Dios.

Y como los extremos se tocan, Romero y Doña Salvadora constituían un matrimonio!

Pero un matrimonio infernal.

Doña Salvadora era el verdugo.

Manolito la víctima.

Las terribles escenas de *desintimidad* doméstica se sucedían sin cesar, y el pobre Manolo enflaquecía hasta trasparentarse, á la par que engordaba hasta reventar su *parte contraria*.

Doña Salvadora era terriblemente celosa.

Y ¿por qué?

Manolito no era guapo, ni listo, ni elegante: era... como *cualquiera*.

Pero tenía el pecado de haber nacido mucho despues que su falduda compañera, aunque esta pretendía negarlo.

El tenía 23 años.

Ella.... ¡¡50!!

Manolito había estado de huésped en su casa; esto es, en casa de Doña Salvadora, y.... no sé cómo ni por qué, se casó.

El día de la boda sus amigos, si algunos tenía, le dijeron por toda felicitacion:

REQUIESCAT IN PACE.

Como Manolito había sido *huésped* de su esposa, los primeros días de su nuevo estado no ofrecieron casos de novedad particular; mas pasado algun tiempo, la corona del martirio comenzó á trenzarse.

Manolito era reñido si salía solo.

Si tardaba.

Si volvía alegre.

Si estaba triste.

Si miraba á la criada.

Si suspiraba.

En una palabra, ¡por todo!

Una vez estuvo á punto de ser ahogado

¡porque trajo un hilacho en la levita!...

¡Pobre Manolo!

Trascurrían los días, los meses, los años, y el suplicio se hacía cada vez más insoportable.

Los terribles celos de Doña Salvadora, siempre ridículos, siempre irrazonados, tenían ya momificado al pobre corintero. Comprendió este que llegaría al fin de su vida luchando siempre entre tan atroz martirio, y... tuvo una idea.

¡Una idea! Mucho era para aquel calestre apabullado, pero la tuvo.

Pensó despedirse del mundo, de aquel mundo que no conocía, y abreviar sus torturas suicidándose.

¡Horror!

Un día.... en que la tormenta fué terrible, porque al volver Manolo de misa traía *desanudada* la corbata, prueba fehaciente de que en vez de haber asistido al Oficio Divino, venía de otra parte, agotada su paciencia por las suposiciones, los dicterios, los achuchones y los arañazos, decidió poner por obra su plan, acabar de una vez.

Irguió su apergaminada persona, y ahuecando su flauteada voz, dijo majestuosamente á su esposa:

—Hemos concluido.

Se encajó de un golpe su sombrero, y comenzó á bajar con afectada tranquilidad las escaleras.

Doña Salvadora se quedó estupefacta. ¡Qué trasgresion aquella de sus facultades!

¡Se marchaba *sin pedirle permiso!*...

Había mostrado entereza, resolucion.... ¡Oh!

Eso era algo y algo muy grave.

¿Se iría con otra?

A este pensamiento, los irritables nervios de Doña Salvadora se encresparon, sus uñas crecieron una pulgada, y á haberlo atrapado allí, sin otra formacion de

sumaria, como *convicto y confeso*, lo hubiera desgarrado.

Pero Manolito había ganado mientras tanto la calle, y cuando Doña Salvadora se asomó al balcón, trasponía bizarramente la esquina.

¡Qué gallardo iba!

Ya no había duda, se marchaba con otra.

¡Y decía que había estado en misa!

¡Oh!... ¡Aquella corbata!... La Providencia.

Era, pues, preciso seguir al infame, cojerlo *in fraganti*, entregarlo á la autoridad.

¡Cómo se relamía ya de gusto Doña Salvadora!

No estaba peinada ni vestida, pero los celos y el deseo de venganza juntos no reparan en nada, y con su bata de casa y sin ponerse el añadido, salió á la calle dando desaforados gritos.

Los vecinos, las gentes que pasaban, enterados por ella de lo que ocurría, la siguieron.

¡Presenciar una *escena matrimonial* es tan agradable!

¡Y de aquel género!

¡Oh, los hombres.... los hombres!...

¡Pobres mujeres!

La esposa *ultrajada* corría como si tuviera alas.

La gente aumentaba cada vez más, y la seguía en su carrera.

Una pareja de urbanos se agregó.

Allá á lo lejos, los ojos del *basilisco* distinguieron á su esposo.

Entraba en una casa.

¡*Ragio di tempèsta forte!*

Aquí fué Troya.

Doña Salvadora salvó vertiginosamente el espacio, penetró por la misma puerta sin reparar en nada, seguida de la multitud, y oyó distintamente decir á su esposo:

—Que me traigan una *chica alemana*.

¡Oh furor! ¿Y que esto se consienta?

¡El vicio permitido, protegido, patrocinado!

¡¡Y ALEMANA!!...

Doña Salvadora perdió el sentido.

Cuando lo recobró entre las risas de los concurrentes y los denuestos de los mozos del café, la pareja, por el escándolo, quiso llevarla á la prevención.

¡El pobre Manolito pensaba suicidarse tomando caparrosa en una *botella de cerveza!*

A. GUILLEN.

## LETRILLA.

Todo cambió de camino:

quien más propala saber  
es acaso el más pollino,  
y el que habla peor del vino  
es quien lo suele beber  
de bruces en una artesa.

Chúpate esa.

Que haya aquí como en Bermeo,  
y en Portugal como en Flandes,  
grandes hombres, yo lo creo;  
pues hombres tan grandes veo  
que estar pudieran por grandes  
tirando de una calesa.

Chúpate esa.

Cualquier elogio me aplasta  
que cada hija de su padre  
en pró de su casta gasta;  
pues mal pega eso de casta  
en la que quiere ser madre,  
y nunca madre abadesa.

Chúpate esa.

¡Mala polilla, mal rayo  
con los papeles que han sido  
trocados en el ensayo!  
Ya hay marido que es lacayo,  
y hay lacayo que es marido  
de su señora duquesa.

Chúpate esa.

Nos carga por lo extranjero  
el saludar en francés,

y es justo, mas considero  
que si le piden dinero,  
el español más cortés  
se despide á la francesa.

Chúpate esa.

¡Bravo! ¡Lindo! ¡Bueno val  
Parece cosa de broma;  
mas de poco tiempo acá  
quien no amaga es porque dá,  
quien no pide es porque toma,  
quien no abraza es porque besa.

Chúpate esa.

Juan se luce.—¿En la escritura?  
—No.—¿En ciencias?—Es un bolonio.  
—¿Se luce en literatura?  
—No señor.—¿En la pintura?  
—Menos.—Pues hombre ó demonio,  
¿dónde se luce?—En la mesa.

Chúpate esa.

JUAN MARTINEZ VILLER GAS.

## SONETO FILOSÓFICO.

¿Quién eres, ángel, que ante mí apareces  
como en nublado cielo blanca aurora,  
y al corazón que desengaños llora,  
paz y consuelo y esperanza ofreces?

Yo te he visto en mi sueño muchas veces  
juguete de ilusión fascinadora,  
y vive en mí tu imagen seductora  
con tu puro aliento me estremeces.

¿Eres quizá la sífide hechicera  
que amada de las nubes y las brisas  
llevarme quieres á su azul esfera?

Flores hollando vas por donde pisas;  
¿Quién eres?—Soy, señor, la lavandera  
y vengo á que me pague las camisas.

MANUEL DEL PALACIO.

## CONTRASTES.

Ángel mío, mi bien, mi clara estrella;  
celeste inspiración á cuyo soplo

tremulo inclino mi cansada frente;  
imagen peregrina,  
eco sonoro de la clara fuente,  
plácido sueño, aparición divina,  
poema celestial, hermoso nido  
de Flora, Venus, Ceres y Cupido;  
no me olvides jamás, tu juramento  
solemne al mío con fervor aplace:  
muéstrame al fin que tu pasión no es viento!

Así escribía yo seis días hace.

Sierpe rastrera, venenosa sierpe  
cuyo hálito fatal corrompe el duro  
pecho que guarda un corazón de cieno;  
rebelde y terco, aunque jamás perjuro,  
abro mi canto de diatribas lleno,  
y ojalá fuera el majestuoso trueno  
que ronco zumba en el vacío oscuro,  
para rendir tu espíritu malvado  
al eco de mi voz aniquilado.  
Flaca humillaste tu cerviz al oro;  
tu cuerpo fué la esclavitud en venta,  
y tu alma miserable,  
un soplo de albedrío despreciable,  
franca al baldón y á la ruindad atenta.  
Yo te aborrezco, vibora execrable,  
vilipendio de amor, de la honra afrenta...  
¡yo te odio, te maldigo, te detesto!

Hace seis días escribí yo esto.

La antítesis me explico:  
el que espera de amor la bienandanza  
se convierte quizás en un borrico,  
cuyo perpétuo pienso es la esperanza.  
Yo, que amando encontré espigas por flores,  
dejo la moraleja á mis lectores.

MÁRCOS ZAFATA.



- ¿Qué significa ese traje de guerra?  
 — Que salgo de Madrid y tomo mis precauciones por si de manos á boca tropiezo con los carlistas.  
 — ¡Diablo! ¿tiene V. valor para irse al Norte?  
 — ¡Quiá, hombre, quiá! donde yo voy es á Pozuelo de Aravaca.

## ARTE DE TENER AMIGOS.

Procurarás con cautela  
 no tener jamás un real;  
 comer muy poco y muy mal  
 sin butaca y en cazuela.  
 Tendrás solo tres camisas,  
 una puesta, otras dos rotas;  
 tendrás solo un par de botas

y esas llenas de sonrisas.  
 De tu suerte los horrores  
 no ocultarás con misterios,  
 y dirás mil improperios  
 de todos tus acreedores.  
 Dirás que el mundo indecente  
 al tonto priva de apuros,  
 y pedirás cuatro duros  
 á todo bicho viviente.

En cualquier café, si á él fueres,  
 sin que repares en nombres,  
 habla muy mal de los hombres  
 y peor de las mujeres.  
 Llamarás bruto y salvaje,  
 estúpido y prestamista,  
 al que limpiamente vista  
 ó al que sin cesar trabaja.  
 Que eres un génio dirás,  
 y lo creerán, de seguro,  
 si nunca tienes un duro  
 y no trabajas jamás.  
 Con esta fácil receta  
 con que á los tontos das caza,  
 puedes muy bien sentar plaza  
 de distinguido poeta.  
 Todos dirán:— «¡Qué buen chico!  
 ¡Qué gusto tan depurado!  
 ¡Y siendo él tan desgraciado,  
 hay tanto nécio que es rico!»  
 Vive así, y el mundo entero  
 con su amistad te convida:  
 ¡No trabajes en tu vidal  
 ¡No ganes nunca dinero!

LUIS MARIANO DE LARRA.

### ¡QUANTUM MUTATUS...!

Juan, antes de casarse, cierto día  
 soñó que con su sílfide reñía,  
 y aunque era sueño, tanto Juan la quiere  
 que estuvo si se muere ó no se muere.  
 Casado despues Juan, soñó otra noche  
 ver á su esposa en el mortuorio coche,  
 y al despertar y hallársela en el lecho,  
 sintió que su soñar no fuese un hecho.

El corazon humano,  
 bien dijo... no sé quién, es un arcano.

JULIO MONREAL.

### EL GUIISO DEL CONEJO.

Apuntes para un Manuel (de cocina).

Jóvenes que hácia el templo de la gloria  
 dirijis vuestros pasos noche y día,  
 escuchad un consejo que os envía  
 un pinche celebrado por la historia.

No más de Leganés la pepitoria  
 que Brillat-Savarin celebró un día;  
 vuelva el hombre á su antigua autonomía,  
 vuelva al conejo de inmortal memoria.

Tómese el animal por los zancajos  
 y despues sin encono y con respeto  
 divídasele el vientre de dos tajos.

Y envolviendo del modo más discreto  
 su cuerpo entre laurel, cebolla y ajos...  
 terminan el guisado y el soneto.

EDUARDO DE PALACIO.

### CARTA DE UN VIUDO.

Te casas, Juan, y haces bien:  
 van á echarte el santo nudo;  
 permite que te dé un viudo  
 el más cordial parabien.  
 Y no lo estrañes de mí  
 que yo no puedo hablar mal  
 del lazo matrimonial,  
 en el que tambien caí;  
 y no es eso lo peor,  
 sino que tambien reincido  
 y seré otra vez marido  
 y víctima del amor.  
 Dejas por fin el estado  
 que honesto llama la gente,  
 aunque creo firmemente  
 que es lenguaje figurado;  
 y llamar estado honesto  
 al del soltero es muy chusco;  
 por más que la causa busco  
 no hallo esplicacion al texto;  
 que efecto de las pasiones  
 es estado deleznable.

y una série lamentable  
de errores y tropezones.  
Son ya tantos sus deslices  
y su conducta tan mala,  
que el que no cae resbala  
y se rompe las narices.  
Es su flaqueza notoria,  
y aunque suelto y volandero  
la libertad del soltero  
tiene mucho de ilusoria.  
Sólo hay libertad sin tasa  
en el estado salvaje,  
cuando no hace falta traje  
ni es preciso pagar casa.  
En su egoismo glacial  
el soltero vive aislado,  
que es el zángano obligado  
de la colmena social.  
Impertinente abejorro  
y gorrón que nunca ahorra,  
cuando no vive de gorra  
está pensando en el gorro.  
Más vale que mande en tí  
tu esposa noble y honrada,  
que una ninfa ventilada,  
suripanta ó cosa así.  
Mas bien que ser para el mal  
un cantón independiente,  
sumiso dobla la frente  
ante el cantón conyugal.  
Y Dios luego os hará ricos  
si os conviene, por supuesto:  
con que abur, no soy molesto  
y memorias á los chicos.

RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN.

### CUENTO.

Después que á sus pecadoras  
Fray Lares, allá en Valencia,  
las agotó la paciencia  
con un sermón de tres horas,  
dijo, como á quien asaltan

instintos reveladores:

—Voy á concluir, señores,  
tres lugares que me faltan.

Echando á correr con brío  
gritó una vieja:—Fray Lares,  
ponga usted cuatro lugares  
porque yo le dejo el mio.

A. ALCALDE VALLADARES.

### CHUSCADA.

Juan Camama, picador,  
en una famosa lid,  
jugada en Valladolid,  
sale á mostrar su valor.

Monta el héroe del toreo  
sobre un peuco encanijado,  
y va espina de pescado  
sobre un sello de franqueo.

Tiene el caballo además  
por circunstancia agravante,  
que á cada paso adelante  
siguen varios hácia atrás.

Y por más que manipula  
Camama, con él no puede,  
que si á dar un paso accede  
cuarenta pasos recula.

Uno de Cangas de Onís  
grita, viendo el entremés:  
—Chico, móntate al revés  
y ya estás en tu país.

J. VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

### AMOR VOLCANICO.

Pídeme adoracion muda y estática;  
pídeme el servilismo del ilota;  
rendida voluntad y fé fanática;  
movilidad ó postracion idiota;  
ordena de tus gracias al esclavo;  
pero no le reclames un ochavo.

J. VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

## IDEAS SUELTAS.

El primer amante es como el primer vestido de cola; todas lo llevan con en-

tusiasmo, y despues todas lo recuerdan con risa.

La reputacion es la falsa idea que tienen de nosotros los demás hombres.



Es una gran invencion esta de las *tarjetas postales*, pues permite enterarse á los criados de todos los asuntos de los amos sin más que saber y querer leer.

En amor como en gastronomía, no hay bueno ni malo: lo mejor es lo que mejor sabe y lo que mejor se digiere.

La fé es la explicacion de lo que no se explica.

El dinero es lo único que se puede tomar con exceso sin que haga daño.

El matrimonio sería una institucion magnífica, si el hombre no fuera ingrato cuando la mujer no lo es, y vice-versa; y si los hijos no lo fueran siempre.

En uno de los sitios donde se está con más comodidad, y donde se disfruta de más salud, es en la ignorancia.

La vida es tan amable, que los hombres han inventado otra para después de la muerte, con objeto de hacer esta menos sensible.

En los matrimonios, como en los troncos de caballos, siempre hay uno que lleva casi todo el peso.

CONSTANTINO GIL.

Un maestro de escuela muy pobre hablaba á sus discípulos de la formación de la tierra, tiritando al mismo tiempo de frío.

—¿De qué creéis que está formada la tierra?—preguntaba.

—De capas,—respondió uno de los chicos más instruidos.

—Sí, hijo mío, tienes razón; pero de capas tan distantes, que hay muchos vecinos en el lugar que no han llegado aun á la primera.

Habiendo caído un hombre desde lo más alto de una escalera, sin que por eso se hiciese gran daño, le dijo cierto chusco que le miraba:

—¡Vamos! que Dios le ha dispensado una inmensa gracia.

—¡Cómo que me ha dispensado una inmensa gracia, si ni siquiera me ha perdonado un escalón!

Un maestro de escuela se encuentra en una barca que surca la impetuosa corriente de un caudaloso río.

—¿Sabes historia?—pregunta el profesor al barquero.

—No,—contesta éste.

—Entonces la mitad de tu vida la has perdido lastimosamente.

Poco después volvió á preguntar:

—¿Sabes matemáticas?

—No,—replicó el barquero.

—Las tres cuartas partes de tu vida las has perdido miserablemente.

Apenas había pronunciado estas palabras, un golpe de agua volcó la barca, y los dos hombres cayeron al río.

—¿Sabes nadar?—preguntó el barquero al maestro de escuela.

—No.

—Entonces has perdido toda tu vida irremisiblemente. En este mar sin fondo en que nos encontramos, mejor que saber historia y matemáticas, es saber nadar.

## ANUNCIOS.

---

### VINOS Y AGUARDIENTES

DE LA

SOCIEDAD VINÍCOLA DE VALDEPEÑAS.

---

**CARMELO VASCO BERMEJO Y C.<sup>A</sup>**

COSECHEROS Y PROPIETARIOS.

---

Vinos tintos y blancos en barriles y botellas.

Dirijirse á D. Carmelo Vasco, Valdepeñas.

---

### LA BENEFICIOSA.

---

LIBRERÍA DE RAMON PAZO Y MONTERO.  
SANTIAGO.

---

### LA ILUSTRACION.

---

GRAN CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES, LIBRERÍA Y  
TALLER DE ENCUADERNACIONES,

DE EUGENIO DE TORRES Y C.<sup>A</sup>

Plaza Nueva, 2.—SEVILLA.

ESTABLECIDA EL 16 DE JULIO DE 1849.

---

## LIBRERÍA ESPAÑOLA Y ESTRANJERA

DE

FRANCISCO DE MOYA.

MÁLAGA.

Puerta del Mar (Pasage de L rios), núms. 10 al 22.

---

Esta antigua y tan conocida y bien reputada casa, nada omite en favor de sus corresponsales y parroquianos.

---

## LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

DE

D. MANUEL MORILLAS.

CÁDIZ.

---

## LIBRERÍA

DE

GASPAR Y HONDEDEU.

Dagueria, 20. — BARCELONA.

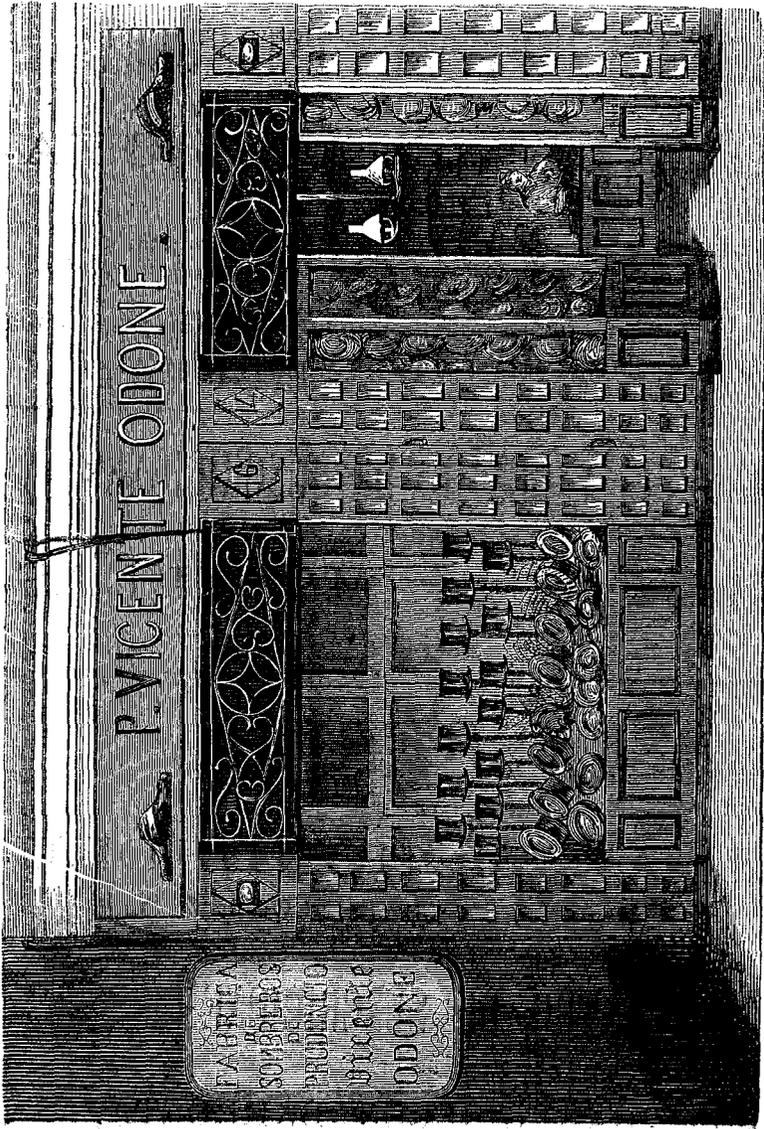
---

## CENTRO DE SUSCRICIONES

DE

DON JUAN GUILLEN BARROETA,

EN CÁCERES.



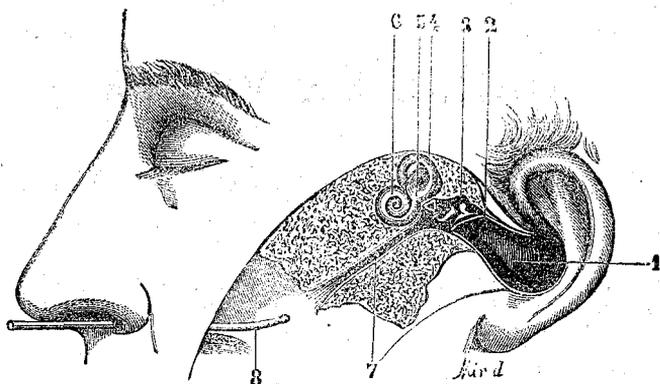
ÚLTIMA NOVEDAD EN SOMBREROS DE TODAS CLASES.

CABALLERO DE GRACIA, 14 Y 16.



# SORDERAS, ZUMBIDOS, INFLAMACIONES, FLUJOS

Y DEMÁS ENFERMEDADES DEL OIDO.



Curacion de las hérnias ó quebraduras, relajaciones de la matriz, dolores y esterilidad por los **INFALIBLES PARCHES RIBÉ.**

Clínica del Dr. Mir. Madrid, calle del Horno de la Mata, 17, principal.

**MANUAL POPULAR DE GIMNASIA DE SALA MEDICA** é higiénica, ó representacion y descripción de los movimientos gimnásticos que, no exigiendo ningun aparato para su ejecucion, pueden practicarse en todas partes y por toda clase de personas de uno y otro sexo; seguido de sus aplicaciones á diversas enfermedades, por D. G. M. SCHREBER, doctor en medicina, etc., Madrid. *Quinta edicion.* Un tomo en 18.º, con 45 figuras intercaladas en el texto, 2 pesetas y 50 céntimos de peseta en Madrid y 3 pesetas en provincias, franco de porta.

Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid; se remite gratis el catálogo á todo el que lo solicita.

## BAZAR DE LONDRES

LOPEZ Y COMPAÑIA.

GENEROS DE NOVEDAD PARA SEÑORAS.

Arenal, 22.

San Martin, 1.

Este grandioso bazar, establecido con los mejores elementos, ofrece á las señoras que se dignen visitarle, un abundante y variado surtido de los géneros procedentes de las mejores fábricas de Europa, siendo siempre los gustos más modernos y los precios más económicos de todo Madrid.

Magnífico surtido en sederías negras, lauerías, tegidos de hilo y de algodón.

Casa especial en velos, mantillas, tules y mantos.

Arenal, 22.

San Martin, 1.

## METODO DE AHN.—PRIMER CURSO DE FRANCÉS.

Décimatercera edicion. 1874. Precio: 2 pesetas.—Segundo curso de francés con clave. Séptima edicion, 1874. Precio: 2 pesetas.—Curso de inglés. Tercera edicion. 1873. Precio: 2 pesetas y 50 céntimos de peseta.—Clave de temas del curso de inglés. Tercera edicion, 1873. Precio: 1 peseta.—Primer curso de italiano, 1873. Precio: 1 peseta y 50 céntimos de peseta.—Segundo curso de italiano, 1873. Precio: 1 peseta y 50 céntimos de peseta.

NOTA. Ya no necesita elogios el *Método de Ahn*, por ser de todos conocido como el más sencillo y práctico de todos los demás publicados.

Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10; se manda gratis el catálogo á todo el que lo solicita.

---

## OBRAS DE VENTA

EN LA

### IMPRENTA DE LOS SEÑORES ROJAS,

TUDESCOS, 34, PRINCIPAL.—MADRID.

EXAMEN HISTÓRICO-FORAL DE LA CONSTITUCION ARAGONESA, POR D. Manuel Lasala.—Esta interesante obra, importantísimo trabajo del distinguido escritor aragonés Sr. Lasala, se publica en Madrid por cuadernos de 64 páginas en octavo francés, buen papel y esmerada impresion. Cada cuaderno costará 4 rs. en Madrid y provincias. Se admiten suscripciones por cuadernos.

Precio de la obra, por cuadernos 112 rs. y tomando los tres tomos encuadernados 110 rs.

VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO DIOS HOMBRE, MAESTRO Y redentor del mundo.—Escrita en el año 1600 por el muy reverendo Fr. Fernando de Valverde, natural de Lima, de la orden de Ermitaños de N. P. S. Agustin, aprobada por la censura eclesiástica.—Segunda edicion.—Condiciones de la suscripcion.—Esta preciosa joya del siglo XVII se publica por entregas de 16 páginas en fólío, con buen papel y esmerada impresion.— Toda la obra constará de 37 entregas.—Cada semana se repartirá una entrega por lo menos.

Precios de la suscripcion.—Cada entrega costará UN REAL en toda España.— Los pocos tomos que nos quedan de la primera edicion se venden á los precios siguientes: encuadernada en rústica, 40 rs.; en holandesa, 47 rs. y en pasta, 50 rs. A los pedidos por tomos se acompañará su importe.

LOS JESUITAS TALES COMO SON Ó IDEA SUCINTA DEL ORIGEN, GOBIERNO y escesos de la compañía del nombre de Jesús, con un resumen de sus relajadas y perniciosas opiniones morales, por L. A. B.

Este interesante tomito se vende á 6 rs. en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

COLECCION DE CUENTOS POR CARLOS RUBIO.—DICE EL SR. RUBIO A los lectores: «Este libro se ha impreso en España durante mi emigracion, formado con cuentos ya publicados pero recortados por la censura y nuevos, escritos ya en el camarote de un navío, ya en un alojamiento, ya en una prision. En él hay muchos pensamientos que estimo; la forma pocas veces es la que yo deseára. El gobierno de Gonzalez Brabo, que no me dejó publicarle, quizá me hacía un favor; pero repito con Pilatos: *Quod scripsi scripsi* y lo publico.—EL AUTOR.»—Esta obrita forma un bonito tomo en 8.°, y se vende en Madrid y provincias.

Precio: 10 rs.

CUADRO SIPNOTICO DE LOS ARANCELES PARA LO CRIMINAL Y LEY provisional de enjuiciamiento.—Comentada con más de 150 notas por C. Teran y Puyol. Edicion de bolsillo, y aparte los Aranceles Judiciales.

Precio del libro y el cuadro, 6 rs. en Madrid y 7 en provincias; los Aranceles solos 2 rs.

EL GRILLO DEL MOLINO.—NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR PONSON du Terrail, traducida por Marie Méritz. Precio, 4 rs.

**BIOGRAFIA DE LA MONJA DE LAS LLAGAS.—ESTE LIBRO, LLAMADO** á ser el completo de nuestra revolucion toda vez que se dirige á ilustrar al pueblo, rasgando el velo de la hipocresía, la ambicion y el fanatismo, es de un valor inmenso en el actual órden de gobierno. En él se descubren día por día y minuto por minuto todos los ardidés, todas las imposturas de que se vali6 la monja Patrocinio hasta dominar el ánimo de Isabel de Borbon y ser verdadera reina absoluta de España.

Precio: 8 rs.

**ATLAS SISTEMÁTICO DE HISTORIA NATURAL PARA USO DE LAS ESCUELAS** y de las familias, escrito en aleman por Traugot Bromme, traducido por D. Juan Ruiz del Cerro.—Segunda edicion.—El presente ATLAS, que en 36 láminas abraza los tres reinos de la naturaleza, ofrece la imágen exacta de los principales objetos con que la mano generosa del Creador ha enriquecido nuestro globo. Su importancia es tan grande, que está llamado á reunir los dos métodos de enseñanza, analítico y sistemático. El Atlas de historia natural es un manantial abundante de demostraciones para la enseñanza; presenta sucesivamente la division de cada reino en clases, la de clases en órdenes y la de estos en familia, etc., y ofrece al discípulo una imágen y una idea claras de los diversos individuos y séres que constituyen la gran escala de la naturaleza. Todo está dispuesto en este ATLAS para que ofrezca además, en el mayor grado posible, las cualidades de un guia de la memoria que permite al discípulo repasar rápidamente las lecciones del maestro. Los cuadros de botánica abrazan la clave del sistema de Linneo, y en el texto descriptivo se citan en cada órden ejemplos sacados de los individuos que, con muy raras excepciones, pueden encontrarse por todas partes y en número considerable. La lámina mineralógica que termina el ATLAS contiene, además de las formas cristalinas, representantes de todas las clases y órdenes. La correccion de los dibujos, la fidelidad del colorido, la determinacion exacta del tamaño natural de todos los objetos representados, demuestra claramente que el ATLAS SISTEMÁTICO debe ser preferido á todas las obras análogas, puesto que responde cumplidamente á todas las exigencias de la época. Réstanos solo añadir, que la traduccion se debe al licenciado en Farmacia y conocido escritor D. Juan Ruiz del Cerro, lo cual es una garantia del acierto y exactitud con que ha sido desempeñada.

Esta nueva edicion se repartirá por cuadernos y tomos. Cada cuaderno de seis magníficas láminas litografiadas é iluminadas en Alemania y tres pliegos de impresion en folio mayor á dos columnas, en buen papel, 10 rs.; el tomo en rústica 50 rs. en Madrid y 56 en provincias, franco de porte.

**MANUAL DE PRACTICA CRIMINAL.—OBSERVACIONES PARA LA FORMACION** de los sumarios de causas criminales por delitos comunes.—Por D. Mariano Ayuso.—Abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Su precio 14 rs. en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

**EL ABATE DE BRIONNE, POR A. DE GONDRECOURT.—TRADUCIDA POR** Eduardo Caballero de Puga. Dos tomos, 8 rs.

**LA GUERRA DE LOS BUITRES, NOVELA ESCRITA POR ERNESTO CA-** pendú, traducida por Eduardo Caballero de Puga. Tres tomos, 12 rs.

**CLARA CARDONE, DE A. DE GONDRECOURT.—TRADUCCION LIBRE POR** Eduardo Caballero de Puga. Precio 4 rs.

---

**LA FAMILIA.—LECCIONES DE FILOSOFIA MORAL,** por PABLO JANET, miembro del Instituto y profesor en la Facultad de Letras de París. Obra coronada por la Academia francesa; version española de la última edicion francesa, por Eusebio Blasco. Madrid, 1874. Un bonito tomo encuadernado en tela á la inglesa. Precio, 5 pesetas en toda España.

Estracto del prólogo del Traductor.—Si las obras de indudable utilidad no tienen patria, y la humanidad acaba por considerarlas como suyas, la que hoy ofrecemos traducida al público español es de aquellas que toman bien pronto carta de naturaleza.

Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid; la misma remite gratis el catálogo al que lo solicita.

**DE LA SALUD DE LOS CASADOS Ó FISILOGIA DE** la generacion del hombre é higiene fisológica del matrimonio, por el doctor Luis SERAINE. *Obra aprobada por la autoridad eclesiástica.—Tercera edicion.—*Madrid. Un bonito tomo en 8.º, encuadernado en tela á la inglesa, 3 pesetas y 75 céntimos de peseta en Madrid y 4 pesetas y 25 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Nos limitamos, para hacer comprender la importancia de esta obrita, que debe considerarse como la *Guia indispensable de los casados para la consernacion de la salud*, á copiar el último párrafo del prólogo del autor:

«Con pesar, pues, echábamos de menos, hacia tiempo, la falta de un libro sério y honesto, en el que se tocasen estas cuestiones científicamente y en un estilo sencillez y decoroso, á fin de que los casados pudiesen estudiar, sin ruborizarse, un asunto tan vital para ellos y para su posteridad. Este vacio es el que hemos procurado llenar con todas nuestras fuerzas en el presente trabajo.»

Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid: el catálogo se manda gratis á todo el que lo solicita.

## OBRAS DEL DR. MATA.

### OBRAS CIENTÍFICAS.

**TRATADO DE MEDICINA Y CIRUJÍA LEGAL TEÓRICA Y PRÁCTICA**, seguido de un compendio de toxicología.—Obra de texto premiada por el Gobierno, oido el Consejo de Instruccion pública, quinta edicion corregida y aumentada.—(En prensa.)—Cinco tomos.

**EXAMEN CRÍTICO DE LA HOMEOPATÍA, LECCIONES DADAS EN EL** Ateneo científico y literario de Madrid.—Dos tomos, 60 rs.

**DE LA ESPERIMENTACION FISIOLÓGICA, COMO PRUEBA PERICIAL** en los casos de envenenamiento.—Un tomo en 8.º, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco de porte.

**FILOSOFÍA ESPAÑOLA.—TRATADO DE LA RAZON HUMANA EN ES-**tado de salud.—Edicion agotada.—Un tomo.

**FILOSOFÍA ESPAÑOLA.—TRATADO DE LA RAZON HUMANA EN SUS** estados intermedios.—Un tomo, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

**DOCTRINA MÉDICO-FILOSÓFICA ESPAÑOLA.—UN TOMO, 60 RS. EN** Madrid y 70 en provincias, franco de porte.

**SINOPSIS FILOSOFICA DE LA QUÍMICA.—UN TOMO.—EDICION AGO-**tada.

**CRITERIO MÉDICO-PSICOLOGICO PARA EL DIAGNÓSTICO DIFEREN-**cial de la pasion y la locura.—Segunda edicion aumentada.—(En prensa.)—Dos tomos.

**MANUAL DE MNEMOTECNIA Ó ARTE DE AYUDAR LA MEMORIA.—**Un tomo, 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

**DE LA LIBERTAD MORAL Ó LIBRE ALBEDRIO.—UN TOMO 24 RS.**

**CURSO DE LENGUA UNIVERSAL, LECCIONES DADAS EN EL ATENEO** científico y literario de Madrid.—Un tomo, 20 rs.

**RECREACION FILOSOFICA Ó DIALOGO SOBRE LA FILOSOFÍA NATU-**ral, para instruccion de personas que no han frecuentado las aulas, escrita en portugués por el P. D. Teodoro de Almeida, refundida y aumentada, y puesta al nivel de los conocimientos modernos por el mismo autor.—Paris, 1841.—Once tomos, 140 rs.

**TRATADO DE LA INOCULACION POR RICORD.—TRADUCCION CON** notas originales.—Paris, 1841.—Un tomo.

**COMPENDIO DE ECONOMÍA POLÍTICA POR BLANCHI.—TRADUCCION**—Un tomo.

**LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA.—EDICION MODIFICADA Y RE-**formada.—Traduccion—Paris, 1841.—Cuatro tomos.

**MEMORIAS ECLESIASTICAS, PARA ILUSTRACION DE LA HISTORIA** eclesiástica.—Traduccion, 1844, Paris.—Cuatro tomos.

### NOVELAS ORIGINALES.

EL POETA Y EL BANQUERO.—Barcelona, 1842.—Dos tomos.

LAS AMAZONAS, con seis láminas de Adán.—Un tomo.

EL IDIOTA Ó LOS TRABUCAIRES DEL PIRINEO.—Un tomo, 22 rs.

LOS MOROS DEL RIFF Ó EL PRESIDARIO DE LAS ALHUCEMAS.—Un tomo.

LA CAMPANA DEL TERROR O LAS VÍSPERAS SICILIANAS.—Un tomo.

LA MONJA ENTERRADA EN VIDA Ó EL CONVENTO DE SAN PLACIDO.—Un tomo.

LOS MÁRTIRES DE LA SIRIA.—Un tomo.

ELOISA Y ABELARDO.—Publicada la primera parte.—La segunda, inédita.—Dos tomos.

### NOVELAS TRADUCIDAS.

EL CONDESTABLE DE CHESTER, Dr. Walter Scott.—Un tomo.

EL CASTILLO DE KENILVORT, por el mismo.

### POEMAS.

AL PUEBLO DE MADRID.—1854.

GLORIA Y MARTIRIO.—1846.

---

## DR. GARRIDO.

Son tan felices los resultados que acostumbran á dar mis específicos en todas las enfermedades crónicas y de peligro, que muchos dolientes despues de haber perdido toda esperanza de curacion se han puesto buenos con el uso de ellos en el menor tiempo, sin molestia alguna y con muy poquísimo dinero; por lo que cada día va siendo mayor el número de enfermos que los toman en esta, en provincias ó viniendo de provincias para usarlos aqui; aunque yo no estoy satisfecho hasta que no vengan alemanes, franceses, ingleses, chinos, austriacos etc., á tomar en Madrid mis específicos, para que vuelvan en completa salud á sus países de donde vinieron desahuciados y puedan decir: *un español es el autor de los primeros específicos que se conocen* y que con hechos propios yo puedo acreditar.

El autor siempre en su primera farmacia de España: Luna, 6, Madrid.

---

**EL CANCIONERO POPULAR, COLECCION ESCOGIDA** de seguidillas y coplas. Recogidas y ordenadas por D. Emilio LAFUENTE y ALCANTARA de la real Academia de la Historia. Madrid, 2 tomos en 12.º, 7 pesetas en Madrid y 8 pesetas y 50 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

EL CANCIONERO POPULAR consta de dos volúmenes en 8.º, buen papel y esmerada impresion, de más de 400 páginas cada uno, comprendiendo el primero mil quinientas seguidillas, clasificadas convenientemente y precedidas de un discurso sobre la poesía popular. El segundo contiene tres mil coplas, con numerosas variantes y notas.

Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid; se remite gratis el catálogo al que lo solicita.

---

## ANUARIO

DE LA

# HIDROLOGIA MÉDICA ESPAÑOLA,

POR

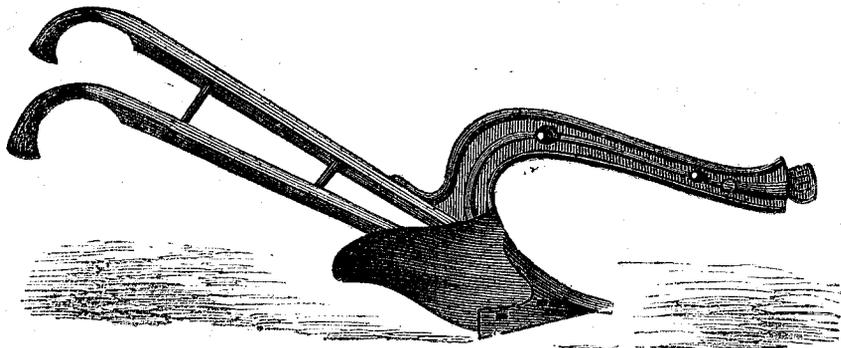
## MARCIAL TABOADA.

Este ANUARIO se halla de venta al precio de 16 rs. rústica en la imprenta de los Sres. Rojas, calle de Tudescos, núm. 34, y en las principales librerías.

# DAVID B. PARSONS.

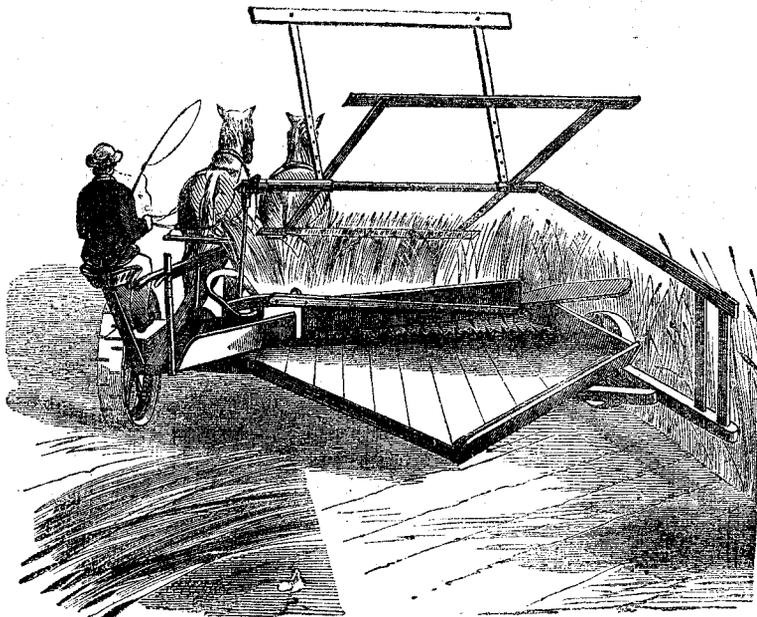
OFICINA: Calle del Prado, núm. 4.

## MÁQUINAS AGRÍCOLAS



El arado, cama de madera, para un par de mulas, trabaja con menos tiro que el arado del país.—Vuelve completamente la tierra, cortando la grama.—Pesa solamente 47 y media libras.—Precio, 180 rs.

NOTA.—No confundir calle del Prado con el Prado.

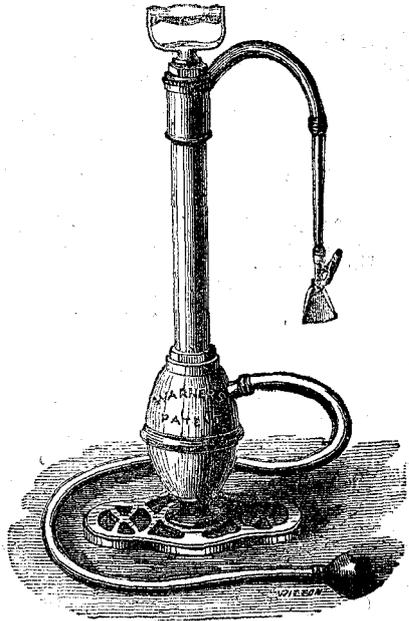
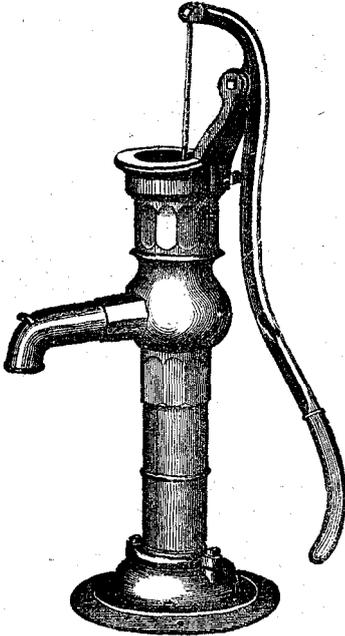


Segadora de brazo agavillador.

# MADRID.

ALMACENES: Calle del 29 de Setiembre, 3. (Barrio de Salamanca.)

## Y DE VAPOR.-BOMBAS.



Bombas para riego á vapor y á mano.—Norias de hierro.—Bombas para minas; contra incendios; para trasegar; para pozos hondos y someros.—Bombines para jardines y para duchas.—Mangueras de lona y de goma.—Máquinas y enseres para bodegas.—Limpias para molinos.—Malacates.—Herramientas para jardín y para el campo.—Máquinas para picar carne y para embutir.—Máquinas para uso doméstico.—Goma elástica en plancha, en arandelas y en tubos.—Barreños y cubos galvanizados.—Molinos para café, sal y especias.—Prensas para aceituna y para uva.—Trituradores y pisadoras.—Piezas de repuesto para máquinas de vapor.

SE REMITEN  
CATALOGOS ILUSTRADOS  
GRATIS Y FRANCO DE PORTE.

**LA RESURRECCION DE ROCAMBOLE, NOVELA ES-**  
crita en francés por PONSON DU TERRAIL; traducida al castellano por D. Enrique Her-  
nandez, Madrid, 1868-1869. Obra completa.

Tomos.	Madrid.	Provinc.	Tomos.	Madrid.	Provinc.
I: El Presidio de Tolon..	12 rs.	14 rs.	IV: La casa de locos..	12 rs.	14 rs.
II: San Lázaro. . . . .	12	14	V: El Subterráneo. . . .	12	14
III: La Taberna maldita. .	12	14			

Esta produccion del novelista más popular es hoy día de un interés indescriptible. Todos los que hayan leído *Los Dramas de París*, sabrán el mérito de estas novelas; pues esta es el complemento, puesto que todos los personajes juegan un papel muy importante.

Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. El catálogo se envía gratis á todo el que lo solicita.

## OBRAS COMPLETAS EN VERSO Y PROSA DE D. VENTURA RUIZ AGUILERA.

### POESÍAS PUBLICADAS.

#### ECOS NACIONALES Y CANTARES.

Un volúmen de más de 400 páginas, octavo, elegantemente impreso. Contiene poesías inéditas, otras no coleccionadas hasta ahora, traducciones de varias de ellas al portugués, alemán, inglés, italiano, catalán, gallego, polaco y provenzal; y el retrato del autor, recientemente grabado en acero por uno de los primeros artistas de Alemania. Precio: 24 rs. en Madrid; 28 en Provincias.

#### ELEGÍAS Y ARMONÍAS.—RIMAS VÁRIAS.

Un volúmen de más de 300 páginas, octavo elegantemente impreso. Contiene poesías inéditas, otras no coleccionadas hasta ahora, traducciones al francés, italiano, alemán, polaco y gallego; y el retrato de la niña que inspiró las *Elegías*, recientemente grabado en acero por uno de los primeros artistas de Alemania. Precio: 18 rs. en Madrid; 20 en Provincias.

#### LIBRO DE LAS SÁTIRAS.

Un volúmen de cerca de 400 páginas, octavo, elegantemente impreso. Contiene las poesías que su título indica, y además otras muchas del género satírico, como *La Arcadia moderna*, *Grandezas de los pequeños*, *Epigramas*, *Letrillas*, *Várias*, *Fábulas y Moralejas*, gran parte de ellas inéditas y otras no coleccionadas hasta ahora. Precio: 18 rs. en Madrid; 20 en Provincias.

#### OBRA EN VENTA DEL MISMO AUTOR.

##### LA LEYENDA DE NOCHE-BUENA.

Un volúmen, 8 rs. en Madrid y 9 en Provincias. Quedan muy pocos ejemplares.

Los pedidos de todas estas obras se harán á los Sres. Medina y Navarro, calle del Rubio, 25, Madrid.



Se vende en casa de los Sres. Rojas , calle de Tudes-  
cos, 34. Madrid. y en las principales librerías.

